



Språk- och litteraturcentrum

Salvador Allende habla a las mujeres el 8 de marzo de 1972.

Un análisis crítico y de género

Rosa-María Allendes Carvallo

Magisteruppsats i spanska, 15 p

Handledare:

Ingela Johansson

Alicia Milland

Vt-2013

Síntesis

Este trabajo presenta un análisis de partes del discurso del ex Presidente de la República de Chile, Salvador Allende Gossens, emitido como homenaje al Día Internacional de la Mujer de 1972, en la ciudad de Antofagasta.

El análisis se llevó a cabo implementando la Teoría Crítica del Discurso y con una perspectiva y especial enfoque de género. Primero se estableció el tópico principal del discurso (la macroestructura) y luego se procedió a establecer una serie de subtópicos (las microestructuras) que apoyaban el contenido del tema principal, el cual fue establecido como *La situación (desigual) de la mujer en Chile*.

Las conclusiones de este análisis postulan que las partes del discurso aquí estudiadas muestran huellas semánticas, pragmáticas y de estilo del lenguaje que, por un lado, estarían reproduciendo la hegemonía *androcentrista, patriarcal y sexista* que dominaba en Chile a comienzos de los años 70, pero que, por otro lado, estarían creando una nueva discursiva con respecto al papel de la mujer en la sociedad chilena, reconociéndole a ella su rol fundamental y sus plenos derechos en la sociedad.

Este análisis crítico y con especial enfoque a los temas de género, ha hecho posible revelar *la lucha de discursos* por la que estaba atravesando la sociedad chilena en ese entonces, respecto a la visión de la mujer.

ÍNDICE

1. Introducción 1

1.1 Hipótesis.....	2
1.2 Objetivo y propósito.....	3
1.3 Trasfondo científico	3
1.3.1 Antecedentes científicos.....	5
1.3.2 Marco teórico	6
1.3.2.1 El Análisis del Discurso (el AD).....	7
1.3.2.2 El Análisis Crítico del Discurso (el ACD).....	8
1.3.2.3 El contexto y el Análisis Crítico del Discurso	8
1.3.2.4 Las estructuras del discurso en el Análisis Crítico del Discurso.....	9
1.3.2.5 Discurso e ideología en el Análisis Crítico del Discurso	10
1.3.2.6 El Análisis Crítico del Discurso y Teoría de Género	11
1.4 Corpus	14
1.5 Método	15
1.5.1 Presentación de las estructuras seleccionadas del corpus	15
1.5.2 Presentación de los contextos.....	15
1.5.2.1 Los contextos globales y extraverbales.....	16

2 Análisis 16

2.1 La macroestructura del corpus	16
2.2 Las microestructuras del corpus	17
2.3 Análisis de los contextos globales y extraverbales del discurso	18
2.3.1 Contexto histórico, político y cultural del discurso.....	18
2.3.2 Contexto o universo empírico	21
2.3.3 Contexto práctico u ocasional	24
2.3.4 Género/tipo del discurso.....	25
2.3.5 Enunciador	25
2.3.6 Representatividad	28

2.3.7 Público.....	29	
2.4 Las bases ideológicas del discurso estudiado.....	30	
2.5 Presentación y análisis de las microestructuras seleccionadas.....	31	
2.5.1 Primera microestructura: Saludo en homenaje a las mujeres de Chile y de otros continentes en el día Internacional de la Mujer, el 8 de marzo de 1972		31
2.5.1.1 Análisis de la primera microestructura.....	31	
2.5.2 Segunda microestructura: La Mujer en la Historia Nacional e Internacional	32	
2.5.2.1 Análisis de la segunda microestructura.....	34	
2.5.3 Tercera microestructura: Las “dos” madres de Salvador Allende	38	
2.5.3.1 Análisis de la tercera microestructura	38	
2.5.4 Cuarta microestructura: Participación de la mujer en las discusiones del Gobierno de la UP		40
2.5.4.1 Análisis de la cuarta microestructura	41	
2.5.5 Quinta microestructura: La desigualdad de la mujer	42	
2.5.5.1 Análisis de la quinta microestructura	44	
2.5.6 Sexta microestructura: La mujer y la pobreza de la familia.....	45	
2.5.6.1 Análisis de la sexta microestructura.....	46	
2.5.7 Séptima microestructura: La mujer como madre	47	
2.5.7.1 Análisis de la séptima microestructura.....	48	
2.5.8 Octava microestructura: mujeres solteras, madres y salas-cunas y Jardines Infantiles		49
2.5.8.1 Análisis de la octava microestructura.....	50	
2.5.9 Novena microestructura: La mujer y el divorcio.....	52	
2.5.9.1 Análisis de la novena microestructura.....	53	
2.5.10 Décima microestructura: La mujer y su situación laboral.....	55	
2.5.10.1 Análisis de la décima microestructura	55	
2.5.11 Décima primera microestructura: La mujer y el maquillaje	57	
2.5.11.1 Análisis de la décima primera microestructura	57	

3 Conclusiones	59
4. Bibliografía	65
5. Apéndices	67
Apéndice 1	67
Apéndice 2	83

1. Introducción

Esta tesina estudiará partes del discurso emitido por el ex Presidente de la República de Chile, el doctor Salvador Allende Gossens, a las mujeres de Antofagasta y a las de todo el país, el 8 de marzo de 1972, como celebración del Día Internacional de la Mujer.

Salvador Allende Gossens era miembro del Partido Socialista y llegó al poder representando a una coalición de partidos de izquierda denominada la Unidad Popular (UP) que gobernó a Chile desde septiembre del año 1970 hasta el 11 de septiembre de 1973, fecha que el gobierno de Allende fue derrocado por un golpe militar dirigido por el Comandante en Jefe del Ejército de Chile, Augusto Pinochet Ugarte. Las Fuerzas Armadas convirtieron al país en una dictadura militar que duró diecisiete años, hasta 1989, violando los derechos humanos de todos los ciudadanos que se oponían a él.

Salvador Allende, estaba convencido de que Chile podía llegar al socialismo por la vía democrática, sin necesidad de hacer uso de las armas, respetando el derecho a la libre expresión, la libertad de credos, la propiedad privada, la familia como eje de la sociedad etc. Sin embargo, los sucesos políticos que culminaron con el Golpe de Estado militar sangriento demostró que la convicción de Allende no llegó a realizarse. El día del golpe militar, cuando la Fuerza Aérea de Chile bombardeaba el palacio presidencial, Allende y su personal intentaron defender el gobierno de la UP con metralleta en mano: una paradoja muy bien formulada por el escritor Gabriel García Márquez (1986):

Su virtud mayor fue la consecuencia, pero el destino le deparó la rara y trágica grandeza de morir defendiendo a bala el mamarracho anacrónico del derecho burgués, defendiendo una Corte Suprema de Justicia que lo había repudiado y había de legitimar a sus asesinos, defendiendo un Congreso miserable que lo había declarado ilegítimo pero había de sucumbir complacido ante la voluntad de los usurpadores, defendiendo la libertad de los partidos de oposición que habían vendido su alma al fascismo, defendiendo toda la parafernalia de un sistema de mierda que él se había propuesto aniquilar sin disparar un tiro. (Citado en Martínez, 2009, pág.339)

Este trabajo se dedicará a analizar las palabras de Allende hacia las mujeres, implementando la Teoría Crítica del Discurso con una perspectiva de género, puesto que el gobierno de la UP, como primer gobierno en la historia del país, explícitamente declaró pretender luchar por las mujeres trabajadoras de Chile para alcanzar igualdad ante el hombre, en los ámbitos económicos, políticos, culturales y sociales de la sociedad chilena.

La perspectiva feminista, de la cual se pretende hacer uso en esta tesina, tendrá en cuenta el contexto del paso del tiempo desde que se emitió este discurso. Sin embargo, puesto que las

mujeres en su mayoría estaban en contra de Allende¹, y las que simpatizaban con él no lograron convencer a sus partidos de izquierda para poner los problemas de la mujer como una parte específica del *Programa* de la UP, es interesante analizar , a través de las palabras y con ayuda de teorías tanto de género como discursivas, cuál era la visión de la mujer que emana de las palabras de Allende.

1.1 Hipótesis

La hipótesis general que guía este trabajo es que, en el discurso de Salvador Allende, emitido el Día Internacional de la Mujer de 1972, a las mujeres en la ciudad de Antofagasta, se encontrarán manifestaciones semánticas, pragmáticas y de estilo del lenguaje de la sociedad androcentrista, patriarcal y sexista chilena de los años 70. En los países latinoamericanos es corriente usar la palabra *machismo* (proveniente de la palabra *macho*), que según el DRAE² significa “Actitud de prepotencia de los varones respecto de las mujeres”. Este concepto estaría reuniendo los tres aspectos de la asimetría de poderes en la sociedad entre el hombre y la mujer. (*Machismo*: Véase también el capítulo del marco teórico)

Como consecuencia del androcentrismo, en el discurso mismo, la mujer es hablada , es decir, que ella no tiene palabra propia, sino que su situación está descrita desde una perspectiva y voz masculina y pareciera ser el hombre quien la ayudara a salir adelante.

Dentro de la hipótesis general de esta tesina se tienen las siguientes hipótesis específicas:

1. En el discurso estudiado, se cree que se reconoce fuerte y explícitamente la desigualdad de la mujer en todos los aspectos de la sociedad.
2. También se cree que aparecen demandas de cambio para que la mujer sea integrante de la sociedad chilena (es decir en la esfera pública y política) con los mismos derechos que los del hombre.
3. Sin embargo, también se tiene como hipótesis que partes del discurso siguen reproduciendo la desigualdad de la mujer ante el hombre en la esfera privada.
4. Se cree también que en el texto estudiado, se podrían encontrar manifestaciones semánticas y pragmáticas que, en general, estarían relacionando a la mujer con un papel tradicionalmente femenino y a veces ella más como objeto que sujeto.

¹ En las elecciones presidenciales de 1970, el 31% de las mujeres votó por la UP de Salvador Allende, mientras que el porcentaje de los votos masculinos por la UP fue del 42%. El partido de derecha – Partido Nacional (PN) – representado por Jorge Alessandri, obtuvo el 38% de los votos femeninos y el 32% de los votos masculinos.

[Los votos en blanco o nulos no están incluidos, por lo que los totales no suman 100%](#)

(Fuente: República de Chile, Servicio Electoral. En Power (2008:162)

² *Diccionario de la Real Academia Española.*

1.2 Objetivo y propósito

El objetivo de este trabajo es establecer si en el discurso de Allende antes mencionado, aunque quizás muestre ser un discurso explícitamente denunciante contra la desigualdad de la mujer en la sociedad chilena, se encuentren rasgos semánticos, pragmáticos y de estilo que estarían reproduciendo inconscientemente desigualdad entre el hombre y la mujer, debido a que el discurso es producido y emitido en un contexto androcentrista, patriarcal y sexista, es decir machista, que conformaba la sociedad chilena a principio de los años 70.

El propósito de esta tesina es analizar el discurso de Allende en cuestión, a través de un Análisis Crítico del Discurso (ACD), haciendo especialmente hincapié en los aspectos de género. Por un lado, se tiene como finalidad demostrar cómo las manifestaciones semánticas y pragmáticas del texto estudiado reflejan los intentos en el discurso para liberar a las mujeres de sus roles tradicionales. Por otro lado, hay propósito de establecer que muchas de las manifestaciones antes mencionadas seguirían reproduciendo de forma inconsciente las diferencias clásicas y estereotípicas entre el hombre y la mujer. En este ámbito, se analizarán especialmente los binomios mujer-madre, mujer-esposa, mujer-hogar, mujer-humildad, mujer-solidaridad (apoyadora), mujer-responsabilidad, mujer-trabajo, mujer-cuerpo y mujer-patria como partes del discurso que estarían siendo emitidas sin reflexión explícita del papel del *hombre* en estas cuestiones.

1.3 Trasfondo científico

Winther Jørgensen y Phillips (1999) escriben en su libro *Diskursanalys som teori och metod*, al presentar en forma general el vasto campo de investigación del Análisis del Discurso, que el concepto *discurso* empezó a estar de moda por lo menos desde el año 1988, y como este concepto ha sido usado de maneras muy diferentes también su significado puede definirse de diferentes formas. Winther Jørgensen y Phillips postulan que fue Michel Foucault quien a fondo introdujo el concepto de *análisis discursivo*. Winther Jørgensen y Phillips dicen que Foucault se apoya en que “el conocimiento no sólo es un reflejo de la realidad” (pág. 19), y que “la verdad es una construcción discursiva donde diferentes regímenes de conocimiento apuntan a lo que es verdad y a lo que es falso.” (ibíd.)³

Según Winther Jørgensen y Phillips, el Análisis del Discurso se ha ido desarrollando de forma multidisciplinaria y esto ha contribuido a que pueda ser aplicado a diferentes áreas sociales y en diferentes tipos de investigaciones. Winther Jørgensen y Phillips dan prioridad a:

³ Texto en sueco: ”Foucault följer den generella socialkonstruktionistiska premissen att kunskap inte bara en avspegling av verkligheten. Sanningen är en diskursiv konstruktion och olika kunskapsregimer anger vad som är sant och vad som är falskt.” (Winther Jørgensen y Phillips, 1999:19)

tres diferentes maneras de enfocar el análisis discursivo y que las tres parten de la idea de que nuestras formas de hablar no reflejan el mundo alrededor nuestro, ni nuestras identidades, ni nuestras relaciones sociales de manera neutral, sino éstas juegan un papel activo en la creación y el cambio de estas mismas. (Winther Jørgensen y Phillips, 1999:7).⁴

Los tres diferentes enfoques son: la Teoría del Discurso de Ernesto Laclau y Chantal Mouffes, el Análisis Crítico del Discurso (Fairclough, van Dijk) y la Psicología del Discurso.

Estas tres vetas teóricas tienen todas su origen en el Constructivismo Social y especialmente en el Posestructuralismo.

La teoría de Laclau y Mouffes hace hincapié en que el discurso crea el significado del mundo social y que este significado nunca es estático ya que el lenguaje de por sí es inestable. Por lo tanto, en esta teoría se habla de la *lucha de los discursos* ya que todos los diferentes tipos de discursos existen al mismo tiempo y están en constante roce entre sí:

Diferentes discursos – en que cada uno por sí solo representa una manera específica de hablar y de interpretar el mundo social – luchan constantemente entre ellos para alcanzar una hegemonía, es decir, para encerrar el significado a su propia manera. La hegemonía se puede interpretar como el significado que posee el dominio de un punto de vista específico. (Winther Jørgensen y Phillips, 1999:13)⁵

La segunda rama del análisis discursivo – la denominada el Análisis Crítico del Discurso – representada, en la exposición de Winther Jørgensen y Phillips, especialmente por Norman Fairclough (y en parte también por Teun van Dijk), se basa en que el discurso, por otro lado, también cumple el papel de aportar a crear el mundo social, pero que el discurso “sólo es uno entre varios otros aspectos de cada práctica social.” (ibíd). Según Winther Jørgensen y Phillips, el Análisis Crítico del Discurso se basa más en la teoría tradicional marxista y el foco principal lo tiene en investigar la capacidad de *cambio e intertextualidad* que ofrecen los discursos: “Es a través del enfoque en la intertextualidad donde se puede apreciar tanto la reproducción de discursos, donde no se insertan nuevos elementos, como el cambio de discursos, a través de nuevas combinaciones.”⁶ (ibíd)

La tercera rama importante del análisis discursivo trata, según las escritoras Winther Jørgensen y Phillips, de la Psicología Discursiva, que también se apoya en el estudio empírico del uso del lenguaje, pero en una interacción social concreta entre personas, es decir, que esta

⁴ Mi propia traducción. Texto en sueco: “[...] tre olika sätt att förhålla sig till diskursanalys, som alla delar utgångspunkten att våra sätt att tala på inte neutralt avspeglar vår omvärld, våra identiteter och sociala relationer utan spelar en aktiv roll i skapandet och förändringen av dem.” (Winther Jørgensen y Phillips, 1999:7). De aquí en adelante, todas las traducciones al español están hechas por mí si no se dice otra cosa.

⁵ Texto en sueco: “Olika diskurser – som var för sig representerar ett bestämt sätt att tala om och uppfatta den sociala världen – kämpar hela tiden mot varandra för att uppnå hegemoni, alltså för att låsa fastspråkets betydelse på sitt eget sätt. Hegemoni kan tills vidare uppfattas som en bestämd synpunkts herravälde [...]”. (Winther Jørgensen y Phillips, 1999:13)

⁶ Texto en sueco: ”Genom fokusering på intertextualiteten kan man således betrakta både reproduktioner av diskurser, där inga nya element införs, och förändringen av diskurser genom nya sammansättningar”. (Winther Jørgensen y Phillips, 1999:13)

rama no se dedica tanto a investigar los discursos a nivel macro de la sociedad, sino que se interesa más en cómo las personas se presentan a sí mismas y al mundo que las rodea y a las consecuencias sociales que estas representaciones discursivas conllevan. Esta rama discursiva es una forma de estudios de la psicología social.

Los estudios sobre la categoría *género* están centrados tanto en mecanismos lingüísticos internos como en factores externos que repercuten tanto en la forma como en la función del género.⁷ Sin embargo, en esta tesina, se hará uso del concepto *género* desde una perspectiva feminista, la cual está acoplada a los estudios del sexismo lingüístico. El investigador español Pedro A. Fuertes Olivera (1992), en su estudio *Mujer, Lenguaje y Sociedad: los estereotipos de género en inglés y en español*, explica que:

Estos estudios comprobaron la existencia de una organización social asimétrica que coloca al hombre en una posición desde la que ejerce poder y a la mujer en un lugar en el que sufre el efecto del poder. Para referirse a esta enfermedad que Betty Friedan había llamado 'la enfermedad que no tiene nombre', se acuñaron varios términos. Los tres más importantes son **androcentrismo**, **patriarcal** y **sexismo**. (Fuertes Olivera:1992:33).

En el marco teórico (1.4.2) de esta tesina se presentan las definiciones de los conceptos nombrados en la cita anterior.

1.3.1 Antecedentes científicos

En el ámbito del estudio crítico del discurso se han visto publicados análisis de discursos políticos, como por ejemplo el del discurso de instalación de la ex Presidenta de Chile, Michelle Bachelet (Muñoz Mariangelts, 2006)⁸ en el que, a partir de la macroestructura, o tópico general, del discurso denominada *integración social* y una cantidad de subtópicos o microestructuras, se estudian las estrategias discursivas que usa Bachelet para persuadir a su público “en torno a la integración social de los chilenos sin exclusión” (pág. 3). El trabajo de Muñoz Mariangelts se basa en los estudios de Teun van Dijk de 1980 en los que se estudian el *nivel semántico*, la *orientación pragmática* y la *variación estilística*, y se analizan “las estrategias de la acusación, la disimulación y la defensa, niveles que se acercan a la realidad de los discursos políticos”. (pág. 11). La investigación examina aspectos “como la coherencia, los tópicos, la distribución de la información [que] poseen una base ideológica, ya que depende de quiénes son los interlocutores, del contexto y de las intenciones del enunciador.” (ibíd)

⁷ Para una explicación sobre este tema, véase Frank, 1985:37-38, citado en Fuertes Olivera, 1992:29.

⁸ Muñoz Mariangelts, J. 2006. *Análisis Crítico del Discurso de la Presidenta Michelle Bachelet Jeria del 11 de marzo del 2006*. Universidad Austral de Chile. Facultad de Filosofía y Humanidades. Instituto de Lingüística y Literatura. Escuela de Pedagogía en Lenguaje y Comunicación.

Este estudio ha servido en parte como ejemplo metodológico de cómo concretamente llevar a cabo un análisis crítico de un discurso político.

No se ha encontrado ningún material científico publicado que aplique el *Análisis Crítico del Discurso* para analizar algún discurso específico de Salvador Allende Gossens. Sin embargo, se han encontrado publicaciones donde se discute y se analiza la situación de la Mujer en Chile, el programa político de la Unidad Popular y el gobierno de Salvador Allende desde un punto de vista de género. “LA MUJER DE DERECHA. El poder femenino y la lucha contra Salvador Allende, 1964-1973” de la socióloga norteamericana Margaret Power (2008)⁹ ha sido muy valioso para el análisis de los diferentes contextos en los que se emitió el discurso estudiado en esta tesina. Otros trabajos importantes para la comprensión textual de este estudio han sido por ejemplo el artículo “En la casa, en la calle, esposas y profesionales. Las mujeres chilenas a través de las revistas femeninas en Chile, 1950-1960” de la antropóloga chilena María Elena Acuña Moenne (2000), “Discursos en torno al sufragio femenino en Chile 1865-1949” de la historiadora chilena Javiera Errázuriz Tagle y la polémica al libro de Power antes mencionado “El feminismo en retirada. A propósito del libro *RIGHT-WING WOMEN IN CHILE: FEMININE POWER AND THE STRUGGLE AGAINST ALLENDE, 1964-1973*, DE MARGARET POWER” de la historiadora chilena Ana María Stiven (2003).

Los trabajos antes mencionados tratan de una u otra manera la perspectiva de género de la situación de la mujer chilena, tanto en lo que se refiere a su historia de lucha emancipadora, como su rol en el proceso político trascendental de Chile durante los años 60 en adelante. Las publicaciones de Power, de Acuña Moenne, de Errázuriz Tagle y de Stiven tratan de analizar el rol de la mujer chilena entrelazando la perspectiva de género y clase social dando una amplia visión a la complejidad de los diferentes y entrelazados roles de las mujeres en las distintas esferas en las que actúan y cómo estos roles influyen en sus maneras de pensar y actuar, sin olvidar cómo las perspectivas machistas, en muchos casos, han logrado internalizarse en las mentes mismas de las mujeres.

1.3.2 Marco teórico

En el apartado del marco teórico de este trabajo, se presentan las bases de las teorías del Análisis del Discurso (el AD), del Análisis Crítico del Discurso (el ACD) y algunos conceptos fundamentales de las teorías de género. Dentro del ACD, se presentan los diferentes tipos de

⁹ La edición original fue publicada en inglés el año 2002 y la edición en castellano usada en esta tesina fue publicada el año 2008.

contextos y conceptos ideológicos que influyen en la emisión de un discurso y que son de vital importancia tomar en cuenta al llevar a cabo un Análisis Crítico del Discurso. También se presentan los diferentes tipos de estructuras que el ACD somete al texto a la hora del análisis.

En esta tesina se hace uso de la teoría del Análisis Crítico del Discurso con especial enfoque a los aspectos de género, puesto que en este trabajo, como ya se ha mencionando, se llevará a cabo un Análisis Crítico del Discurso tratando de mostrar cómo el discurso estudiado trataría de acusar las desigualdades con las que se enfrentaba la mujer chilena a principios de la década de los 70, pero también cómo en algunas partes del discurso se estarían reproduciendo visiones androcentristas, patriarcales y sexistas – es decir machistas – del Chile de la época antes mencionada.

Se utiliza el ACD puesto que se lo considera apropiado para acercarse al discurso político y especialmente al corpus de esta tesina, ya que estamos ante un discurso tanto *constituido* como *constituyente*¹⁰ y se piensa que el ACD junto a un análisis feminista del discurso, ofrece la posibilidad de enfocar las desigualdades de género y sociales semánticamente representadas o silenciadas en el texto a estudiar. Lo que es omitido también forma parte de la hegemonía discursiva, puesto que nos delata lo que no se considera importante o simplemente nos demuestra inconsciencia sobre un tema. Ya en 1963, la feminista Betty Friedan formuló las consecuencias que causaba la desigualdad de la mujer en la sociedad como “el problema que no tiene nombre” (Fuentes Olivera, 1992).

1.3.2.1 El Análisis del Discurso (el AD)

El Análisis del Discurso considera que todo texto tiene que ser analizado de forma global y contextualizada. La forma de análisis global del texto significa que éste se opone a un análisis que parte de la oración como segmento básico para un análisis de texto:

Desde el punto de vista discursivo, hablar o escribir no es otra cosa que construir piezas textuales orientadas a unos fines y que se dan en interdependencia con el contexto (lingüístico, local, cognitivo y sociocultural). (Calsamiglia Blancafort y Tusón Valls, 1999:15)

El texto y el contexto se influyen mutuamente ya que “el discurso es parte de la vida social y a la vez un instrumento que crea la vida social” (ibíd). La relación entre texto y contexto es dialéctica ya que, como lo explica Fairclough y Wodak (1997), va en dos direcciones, porque todos los niveles y estructuras de la sociedad empapan al discurso pero el discurso también le da forma a la sociedad:

¹⁰ Estos conceptos han sido introducidos por Fairclough y Wodak (1997) y se explican en el capítulo 1.4.2.1 “El Análisis del discurso (el AD)”.

El discurso es socialmente constitutivo así como está socialmente constituido: constituye situaciones, objetos de conocimientos, identidades sociales y relaciones entre personas y grupo de personas. Es constitutivo tanto en el sentido que ayuda a mantener y reproducir el *status quo* social, como en el sentido de que contribuye a transformarlo (Fairclough y Wodak, 1997:258 en Calsamiglia Blancafort y Tusón Valls, *ibíd*).

Para llevar a cabo un Análisis del Discurso es preciso tener en cuenta que todo evento discursivo está influido por reglas y normas tanto textuales como socioculturales y que éstas constituyen al enunciador del discurso. Es decir que estamos ante una situación heterogénea y donde el enunciador muestra ser un agente complejo.

1.3.2.2 El Análisis Crítico del Discurso (el ACD)

Teun A. van Dijk explica que el ACD es:

un tipo de investigación analítica sobre el discurso que estudia primeramente el modo en que el abuso del poder social, el dominio y la desigualdad son practicados, reproducidos, y ocasionalmente combatidos, por los textos y el habla en el contexto social y político. (van Dijk, 1999:23. En *Anthropos* (Barcelona, 186, septiembre-octubre 1999, pp. 23-36).

Así como todo enunciador y su discurso tiene que ser analizado de forma explícitamente contextualizada, quien analiza el discurso no puede esconderse tras un explícito enfoque “objetivo”, “científico” o “acrítico”. Según van Dijk (1999), “la elaboración de teoría, la descripción y la explicación, también en el análisis del discurso, están ‘situadas’ socio-políticamente, tanto si nos gusta o no.”¹¹ van Dijk va aún más allá y propone que la meta del investigador crítico del discurso y su análisis es la de provocar cambios en la sociedad a favor de los grupos dominados. De esta manera, como lo dice van Dijk, el ACD dota “de poder a quienes carecen de él con el fin de ampliar el marco de la justicia y de la igualdad social.”(*ibíd*).

1.3.2.3 El contexto y el Análisis Crítico del Discurso

En el ACD, el *contexto* se comprende como todo lo que rodea al evento discursivo y por lo tanto está influyendo en éste. Es decir, es muy importante sacar a la luz “la estructura que involucra todas las propiedades o atributos de la situación social que son relevantes en la producción y comprensión del discurso.” (Silva, 2002)¹² Un análisis contextual del discurso tiene entonces que considerar aspectos importantes de la sociedad y su cultura. También es importante, para comprender el contexto global de un evento discursivo, establecer, por ejemplo, a qué tipo de discurso (género) estamos siendo sometidos: ¿es un texto judicial o un

¹¹ Van Dijk. 1999. “El análisis del discurso”. En *Anthropos* (Barcelona), 186, septiembre-octubre 1999, pp.23-36. Disponible en:

<http://www.discursos.org/oldarticles/El%20an%20lisis%20cr%20del%20discurso.pdf> (Nov. 2011)

¹² “El análisis del discurso según van Dijk y los estudios de la comunicación”, en la revista electrónica *RAZÓN Y PALABRA*. No. 26, abril-mayo, 2002. (<http://www.razonypalabra.org.mx/anteriores/n26/osilva.html> (7 nov. 2011).

discurso político? Para la contextualización global también tenemos que saber *quién* habla: si es hombre o mujer, su profesión, su historia personal, su posición socioeconómica, su mapa ideológico etc. Además debemos saber a qué tipo de grupo representa y a quiénes habla.

Muñoz Mariangellts (2006) presenta una serie de diferentes tipos de contextos, definidos por Coseriu (1967). Para someter un discurso de un político a un Análisis Crítico, Muñoz Mariangellts le da especial importancia al contexto *extraverbal*, que “son todas las circunstancias no lingüísticas que son percibidas y conocidas por los hablantes” (pág. 8). El contexto *extraverbal* se compone, por ejemplo, de conocer el *universo empírico* conocido por el enunciador (contexto *natural*). En este aspecto es importante tener conocimiento de la situación que se está viviendo o, como dice Muñoz Mariangellts, saber de “los *estados de las cosas*, [...] que se conocen por quienes hablan en un lugar y en un momento determinado, aunque no estén a la vista”. (ibíd). Dentro del contexto *extraverbal*, se encuentra también el contexto *práctico u ocasional* que “es la ‘ocasión’ del hablar. La particular coyuntura subjetiva u objetiva en la que ocurre el discurso.” (ibíd). Otros aspectos de gran importancia dentro del contexto *extraverbal* son el contexto *histórico y político* “ya que cualquier tipo de discurso, en especial el político, está sujeto a la historia propiamente tal, no sólo del pasado, sino además del presente.” (ibíd) Finalmente, dentro de los aspectos *extraverbales*, está el contexto *cultural* ya que éste “alude a la memoria de un grupo determinado, con sus tradiciones, idiosincrasia, aspectos que se aprovechan al momento de elaborar un discurso, para conseguir un objetivo, el cual es convencer al ‘otro’ [...]” (ibíd)

1.3.2.4 Las estructuras del discurso en el Análisis Crítico del Discurso

Según el ACD, al igual que el contexto, el mismo discurso contiene una o varias *estructuras globales* y también *estructuras locales*. van Dijk (2005) explica que para poder establecer explícitamente la estructura global – la *macroestructura* – de un discurso, tenemos que encontrar el sentido de ésta en las oraciones del discurso, es decir en las estructuras locales o *microestructuras*. Entre la macroestructura (o a veces varios niveles de macroestructuras) y las microestructuras debe existir *coherencia*: “Un discurso es coherente sólo si es también coherente en un nivel más global, y que esta coherencia global se da en cuanto se pueda asignarle un tema o un asunto al discurso. [...] el significado del ‘todo’ debe especificarse en términos de los significados de las ‘partes’.” (van Dijk, 2005:45) En general, en los discursos políticos (y en otros también) nos encontramos con varios temas, lo que van Dijk denomina “una *secuencia* de temas o asuntos”, es decir, lo que anteriormente se nombró como varios *niveles* de macroestructuras: “De hecho, entonces, es posible tener un tema de un párrafo, de

una página, o de un capítulo, así como de un libro entero, según el nivel de ‘globalidad’ que se escoja para caracterizar el contenido del discurso.” (van Dijk, 2005:47)

1.3.2.5 Discurso e ideología en el Análisis Crítico del Discurso

Otro aspecto importante del ACD es analizar la o las *ideologías* del enunciador y su discurso, por lo tanto, es preciso definir el concepto como tal. Según van Dijk, este concepto hoy en día es bastante vago y, en general, es usado de forma negativa, lo cual remontaría de Marx y Engels, para quienes las ideologías son tipos de “falsa conciencia” ya que un grupo social “puede tener ideas falseadas sobre las condiciones de su existencia a consecuencia de su adoctrinamiento por aquéllos que controlan los medios de producción.” (van Dijk, 2005:16)¹³ El investigador dice además que este significado del concepto de ideología, se manifestó durante casi todo el siglo XX, en contra de lo que se consideraba un conocimiento *objetivo*.

También, van Dijk explica que una connotación clásica del concepto ha sido su naturaleza *dominante*, lo que el teórico político y sociólogo marxista Antonio Gramsci¹⁴ denominó como *hegemonía*, es decir que “los grupos dominados aceptan las ideologías dominantes como ‘naturales’ o como parte del ‘sentido común’ (van Dijk, 2005:17). van Dijk sigue su recuento histórico nombrando al filósofo francés Pierre Bourdieu, quien no usa la palabra *ideología*, sino habla del *poder simbólico* o *violencia simbólica*. Este filósofo francés se interesa por “las condiciones sociales del poder discursivo y simbólico, tales como la autoridad y legitimidad de quienes producen el discurso.” (ibíd)

En el ACD de van Dijk, una ideología se basa en que ésta es la base de las representaciones que son compartidas por un grupo social. Éstas pueden interpretarse como negativas, positivas o neutrales, dependiendo de la perspectiva propia. Van Dijk dice además que no encontramos ideologías solamente dentro los grupos dominantes, sino también los grupos dominados pueden abarcar ideologías, por ejemplo las de oposición y de resistencia. .

¹³ van Dijk, Teun A. “Política, ideología y discurso”, en *QUÓRUM ACADÉMICO*, Vol. 2, N° 2, julio-diciembre 2005, Pp. 15 - 47. Universidad del Zulia • ISSN 1690-7582

Disponible en: <http://www.discursos.org/oldarticles/Politica%20ideologia.pdf> (Nov. 2011)

¹⁴ “Antonio Gramsci (1891 – 1937) was an Italian writer, politician, political theorist, sociologist, and linguist [...]. Gramsci was one of the most important Marxist thinkers in the 20th century. His writings are heavily concerned with the analysis of culture and political leadership and he is notable as a highly original thinker within modern European thought. He is renowned for his concept of cultural hegemony as a means of maintaining the state in a capitalist society.” Wikipedia: http://en.wikipedia.org/wiki/Antonio_Gramsci (19 de febrero, 2013)

Para esta tesina es interesante destacar la definición del investigador antes mencionado que postula que las personas pueden abarcar más de una ideología, puesto que las personas pueden pertenecer a diferentes grupos simultáneamente, por ejemplo una persona puede ser tanto socialista como feminista, nacionalista y socialista, socialista y machista, obrera y feminista o de clase alta y feminista, hombre y feminista u hombre y machista etc. Este hecho puede producir conflictos si, por ejemplo en los discursos, las ideologías salen a la luz de forma simultánea. Las representaciones sociales a las que se refiere van Dijk pueden resumirse como, por ejemplo, género, clase, etnicidad, edad, origen, posición social y pertenencias grupales.

1.3.2.6 El Análisis Crítico del Discurso y Teoría de Género

Como esta tesina hace hincapié en las características del discurso que se refieren al *género*¹⁵, se explicará aquí, desde el punto de vista del ACD, cómo analizar las huellas que deja el texto respecto al contexto donde fue producido y emitido el discurso. El ACD plantea, que los hombres a través del uso del lenguaje pueden delatar su manera machista de ver a las mujeres, quedando así manifestada una situación de poder desigual. Por lo tanto, según el ACD, hay que sacar a la luz estas manifestaciones lingüísticas para demostrar la posición del oprimido y aportar un cambio. “En síntesis, lo que puede aparecer como mero discurso local, en muchos casos, se instituye como procesos y estructuras complejas a un nivel más global de la sociedad” (Silva, 2002:3).

El lingüista español Fuertes Olivera (1992) afirma que gracias a los conocimientos emanados de la investigación *feminista* sabemos hoy lo insertada que está en la lengua “la visión patriarcal del mundo en que vivimos” (pág. 15). Hoy en día sabemos que muchos eventos discursivos producen y por lo tanto conservan *estereotipos de género*. De esta manera se siguen reproduciendo los modelos patriarcales, lo cual, usando la visión del ACD, delataría los valores y comportamientos y poder en la sociedad misma (Cfr. Fuertes Olivera, 1992). Pero aquí también tenemos una relación dialéctica, puesto que el lenguaje también influye “en el pensamiento evaluativo, de forma que podemos hablar de un acondicionamiento de nuestro pensamiento motivado por el uso de un lenguaje determinado.” (cfr. MacKay 1980, 1983, en Fuertes Olivera, 1992:17).

Como se explicó en el capítulo del trasfondo científico, los estudios feministas han comprobado que hay una asimetría en la organización social, la cual en que al hombre se le

¹⁵ El concepto *género* se refiere a las diferencias entre hombres y mujeres basadas en razones culturales, por lo tanto no debe confundirse con el concepto *sexo* que en cambio se basa en las diferencias biológicas entre hombres y mujeres. (Cfr. Fuertes Olivera, 1992.)

ubica en una posición desde donde ejerce poder y a la mujer en una posición inferior desde donde ella sufre los efectos del poder masculino. (Fuertes Olivera:1992). Para analizar esta asimetría de poder, tres conceptos importantes empezaron a ganar terreno en los análisis de género, los cuales son el *androcentrismo*, lo *patriarcal* y el *sexismo*.

El *androcentrismo*, como lo revela su nombre, muestra que la sociedad funciona dando prioridad a todo lo que atañe al hombre quedando la mujer, a todo nivel, en un rol secundario.

En la hipótesis de esta tesina se piensa que se encontrarán rasgos *patriarcales* en el texto estudiado. Un sistema *patriarcal*, como lo explica Fuertes Olivera, funciona en torno a un patriarca, especialmente en lo que respecta a la vida de todos los días:

Indica que el patriarca es el único que toma decisiones: declara la guerra, concierta matrimonios, juzga... Se basa en la existencia de un jerarca fuerte que maneja los hilos de la sociedad. Esa jerarquización se inicia en la familia y estructura la realidad en torno a dualidades como bueno/malo, hombre/mujer, autoridad/obediencia, pobre/rico, etc. Esta visión de la realidad es masculina aunque el sexo del patriarca no lo sea. (Fuertes Olivera, 1992:33)

Finalmente, el concepto de *sexismo*, que ha sufrido una transformación de ser un concepto usado para revelar la discriminación de la mujer exclusivamente por ser justamente mujer, a una definición más amplia, pues cuando se hace uso de

palabras o acciones que atribuyen de forma arbitraria papeles o características a personas en base a su sexo. [...] Ni los hombres ni las mujeres pueden alcanzar el máximo de su capacidad si los hombres están condicionados a ser agresivos, analíticos y activos y las mujeres a ser obedientes, emocionales y pasivas. El hombre no puede llorar y la mujer que no puede dirigir son víctimas por igual de su socialización. (Nielsen et al. 1977:182, citado en Fuertes Olivera, 1992:33-34).

Fuertes Olivera (1992) presenta además estudios filosóficos, que según él, han completado y perfeccionado la definición de Nielsen citada arriba. Estos estudios han emanado en dos corrientes que definen el concepto de sexismo de diferentes formas. Una definición se denomina la *consecuencialista* y la otra *distincionalista*. La primera consiste en considerar sexista a una persona o acción “si X contribuye a, fomenta, ocasiona o da como resultado la opresión de las *mujeres* [cursiva mía]” (ibíd), y la segunda – la *distincionalista* – no diferencia si la acción sexista repercute en el hombre o en la mujer, sólo le importa si las palabras o acciones sexistas marcan de forma irrelevante diferencias debido al sexo de la persona.

En esta tesina, se investigará si el discurso estudiado muestra rasgos semánticos y pragmáticos de *androcentrismo*, de *sexismo consecuencialista* y/o de *sexismo distincionalista*. El investigador Vetterling-Braggin (1981) establece que de tanto el planteamiento filosófico *consecuencialista* como del *distincionalista* se puede definir el concepto de sexismo según como sigue:

1. Un vocablo o una oración es sexista si y sólo si su uso crea, constituye, promueve o explota una distinción irrelevante o injusta entre los sexos.
2. El uso de un vocablo u oración, el mantenimiento de una creencia u opinión, una persona, y un comportamiento no lingüístico es sexista si y sólo si crea, constituye, promueve o explota una distinción irrelevante o injusta entre los sexos.
3. Una declaración es sexista si y sólo si sus asertos crean, constituyen, promueven o explotan una distinción irrelevante o injusta entre los sexos.
4. Un vocablo u oración es sexista si y sólo si su uso contribuye a, promueve, causa o da como resultado la opresión de cualesquiera de los sexos.
5. El uso de un vocablo u oración, el mantenimiento de una creencia u opinión, una persona o un comportamiento es sexista si y sólo si contribuye a, promueve o causa o da como resultado la opresión de cualesquiera de los sexos.
6. Una declaración es sexista si y sólo si sus asertos contribuyen a, promueven, causan o dan como resultado la opresión de cualesquiera de los sexos. (Vetterling-Braggin, 1981:3-4, citado en Fuertes Olivera, 1992:34)

Otro aspecto importante dentro de las teorías feministas es cómo se define el cuerpo de la mujer y cómo a ella se le ve como aparato reproductor. Eduards (2007) discute el concepto de *política del cuerpo* y habla de “cómo la mujer y su cuerpo son transformados en “masilla y preocupación de la comunidad nacional”¹⁶ y explica que “en las delimitaciones políticas de lo que se le deja o no deja hacer a la mujer, se encuentra la nación como un fondo, a veces fuerte y a veces débil [...]”¹⁷. Según Eduards, el cuerpo de mujer es considerado como un “desvío (in)natural” y por lo tanto se transforma en un problema que, para que la mujer pueda participar plenamente en la esfera pública, su cuerpo tiene que ser sometido a reglamentos políticos. Lo anteriormente dicho, según Eduards, no vale cuando se trata del hombre y cita a la investigadora Wendy Brown que dice:

Western political man has regarded the body as a trap, a weapon, an instrument, a foundation, and a curse upon the mind, all more or less simultaneously. He carries these valuations of the body, into the construction of politics and institutionalizes there. (En Eduards, 2007:16)

Los temas como el aborto, el acceso a los anticonceptivos, la alimentación de la madre y el niño, el cuidado del niño, los trabajos definidos como aptos para las mujeres etc. son temas que forman parte de la *política corporal* y se investigará si están presentes en el corpus de esta tesina.

Para este trabajo, también es interesante destacar, como dice Eduards, que son los hombres los actores dominantes cuando se lleva a cabo el gran proyecto de construir y constituir la *nación*, y son ellos quienes “tienen la tarea de defender las fronteras del país, las mujeres y los niños, la libertad, el éxito y el honor.” (pág. 21).

En la hipótesis de esta tesina se explica que los rasgos androcentristas, patriarcales y sexistas, en los países latinoamericanos acostumbran agruparse en el término de *machismo*:

¹⁶ Texto en sueco: ”Hur kvinnor(s kroppar) görs till kitt och orosmoment i den nationella gemenskapen [...]”(Eduards, 2007:14)

¹⁷ Mot de politiska gränsdragningarna, om vad kvinnor får och inte får göra står nationen som en fond [...]” (ibíd)

The most oft-cited definition seems to have come from Evelyn Stevens, who described machismo as a "cult of virility", whose chief characteristics are "exaggerated aggressiveness and intransigence in male-to-male interpersonal relationships and arrogance and sexual aggression in male-to-female relationships." As such, this definition is a non-specific generality.¹⁸

Desde un punto de vista psicológico, la siguiente cita da una definición más detallada:

[...] el Machismo, puede constituir una "actitud" que tiene como objeto, más que la mujer, lo femenino, o sea todo el entorno simbólico que rodea la figura de la mujer en nuestra sociedad, el contenido de esta actitud está basado en el mito de la superioridad masculina, por lo que se puede argüir que es explícitamente negativo hacia las posibilidades de desarrollo espiritual de la mujer, y paradójicamente del hombre, que se constituye en un temprana víctima de sus formas institucionalizadas, que orientan la formación de los varones a la supresión de la expresión de la emocionalidad y la sensibilidad a causa de una homofobia por parte de los padres. (Boris Isla Molina)¹⁹

En general, se puede decir que el *machismo* reúne los conceptos de androcentrismo, de lo patriarcal y de sexismo. El *machismo* estaba (y lo sigue estando) en ese tiempo profundamente insertado en la sociedad chilena, por lo tanto se puede postular que este concepto era un fenómeno sociocultural.

1.4 Corpus

El corpus de esta tesina se compone, como se ha mencionado anteriormente, del discurso del ex Presidente de Chile, Salvador Allende Gossens, emitido como homenaje a las mujeres de Antofagasta y de Chile, el Día Internacional de la Mujer de 1972, en un teatro de la ciudad nortina chilena de Antofagasta. (Véase apéndice) La transcripción muestra que el discurso es en parte un monólogo (discurso) de Allende al público, pero durante la ceremonia también se le dio posibilidad al público de hacerle preguntas al orador. El corpus es una transcripción del discurso hablado y por lo tanto no habrá estudio de recepción, sino tan solo de cómo Allende responde a algunas preguntas de las mujeres del público. En la transcripción se lee también que el público un par de veces aplaude durante el discurso: estas manifestaciones receptoras no se comentarán si no ayudan al análisis.

El discurso escrito está accesible a su lectura en la página web de *Archivos Salvador Allende*.²⁰ (Véase 5. Apéndice) Al discurso solamente se le permite ser impreso, pero no se le puede copiar digitalmente. Sin embargo, para escribir esta tesina, el Centro de Documentación de la Fundación Salvador Allende ha otorgado a la escritora de este trabajo el permiso para publicarlo y hacer uso del texto exclusivamente para fines educativos. El discurso estudiado también se ha encontrado transcrito y publicado en el libro *La historia que estamos*

¹⁸ "Machismo i Latin America": <http://www.zonalatina.com/Zldata77.htm>. (15/1-2013)

¹⁹ <http://www.monografias.com/trabajos10/machi/machi.shtml>. (15/1-2013)

²⁰ www.salvador-allende.cl

escribiendo – El Presidente Allende en Antofagasta, publicado por la Consejería de Difusión de la Presidencia de la República.²¹

1.5 Método

En esta tesina se aplican los conceptos básicos de la teoría del Análisis Crítico del Discurso, donde, en primer lugar, aplicando la primera parte de la teoría del Análisis Crítico del Discurso, se establece la *macroestructura* del discurso. Como se ha explicado anteriormente, la macroestructura es lo que podríamos llamar el tema o tópico global del discurso. En segundo lugar, se seleccionan una serie de microestructuras o subtópicos que apoyan la macroestructura del texto y se hace hincapié en un análisis de género, para sacar a la luz las desigualdades en este ámbito. En tercer lugar, se lleva a cabo una presentación contextual *global y extraverbal* del texto donde se presentan y analizan los diferentes contextos y antecedentes del corpus estudiado. En cuarto lugar, se presentan y se discuten las bases ideológicas del discurso y se contextualiza el discurso en el marco sociopolítico donde es emitido.

1.5.1 Presentación de las estructuras seleccionadas del corpus

Para establecer tanto la *macroestructura* como las *microestructuras* o *subtópicos* de un texto, se tiene que llevar a cabo una lectura detenida del mismo y, como dice van Dijk (2005), cuando se ha escuchado o leído un discurso, generalmente el oyente o lector puede establecer e indicar el tema o los temas, asunto o idea general y esencial de lo expuesto en ese discurso.

Lo importante para decidir la *macroestructura* de un texto es ver el contenido como un *todo* y que la macroestructura se base en estructuras semánticas del texto mismo. Estas estructuras semánticas “aparentemente no se expresan en oraciones individuales sino en secuencias completas de oraciones”. (Cfr. pág. 43) Por lo tanto para definir la macroestructura de un texto se tiene que llevar a cabo una reconstrucción teórica de los conceptos de tema o asunto del texto o discurso. (ibíd)

1.5.2 Presentación de los contextos

Como se ha mencionado anteriormente, según el ACD, la relación entre texto y contexto funciona dialécticamente. Entonces, para lograr un entendimiento más completo del discurso, se presentan de forma analítica los contextos *globales* y *extraverbales* que estarían influyendo

²¹ El libro no tiene fecha de publicación, pero la fecha debe fluctuar entre 1972 y 1973. El texto completo puede también ser leído en: <http://www.salvador-allende.cl/Biblioteca/Antofagasta.pdf> (22 de febrero de 2013)

en el texto estudiado y al mismo tiempo constituyendo nuevos contextos o reforzando los que ya se conocen.

1.5.2.1 Los contextos globales y extraverbales.

En primer lugar se presentan y analizan los contextos *históricos, políticos y culturales*, especialmente desde un punto de análisis de género.

En segundo lugar se presenta y analiza el contexto o *universo empírico*, es decir “el estado de las cosas” en el momento en que se emite el discurso.

En tercer lugar se hablará del contexto *práctico u ocasional* del discurso.

En cuarto lugar se habla del *género/tipo* de discurso al que estamos siendo sometidos.

En quinto lugar se presentan y se analizan los factores que podrían estar influyendo en la persona misma que emite el discurso, es decir su origen, su estatus social, su profesión, sus membrecías en diferentes organizaciones sociales y políticas etc.

En sexto lugar se habla de a quiénes representa el enunciador.

En séptimo lugar se presenta a quiénes está dirigido el discurso.

2 Análisis

En el capítulo del discurso de Allende se presenta en primer lugar la macroestructura elegida.

En segundo lugar se presentan las microestructuras seleccionadas, correspondientes a la macroestructura. En tercer lugar presentan y analizan los contextos *globales y extraverbales* del discurso. En cuarto lugar se analizan las bases ideológicas del corpus estudiado.

Finalmente, se procede a presentar y analizar las once microestructuras seleccionadas con sus secuencias correspondientes, según las hipótesis presentadas.

2.1 La macroestructura del corpus

Después de una lectura completa del discurso, se ha llegado a la conclusión que la macroestructura del corpus se podría definir como *La situación (desigual) de la mujer en Chile*. Sin embargo, como el lector podrá apreciar si lee el discurso completo, hay algunas partes largas del texto que se podrían considerar como desviaciones del tema general (o como macroestructuras aditivas)²², pero en todos los casos de estas desviaciones, el enunciador siempre, de una u otra manera las conecta con la estructura semántica general del texto, es decir con la macroestructura específica que se le ha dado al corpus de esta tesina.

²² El tema de la falta de médicos, el abastecimiento de medicinas, es decir la realidad del sistema de la Salud en Chile, ocupa varias páginas del discurso. Así también es el caso del tema del sistema de Transportes. (Véase apéndice, líneas 469-660)

2.2 Las microestructuras del corpus

Los siguientes temas o microestructuras que siguen abajo han sido seleccionados después de una detenida lectura del discurso completo. Estas microestructuras se han elegido con especial enfoque a temas de género y siempre apoyando el tema central – la macroestructura – que se le ha dado a este discurso de Allende: *La situación (desigual) de la mujer en Chile*. Tanto la selección de la macroestructura como la de las microestructuras, es una actividad subjetiva que, por supuesto en lo posible, trata de no distorsionar los mensajes del enunciador.

Las microestructuras seleccionadas son las siguientes:

1. Saludos de Allende a las mujeres de Antofagasta, de Chile y del mundo en el Día internacional de la Mujer.
2. Homenaje a La Mujer en la Historia Nacional e Internacional
3. Las “dos” madres de Salvador Allende
4. Participación de las mujeres en el Gobierno de la UP
5. La desigualdad de la mujer en la sociedad
6. La mujer y la pobreza de la familia
7. La mujer como madre
8. Mujeres solteras, madres y salas-cunas y Jardines Infantiles
9. La mujer y el divorcio
10. La mujer y su situación laboral
11. La mujer y el maquillaje

Los ejemplos referidos en el análisis de los contextos, provienen tanto del *apéndice* (que está enumerado por líneas) como de las *secuencias* de las *microestructuras* (donde cada secuencia tiene su propio número). El lector no debe confundir las cifras de las *líneas* citadas del apéndice con los *números de las secuencias* correspondientes a los de las microestructuras, puesto que los números de las líneas no coinciden con los números de las secuencias de las microestructuras. Cada vez que en el análisis se quiera referir a algunas líneas del apéndice, se escribirá en el texto: “véase apéndice, líneas xx”.

Cada microestructura o subtópico se presenta primero de forma íntegra, con todas sus respectivas secuencias enumeradas, para que el lector obtenga una visión general de todo lo que se emite referente al tema, procediéndose posteriormente al análisis de la misma microestructura. Cada microestructura apoya a la *macroestructura* del discurso, que, como se ha dicho anteriormente, quedó establecida como *La situación (desigual) de la mujer en Chile*. Cada microestructura o subtópico contiene secuencias textuales del discurso, las cuales tratan

y apoyan el tema o subtópico de la misma. Estas secuencias enumeradas, no siguen necesariamente siempre (pero a menudo) el orden cronológico del discurso, sino están a veces recopiladas de diferentes partes del discurso, pero siempre apoyando al tema de la microestructura.²³ Cada vez que en el análisis se quiera referir a una *secuencia* de la microestructura, ésta se presentará en el texto con su respectiva cifra entre paréntesis o se escribirá explícitamente “sec. xx”.

2.3 Análisis de los contextos globales y extraverbales del discurso

2.3.1 Contexto histórico, político y cultural del discurso

Salvador Allende fue elegido Presidente de la República de Chile el 4 de septiembre de 1970, como representante de una coalición de partidos de izquierda y socialdemócratas denominada Unidad Popular (UP). Esta coalición llegó al gobierno democráticamente, con un programa socialista²⁴ que quería transformar a la sociedad chilena para lograr más igualdad entre las clases sociales del país. La UP se denominaba a sí misma como representante de los trabajadores de Chile y de los grupos oprimidos del país. Esta coalición política se proponía rescatar los recursos naturales del país que desde hacía mucho tiempo estaban en manos de industrias y países extranjeros, sobre todo de EE.UU. El Programa de la UP también presentaba el proyecto de expandir la reforma agraria comenzada en el Gobierno demócratacristiano anterior a la UP, para seguir otorgando tierras a los campesinos desposeídos. Otros puntos del programa de la UP formulaban la necesidad de mejor alimentación al niño chileno²⁵, el pleno acceso a la educación, al derecho de acceder a la medicina, terminar con las desigualdades cívicas y salariales entre el hombre y la mujer, etc.

El programa de la UP era principalmente un programa donde se prometía satisfacer las necesidades de la gran mayoría del pueblo chileno y no se comprometía con la minoría más rica del país. Es decir que en este programa eran los derechos de clase los que primaban: “La lucha de clases, en cuanto corresponde a la realidad chilena, debe jugar un papel principal en

²³ El lector, si lo desea, puede comparar los ejemplos recopilados en las microestructuras, con el discurso completo e intacto presentado como apéndice.

²⁴ *Programa básico de gobierno de la Unidad Popular. Candidatura Presidencial de Salvador Allende.* Fue aprobado por los Partidos Comunista, Socialista, Radical y Social Demócrata, el Movimiento de Acción Popular Unitaria (MAPU) y la Acción Popular Independiente, en Diciembre de 1969 en Santiago de Chile. El ejemplar a mi disposición es una fotocopia adquirida por mí en el Centro de Documentación Salvador Allende, en Santiago de Chile. (El documento también está disponible en internet. Véase la bibliografía).

²⁵ “Según estadísticas oficiales, el 50% de los menores de 15 años están desnutridos. La desnutrición afecta a su crecimiento y limita su capacidad de aprender, de instruirse.” *Programa básico de gobierno de la Unidad Popular. Candidatura Presidencial de Salvador Allende.* 1969:9. La UP promete otorgar diariamente medio litro de leche a todos los niños de Chile.

la campaña“ (pág. 44 del Programa) y “Hablando franca y honestamente, no somos una garantía para la minoría privilegiada” (pág. 41 del Programa).

Como la situación desigual de la mujer chilena atravesaba y sigue atravesando por la médula de todas las clases sociales, es interesante estudiar cómo la Unidad Popular pensaba abordar la desigualdad existente entre hombres y mujeres, y también cómo definía la situación de la mujer y de qué forma se describía su realidad, a través de los actos discursivos importantes y delatantes del orden de la sociedad. Ya en el primer punto del programa se habla de “las mínimas oportunidades de que disponen la mujer y la juventud” (pág. 3). Más adelante en el programa, cuando se habla de las tareas sociales, se declara que “se eliminará toda discriminación entre el hombre y la mujer o por edad en materia de sueldos y salarios” (pág. 26). El programa también dice que el alza de los costos “es un infierno en los hogares del pueblo y, en especial, para la dueña de casa” (pág.8). Este punto revela quiénes son en Chile las que llevan el cuidado del hogar del pueblo, es decir las mujeres. Cuando el programa habla de cómo se profundizará la democracia durante el gobierno de la UP se declara:

Para que esto sea efectivo, las organizaciones sindicales y sociales de los obreros, empleados, campesinos, pobladores, *dueñas de casa* [cursivo mío], estudiantes, profesionales, intelectuales, artesanos, pequeños y medianos empresarios y demás sectores de trabajadores serán llamadas a intervenir en el rango que les corresponda en las decisiones de los órganos de poder. (pág. 13)

Como se ve, las mujeres, en la cita anterior, son explícita y especialmente nombradas en su rol de *dueña de casa*, puesto que es el único grupo que se denomina exclusivamente en femenino, lo que no implica que las mujeres no hayan sido integrantes de los demás grupos que se nombran, puesto que en el Chile de los años 70 las mujeres no dueñas de casa eran parte del campo laboral. Aquí estamos ante un *marcador de género* que Fuertes Olivera define como lo que son “usados para valorar el sexo del referente de acuerdo a las expectativas socio-culturales desarrolladas para un sexo determinado.” (pág. 49) Como se sabe, en español los nominales que terminan en femenino (en *a*) o en masculino (en *o* y *e*), en plural, al agrupar integrantes de ambos sexos, éstos toman la representación nominal plural masculina: *os/es* Por lo tanto, la cita anterior, semánticamente no delata si los grupos laborales que denomina son de sexo mixto o sólo se componen de hombres, salvo *las dueñas de casa*. Pero conociendo el contexto social de la sociedad donde fue escrito el Programa de la UP, se sabe que muchas mujeres participaban en el campo laboral tanto de obreras, empleadas, campesinas, como de artesanas, medianas empresarias, profesionales académicas etc.

Otro punto del Programa de la UP, que nos ayuda a contextualizar la situación de la mujer en Chile a fines de los años 60, es el que dice que:

Se establecerá la plena capacidad civil de la mujer casada y la igual condición jurídica de todos los hijos habido dentro y fuera del matrimonio así como la adecuada legislación de divorcio con disolución de vínculo, con pleno resguardo de los derechos de la mujer y los hijos. (pág. 27).

Esto significaba, por ejemplo, que los hijos “ilegítimos” que una mujer pudiera haber tenido *antes* de casarse no gozaban de los mismos derechos que sus medios hermanos concebidos *dentro* del matrimonio, y la mujer casada no tenía los mismos derechos civiles que su marido, lo cual la convertía en un ciudadano de segunda clase – dependiendo de su marido sobre todo en el aspecto económico.

Durante toda su trayectoria política en el Congreso y en su desempeño profesional como médico, Allende presentó varios proyectos de ley a favor de los derechos de la mujer y del niño. Uno de estos proyectos de ley fue presentado ya en 1938 para dar protección a la Madre y al Niño, junto con un proyecto de ampliación del Seguro Obrero.²⁶ Allende fue también uno de los firmantes de la ley que otorgó el derecho a voto a la mujer y el derecho de poder ser elegida tanto en las elecciones parlamentarias como en las presidenciales.²⁷

Muchas de estas leyes habían sido demandadas por organizaciones de mujeres, donde el Movimiento Pro Emancipación de la Mujer Chilena (MEMCH), fundado ya en 1935, fue de gran importancia en la lucha por la igualdad de salarios entre hombres y mujeres, para la protección de la madre y sus hijos e incluso por la lucha de planificación familiar a través de métodos anticonceptivos etc. (cfr. Errázuriz Tagle, 2005).

Desde comienzos del siglo XX existieron en Chile organizaciones de mujeres que tuvieron gran importancia como motor en la lucha de la mujer y sus derechos. Andrea Osorio (2003), en su artículo “La Mujer en Chile” escribe que

En la primera mitad del siglo XX, la historia de la mujer chilena se destaca principalmente la ‘Emancipación Femenina’, que hasta nuestros días se sigue manteniendo en una sociedad marcada fuertemente por el machismo.²⁸

Ya en 1922, en el periódico *Acción Femenina* se pueden leer artículos que discuten por qué la sociedad masculina quiere privar a la mujer de su participación política (el derecho a voto):

Hay quienes niegan a la mujer los derechos políticos, fundándose en que ella es el ángel del hogar, un ángel de inocencia y candor y no puede permitírsele que tome parte activa en la lucha de mezquinas pasiones, que se llama política. (*Acción Femenina*, Año I, No. 8, Santiago, abril de 1923:7. Cita en Errázuriz Tagle, 2005:9).

²⁶ Cfr. Salvador Allende. *Obras Escogidas, 1908-1973*. Pey, Víctor et al (red). 1992.

²⁷ Cfr. discurso de Salvador Allende: “Con las mujeres de Antofagasta en el Día Internacional de la mujer. 8 de marzo de 1972”. (Véase apéndice 1)

²⁸ En *Archivo Chile. Historia Político Social - Movimiento Popular*. 2003-03-07. CEME Centro de Estudios Miguel Enríquez. http://www.archivochile.com/Mov_sociales/mov_mujeres/MSmovmujeres0008.pdf (Noviembre 2011)

Sin embargo, las siguientes líneas del artículo delatan que la mujer en ese entonces, se consideraba ella misma como “la reina del hogar” y que sus sentimientos eran más nobles que los de los hombres:

¿Por qué la mujer perdería su inocencia y su encanto al exteriorizar su manera de sentir en el Gobierno de su país? ¿Por qué dejaría de ser la reina del hogar al influir con sus sentimientos generosos en el destino de su patria? (ibíd)

[...]

La política es como el hombre que la hace, y el que tiene su alma rebosante de pasiones mezquinas hace política mezquina. La mujer que siempre abriga nobles sentimientos, hará política noble y elevada. (*Acción Femenina*, Año I, No. 8, Santiago, abril de 1923:8. Cita en Errázuriz Tagle, 2005:9).

Aunque las citas anteriores muestran cómo la mujer misma veía su rol en la esfera privada en ese entonces,²⁹ no cabe duda que los argumentos en las citas anteriores delatan que las mujeres no se conformaban con sólo la esfera privada, sino que anhelaban a ser partícipes de la esfera política – aunque como se ve, ya habían dado el paso hacia la esfera pública, puesto que participaban, a través de la prensa, en el debate público. Errázuriz Tagle (2005) explica que gracias a los estudios de género (y la perspectiva del tiempo) hoy “podemos entender que las esferas públicas y privadas son construcciones sociales del mundo masculino como formas de exclusión.” (Errázuriz Tagle, 2005:17). La autora también dice que, como el discurso masculino era el que dominaba, éste ubicaba a la mujer en la esfera privada y por lo tanto las mujeres estaban excluidas de la pública.

Esta concepción de división de las esferas y la diferencia de los roles entre el hombre y la mujer es algo que todavía marca el discurso de la lucha de las mujeres por sus derechos, y a pesar que ya en la década de los 60 (e incluso antes) la mujer en Chile participaba en todas las esferas de la sociedad, el discurso de Allende que se estudia en esta tesina, todavía muestra huellas de estas concepciones, aún vigentes en la sociedad chilena de entonces y por lo tanto conocimiento importante para la contextualización del discurso.

2.3.2 Contexto o universo empírico

El gobierno de Allende sufrió durante sus tres años de gobierno una serie de campañas y atentados terroristas que tenían la meta de desestabilizarlo y finalmente derrocarlo.

Ya antes que Allende entrara al palacio de la Moneda, comenzó una serie de atentados terroristas nunca antes vistos en la historia del país. Fue, como escribe Martínez (2009), “un cambio radical, y este sí que fue revolucionario, en la cultura política del país. (pág. 324).

²⁹ “Las representaciones femeninas evolucionan en el tiempo, y así se van acomodando a los cambios producidos en la sociedad. Sin embargo, pese a ser construcciones masculinas, las representaciones femeninas tienen también eco en las mismas mujeres, quienes muchas veces no las refutan sino que las comparten.” (Errázuriz, 2005:3)

Martínez describe cómo fracciones derechistas intoxicaron a Chile pincelando el destino del país

con gran aparato de calamidades económicas, tanques rusos, barbudos cubanos, y revelaciones tremendistas, como la difundida por el presidente del senado [...] Tomás Pablo, informado a buena fuente del aislamiento de guerrilleros húngaros para combatir en Chile.” (ibíd).

Una campaña del terror, dirigida especialmente a las mujeres del país, consistía en divulgar que el gobierno de Allende pretendía mandar a sus hijos a la Unión Soviética para inoctrinarlos, que con el comunismo la familia se iba a desintegrar etc. Esta campaña contra una posible presidencia de Salvador Allende había ya comenzado ante las elecciones de 1964:

La Campaña del Terror fue una producción refinada y masiva de propaganda que aprovechó los conceptos de género para comunicar su mensaje. [...] El gobierno de Estados Unidos tuvo una fuerte participación en la Campaña del Terror” y proporcionó la mayoría de los especialistas, recursos y dineros que se necesitaban para llevarla a cabo. (Power, 2008:105-106)

Otro problema serio que vivía el país en esos momentos era el desabastecimiento de alimentos y de otros productos necesarios para el hogar. Este desabastecimiento repercutía duramente en las mujeres dueñas de casa, sobre todo de la clase trabajadora y de la clase media, puesto que para conseguir estos productos de consumo diario era necesario hacer largas colas, que les tomaban a las mujeres buena parte del día. Las mujeres de la clase adinerada podía, en primer lugar, comprar los productos en el mercado negro, puesto que tenían el dinero suficiente para hacerlo. En segundo lugar, podían mandar a sus sirvientas a hacer las largas colas a los negocios. Además, las mujeres de clase alta, al tener los recursos económicos, podían comprar más de lo que necesitaban al momento, actividad que en ese tiempo se denominaba como el *acaparamiento*.

Dos razones importantes causaban el desabastecimiento. Una de ellas es que durante el gobierno de la UP, más de 200 mil hombres jefes de hogar, que antes estaban desempleados, obtuvieron trabajo, lo cual significó que mayor porcentaje de familias ahora tenía más ingresos y por lo tanto mayor capacidad adquisitiva, comparado con los tiempos anteriores al gobierno de la UP. (Véase sec. 74, donde Allende explica esta situación.). Además, la industria chilena, a pesar de que en ese momento el gobierno decía que trabajaba para producir más, no tenía la capacidad para producir para proveer de sus productos a todos los ciudadanos del país. La segunda razón de la escasez de alimentos y otros productos fue causada por un sabotaje consciente de la clase alta chilena en conjunto con los EEUU. Este consistió, por ejemplo, en financiar una huelga de camioneros del país, a los cuales se les pagaba para no distribuir los productos, e incluso se les pagaba para que tiraran los alimentos en basurales, en vez de distribuirlos. Otra manera de sabotear la distribución, era de poner

cadenas de clavos en los caminos, para que los neumáticos de los camiones se pincharan y así, con la demora del cambio de neumáticos, no pudiesen llegar a su destino con los alimentos en buen estado sanitario. Más tarde, los EEUU reconocieron públicamente, que la CIA tuvo un papel muy activo en este sabotaje y en muchos otros, para derrocar al gobierno de Allende. (“Informe del Comité Church”, en Power, 2008.)³⁰

Esta situación de escasez fue una de las fuertes razones por la cual muchas mujeres chilenas, de las clases menos privilegiadas, por las cuales el gobierno de la UP luchaba para mejorar sus condiciones de vida, se pusieron en contra del gobierno de la UP, puesto que el desabastecimiento les impedía llevar de buena manera los trabajos del hogar – su labor primordial en el Chile de ese entonces. El no poder abastecer al hogar y a los hijos de lo necesario atacaba directamente a su identidad de mujer. La socióloga norteamericana Margaret Power lo explica así:

Aunque mujeres que no eran de la clase alta se unieron con las que sí lo eran, con el fin de oponerse al gobierno de Salvador Allende, no compartían ni sus experiencias, ni sus fines. Las mujeres de clase alta luchaban por conservar su posición privilegiada y elevado nivel de vida. Con el propósito de alcanzar sus metas, explotaban la escasez de bienes de consumo para movilizar a mujeres de otras clases a unirse a ellas. Las mujeres de clase obrera y de clase media que se oponía a Salvador Allende actuaban, en parte, para poner fin a la pesadilla de las eternas colas y a la angustia y desesperación de no encontrar los artículos que necesitaban. La mayoría no se percataba de que la clase alta chilena y Estados Unidos habían fomentado la crisis económica para debilitar al gobierno de Allende; no se daban cuenta de que su actuación dirigida a derrocar a Salvador Allende apoyaba los intereses de la clase alta. (Power, 2008:37-38)

En el discurso, Allende le pide a las mujeres presentes en el Teatro que se integren a las Juntas de Abastecimiento Popular (JAP), para que ellas mismas tomaran el control de la distribución justa de los bienes de consumo a los hogares. Las JAP fueron creadas por la UP para evitar el acaparamiento de los bienes de consumo y hacer una repartición ajustada a cada familia de los barrios más pobres. (Véase apéndice, líneas 690 a 703) Las JAP estaban integradas principalmente por mujeres (Power, 2008:33 y 211).

Muchas mujeres eran anti allendistas, lo cual parecía ser un enigma para la izquierda chilena, puesto que, como ya se ha explicado anteriormente, la izquierda pensaba que al luchar por una sociedad más justa, no sólo las injusticias de clase iban a desaparecer, sino que automáticamente también desaparecerían las desigualdades de las cuales sufría la mujer, sobre todo obrera, en el sistema capitalista:

Esta falta de análisis de las realidades propias de la mujer y de formulación de programas que las beneficiaran debilitó la capacidad de la UP para rechazar los cargos de que era la causante de

³⁰ La situación del desabastecimiento en Chile durante este período fue también experimentado por mí y por mi familia.

la escasez y demás problemas que acosaron a las mujeres durante su gobierno. (Power, 2008:35)

En marzo de 1972, fecha en que este discurso fue emitido, las mujeres anti allendistas estaban muy bien organizadas y ya habían llevado a cabo la famosa “Marcha de las Cacerolas Vacías” (a fines del año anterior, al mismo tiempo que Fidel Castro visitaba Chile), (Power, 2008), donde miles de mujeres de todas las clases sociales salieron a golpear sus cacerolas para protestar ante la situación que ellas consideraban era culpa del gobierno de Allende. Estas mujeres salieron a las calles diciendo que lo hacían por ser mujeres y madres chilenas, rol que se ajustaba al discurso normativo de la época. (Power, 2008) Esta marcha causó gran impacto en la política nacional chilena, provocando aún más tensión política.

A la hora de este discurso, Salvador Allende y la izquierda chilena ya le habían tomado el peso al significado del papel de las mujeres en contra del gobierno, por lo tanto este discurso estudiado, era muy importante justamente en ese momento.

La tensión política del momento, cuando Allende habla ese 8 de marzo de 1972, forma gran parte del *contexto o universo empírico* en el momento de este discurso a las mujeres de Antofagasta.

2.3.3 Contexto práctico u ocasional

Como ya sabemos, el discurso es emitido debido a la especial ocasión que significa el día 8 de marzo: el Día Internacional de la Mujer. Allende, como Presidente de Chile, quiere saludar y dar homenaje “a todas las mujeres de mi patria y también por su intermedio a todas las mujeres de los distintos continentes del mundo” (sec. 3)

El discurso es emitido en el teatro de la ciudad de Antofagasta. A causas de que el local físico es limitado, el discurso no tiene las características de un discurso de masas, ya que los oyentes tienen oportunidad de hacerle preguntas al orador, quien las contesta directamente.

Además, varias manifestaciones de estilo acusan un tono más cercano al público comparado con un discurso de masas, lo cual se puede apreciar en la siguiente cita: “Debemos insistir una vez más a través de esta deshilvanada conversación, tratando si es posible, de responder algunas preguntas, según me dice María Cristina Rojas, que quisieran formularme Uds.” (Véase apéndice, líneas 5, 6 y 7) “Compañeras, gracias por la presencia estimulante de Uds., al repletar este teatro. Gracias por haber podido dialogar con Uds. Finalmente, quiero invitarlas a que se organicen creando [...]. (Véase apéndice, líneas 691-692). También las preguntas del público muestran un tono de diálogo, por ejemplo:

Pregunta: - Compañero presidente, sobre la creación del Ministerio de la Familia Ud. ha dicho que es lo más importante que puede hacerse en el país, porque este Ministerio tendrá directa

relación con el niño, con el joven, con la mujer, con el anciano, con el adulto. Nosotros opinamos al igual que Ud. Ahora queremos preguntarle, ¿por qué no se ha creado este Ministerio y para cuándo cree Ud. que se va a crear? (Véase apéndice, líneas 365-369)

2.3.4 Género/tipo del discurso

Se ubica el discurso estudiado en el género de un discurso político, puesto que el enunciador emite el discurso como Presidente de la República, lo cual queda establecido cuando dice: “En primer lugar quiero saludar como Presidente de Chile [...]”. (sec. 3) y también porque el motivo del discurso es recordar un momento *político* de la historia contemporánea: los sucesos de Chicago el 8 de marzo de 1910, cuando mujeres mueren al reclamar mejores condiciones laborales y de salarios. (sec.4) Como se verá en las microestructuras del discurso que son analizadas en esta tesina, Allende no pierde oportunidad de promover la política de la UP (“ Ya lo he dicho y debo insistir en ello: Fue iniciativa *nuestra* [cursiva mía] la creación de salas-cunas y de los Jardines Infantiles.” (sec. 13) y de reclamar para que las mujeres de Chile se integren al proyecto de la coalición que está gobernando el país:

La mujer debe integrar rápidamente los Consejos Paritarios de Salud; también las mujeres deben participar en las medidas para mejorar los abastecimientos y los consumos; conocer el valor de los alimentos, saber el proceso general del desarrollo económico y la producción en nuestro país; es decir, queremos subscribir un compromiso lo más amplio, profundo y realista con la mujer chilena y cumplirlo integralmente, pero al mismo tiempo, obedecer al mandato de las Naciones Unidas que rechaza la discriminación en contra de la mujer.) Véase apéndice, líneas 315 -320.

(“Les pido, les reclamo que se organicen en las Juntas de Abastecimientos y Precios, porque con ello están defendiendo el mejor abastecimiento de la gran familia antofagastina.”) Véanse las últimas líneas del apéndice.

2.3.5 Enunciador

El *enunciador* es el responsable del mensaje. En el análisis del corpus de esta tesina se parte de la base que el *orador* del discurso estudiado coincide con el *enunciador* del mismo, lo cual no siempre es el caso cuando se trata de enunciados o mensajes. Como el orador del discurso estudiado emite el mensaje como Presidente de Chile, se considera que el mensaje representa sus ideologías y formas de pensar y por lo tanto, en este caso, es el responsable del mensaje.

El *enunciador* y *orador*, Salvador Allende Gossens, médico y político destacado desde muy joven y era miembro del Partido Socialista Chileno. Allende provenía de una familia de clase media alta. Además de ser socialista, Allende era masón, lo cual era una tradición que venía ya desde su abuelo, y como lo dijo en un discurso en Bogotá en 1971 él se había integrado a esta Logia “con la profunda convicción y teniendo el acervo de los principios masónicos inculcados en mi hogar y en el hogar de mi padre”³¹. Es más, en 1964, Allende

³¹ Allende, Salvador. 1971. “La Masonería: discurso de Salvador Allende” Accesible a su lectura en: <http://personal.telefonica.terra.es/web/logiahermes13/allende.htm> (enero 2012)

dijo: “He recibido como única herencia un nombre limpio y una vocación para servir al pueblo, nacida de la formación masónica de mis antepasados.” (Martínez, 2009:35)

La convicción política socialista de Allende y su masonería estaban entrelazadas, lo cual se puede apreciar en las siguientes líneas del discurso en Bogotá en 1971:

Pensamos que el hombre de Chile tiene que vivir el contenido de palabras tan significativas y que constituyen la tríada de los fundamentos masónicos: FRATERNIDAD, IGUALDAD Y LIBERTAD. Hemos sostenido que no puede haber igualdad cuando unos pocos lo tienen todo y tantos no tienen nada. Pensamos que no puede haber fraternidad cuando la explotación del hombre por el hombre es la característica de un régimen o de un sistema. Porque la libertad abstracta debe dar paso a la libertad concreta. Por eso hemos luchado.³²

En la vida política, su convicción masónica más de una vez le ocasionó contradicciones con el Partido Socialista, como por ejemplo en el congreso del partido en 1967, donde Allende defiende fuertemente los principios de tolerancia y la libertad de conciencia:

Allí [en el congreso] se plantea un acuerdo en el sentido de dictaminar la incompatibilidad entre ser socialista y masón. Siendo Allende el masón más notable del partido, era fácil suponer la intencionalidad de dicha proposición. Allende define con absoluta claridad su posición y señala en un notable discurso: “Si el Partido me obliga a optar entre el partido y la orden masónica, renuncio al partido, y si por el contrario, cosa impensable, la masonería me obligara a optar entre la orden y el partido renuncio a la masonería” Así era el masón Salvador Allende, libertario, tolerante, democrático y humanista.³³

Los ideales masones se basan en los principios universales y humanistas de: Fraternidad, Igualdad, Libertad y Tolerancia³⁴, donde los tres primeros tienen su origen en la Revolución Francesa. Sin embargo, aunque hoy en día existen mujeres que participan en la Masonería³⁵, lo hacen en sus propias logias. Desde un punto de vista feminista es importante recalcar en este contexto la tradición masculina de dejar a la mujer prácticamente sin voz en asuntos universales:

La francmasonería es una fraternidad universal, integrada por hombres libres y de buena reputación. [...] Se ingresa a ella por medio de un ritual de iniciación, experiencia mística, cuya alegoría principal es el descubrimiento de la luz, en el entendido de que la luz, como símbolo, representa el esclarecimiento de la mente y sus facultades intelectuales, es el despertar de una conciencia superior. (Gran Logia de Chile. Valores y Principios)³⁶

Se puede recalcar que, según el *DRAE*³⁷, la palabra “hombre” tiene como primer significado: “Ser animado racional. Bajo esta acepción se comprende todo el género humano.” Sin embargo, el segundo significado dice: “Varón, criatura racional de sexo masculino.” Para

³² *Ibíd.*

³³ Martínez, Claudio. 2005. “Allende masón” Accesible a su lectura en: <http://www.atinachile.cl/content/view/3598/ALLENDE-MASON.html> (enero 2012)

³⁴ Véase: <http://www.granlogia.cl/gran-logia-de-chile/principios.html> (enero 2012)

³⁵ Para estudiar la participación del las mujeres en la Masonería véase por ejemplo las siguientes páginas en internet: <http://www.co-masonry.org/> - <http://www.hfaf.org/> - <http://www.womenfreemasonsusa.com/> (enero, 2012)

³⁶ Véase: <http://www.granlogia.cl/valores-y-principios.html> (enero 2012)

³⁷ *DRAE: Diccionario de la Lengua Española. Real Academia Española. Vigésima primera edición. 1992.*

denominar a un grupo determinado del género humano, el *DRAE* pone el siguiente ejemplo: “*El Hombre del Renacimiento*”. Por lo tanto, la palabra “hombre” en plural, es decir “hombres”, el *DRAE* no la nombra para denominar a ambos sexos. Entonces, en la cita anterior donde se explica que la francmasonería está “integrada por hombres libres y de buena reputación”, ayudaría a constatar que la Logia en esos tiempos estaba compuesta exclusivamente de varones.³⁸

Es de imaginar que en las logias masculinas, los hombres se potencian entre sí, asignándose el privilegio de ser quienes difunden “la luz” en la sociedad. La tradición masona de querer instruir a las masas se aprecia claramente a lo largo de todo el discurso de Allende a las mujeres. Ningún tema es dejado sin una vasta explicación: desde la explicación de por qué se desperdicia el gas natural en el sur de Chile: “En Magallanes hay una riqueza de gas incalculable que en la actualidad se quema. En la noche pueden observarse antorchas, están de día y de noche encendidas. Es el gas que tiene que quemarse porque posee demasiada presión y debe salir.” (Véase apéndice, líneas 435 a 437) hasta la diferencia entre el nombre comercial de una medicina y su sustancia química: “La aspirina, el dominal, el mejoral, son la misma cosa: son de ácido acetil salicílico. En esencia son lo mismo; es la misma droga con distinto nombre”. (Para ambas citas, véase apéndice, líneas 435 a 437 y líneas 571 a 572).

Allende nunca escondió que era miembro de la Masonería, al contrario, como se ha mostrado anteriormente, estaba muy orgulloso de serlo. Sin embargo, se sabía poco en qué consistía el ser masón, puesto que la Logia en sí funcionaba de forma secreta. Por ello, se considera importante sacar a la luz este aspecto menos conocido para la mayoría, puesto que nuestro Análisis Crítico del Discurso de Allende revela que los valores masones eran tan significantes para él como los valores socialistas – algunos coincidiendo y otros en conflicto. Por ejemplo, el querer crear un sistema socialista sin restricciones de libertad de expresión: “En este país no hay persecución política; se da la más amplia libertad de expresión. En este país habrá siempre la más amplia libertad para elegir y ser elegido y decir, finalmente, que es orgullo de chileno mantener la tradición de respeto a la conciencia y a las distintas creencias.” (Véase apéndice, líneas 355 a 357), o el querer otorgarle a las mujeres sus derechos universales en una sociedad machista: “Uds. saben perfectamente bien que existe una moral distinta para el hombre y una moral para la mujer.” (sec. 30).

³⁸ Además, la palabra *fraternidad* viene del francés *frère* y del latín *fraternitas*, que significa *hermandad*.

2.3.6 Representatividad

Salvador Allende y la UP ganaron las elecciones presidenciales de 1970 con el 36,6% de los votos de los chilenos. El Partido Nacional (de derecha) obtuvo el 34,9% y la Democracia Cristiana el 27,8%.³⁹ Como ninguno de los candidatos obtuvo mayoría absoluta, y con el apoyo de la Democracia Cristiana, el parlamento declaró a Allende Presidente de la República. Es decir que Allende llegó al poder representando a un poco más de la tercera parte votante del país, teniendo como adversarios absolutos a la derecha chilena que sólo obtuvo alrededor de 39 000 votos menos que la UP. Salvador Allende llegó al poder de un Chile políticamente muy polarizado.

La Unidad Popular se componía del Partido Socialista, el Partido Comunista, el Partido Radical (cerca de la ideología socialdemócrata), el MAPU (Movimiento de Acción Popular Unitaria, formada por demócratacristianos más de izquierda, quienes simpatizaban con el movimiento cristiano de la Teología de la Liberación) y el API (Acción Popular Independiente que estaba formada por personas de izquierda independiente). La organización sindical obrera chilena (Central Única de Trabajadores de Chile: CUT) apoyó plenamente al gobierno de Allende.

Como se ve, la UP era una amplia coalición de izquierda, con partidos desde explícitamente marxistas hasta aquellos que eran políticamente más moderados. A todos estos representaba Salvador Allende, lo cual implicaba un delicado equilibrio.

Uno de los temas que la UP no trató como un punto *especial* en su programa, fue el de la situación específica de la mujer, puesto que los partidos grandes de la UP (el socialista y el comunista), a causa de su tradición marxista, consideraba la extinción de las clases sociales como la solución a todos los problemas de desigualdad social. La escritora y periodista Batya Weinbaum (1984), en su libro *El curioso noviazgo entre feminismo y socialismo* explica que

los conceptos claves sobre la mujer se han basado tradicionalmente en F. Engels. Sin embargo, su libro clásico era, en gran medida, una reinterpretación histórica del pasado precapitalista. En *El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado*, prueba que la opresión de la mujer surgió con el origen de la propiedad privada. Sólo entonces necesitaron los padres controlar a sus mujeres como productoras de herederos. La apropiación de los medios de producción, predijo sagazmente, acabaría también con la necesidad de legar la propiedad privada a la descendencia directa. (pág. 9)⁴⁰

Como resumen, se puede decir que Salvador Allende representaba a la izquierda chilena, quienes querían una sociedad más justa. Dentro de la UP se pensaba que la desigualdad entre el hombre y la mujer chilena desaparecería al mismo tiempo que disminuyeran o

³⁹ http://es.wikipedia.org/wiki/Elecci%C3%B3n_presidencial_de_Chile_%281970%29. (febrero 2012)

⁴⁰ La primera versión del libro fue publicada en inglés, el año 1978: *The curious courtship of women's liberation and socialism*. (South End Press)

desaparecieran las desigualdades sociales. Sin embargo, la experiencia de los países socialistas, según Weinbaum (1984), nos ha demostrado que el sistema socialista tampoco ha podido erradicar totalmente la desigualdad de la mujer: “El hecho de arrebatar los recursos productivos a quienes solían poseerlos no ha cambiado suficientemente la situación de la mujer.” (pág.10-11). La investigadora Camilla Townsend (1993) sostiene que eran los hombres quienes dominaban la izquierda chilena y dice: “en Chile, el socialismo nació en gran medida, en el mundo enteramente masculino de las salitreras y su lenguaje de libertad, en muchos aspectos, estuvo íntimamente vinculado con el machismo”. (pág. 54)⁴¹

Finalmente, es importante recalcar que Salvador Allende, en 1970, obtuvo solamente alrededor del 30% de los votos femeninos de Chile, lo cual se puede comprobar puesto que en Chile los hombres y las mujeres están registrados en registros electorales separados. La historiadora norteamericana Margaret Power (2008) escribe en su excelente libro *LA MUJER DE DERECHA: El poder femenino y la lucha contra Salvador Allende, 1964-1973*:

De hecho, en Chile, la cifras electorales revelan una brecha genérica notable: las mujeres chilenas tienden a votar por el candidato más conservador; los hombres, en cambio, votan por el más progresista [...]. (pág. 23)

La propaganda anticomunista de la derecha, ya desde antes de la campaña electoral de 1970 hasta el golpe militar de Pinochet, logró amedrentar a muchas mujeres. La historiadora chilena Ana María Stiven (2003) explica que:

El comunismo fue percibido como una amenaza contra los valores familiares, valores que ellas [las mujeres no izquierdistas] proyectaron hacia la nación en el fragor del combate contra el gobierno de Allende. La década de los 60, el hippismo, la revolución cubana, el discurso de la Guerra Fría, calaron hondo en sus imaginarios apocalípticos [...] (pág. 331)

2.3.7 Público

En el discurso, en este Día Internacional de la Mujer, Salvador Allende se dirige, como lo dice él explícitamente a las “Estimadas compañeras, muy estimadas amigas de Antofagasta” [...] “En primer lugar quiero saludar como Presidente de Chile a todas las mujeres de mi patria y también por su intermedio a todas las mujeres de los distintos continentes del mundo.” (Véase sec. 1 y 3). Es decir, el enunciador pretende que su discurso tenga un vasto alcance. Sin embargo, Allende no se conforma con esta generalización de mujeres, puesto que en el discurso se encuentran una serie de manifestaciones semánticas, que especifican a qué tipo de mujeres se dirige Allende:

⁴¹ Townsend, C. “Refusing to Trawl *La Vía Chilena*: Working-Class Women I Allende’s Chile, in *Journal of Women’s History*, Year 4, No. 3, Baltimore, Maryland, Winter, 1993. **Cita en:** Power, Margaret. 2008. *LA MUJER DE DERECHA: El poder femenino y la lucha contra Salvador Allende, 1964-1973*, pág. 22

“A la mujer contemporánea, a la mujer de nuestra sociedad y del presente” (sec.16), “Ella es la mujer simplemente dueña de casa, madre, hija o compañera” (sec.17), “A la mujer que trabaja en la faena, en la industria, en el taller, en la escuela, en el hospital.” (sec.18), “ A la mujer campesina [...] a la mujer de la pampa salitrera [...] a la heroica mujer del carbón, la mujer esposa del hombre del cobre, a la mujer que está junto a su compañero en las regiones fronterizas [...] a la que supo del silencio de los bosques o de la tierra no cultivada, a la mujer de Chile [...]” (sec. 19)

Aunque Allende dice dirigirse a todas las mujeres de Chile y del mundo, las manifestaciones semánticas encontradas muestran una clara tendencia a describir a las mujeres menos privilegiadas del país. A este tema se volverá en el análisis de los ejemplos de la segunda microestructura o subtópico del discurso, en el capítulo 2.3.2.1

Finalmente, es interesante la ubicación geográfica donde se lleva a cabo el discurso de Allende a las mujeres, puesto que Antofagasta está ubicada al norte de Chile: región donde históricamente las organizaciones femeninas de lucha fueron abundantes y fuertes, y especialmente la ciudad de Antofagasta se destacó por sus organizaciones de mujeres trabajadoras y librepensadoras que ya en 1913 luchaban por sus derechos. (Stuven, 2003)

2.4 Las bases ideológicas del discurso estudiado

El pensamiento ideológico de Salvador Allende y de la Unidad Popular se basaba en los principios de la ideología socialista, cuya meta es crear una sociedad sin clases sociales y en la cual los trabajadores y los campesinos son dueños de los medios de producción. El anticolonialismo económico y la solidaridad entre los pueblos oprimidos del mundo por el imperialismo capitalista también forman parte de esta ideología. (Véase Programa de la UP) Los valores de la Masonería, como se ha tratado anteriormente, forman otro pilar ideológico y personal de Allende.

Las bases ideológicas de Allende y de la UP estaban en fuerte contradicción con los intereses tanto económicos como sociales de las clases altas chilenas e incluso con los intereses económicos y políticos de los EEUU.

Muchos de estos aspectos ideológicos tienen manifestaciones semánticas en el texto estudiado, como se mostrará en el análisis específico de algunas secuencias en las diferentes microestructuras.

2.5 Presentación y análisis de las microestructuras seleccionadas

2.5.1 Primera microestructura: Saludo en homenaje a las mujeres de Chile y de otros continentes en el día Internacional de la Mujer, el 8 de marzo de 1972

1. Estimadas compañeras, muy estimadas amigas de Antofagasta:
2. Este acto no es un acto esencialmente político y no deseo por respeto a la mujer darle tal carácter.
3. En primer lugar quiero saludar como Presidente de Chile a todas las mujeres de mi patria y también por su intermedio a todas las mujeres de los distintos continentes del mundo.

2.5.1.1 Análisis de la primera microestructura

En la primera frase del saludo de este discurso, Allende se dirige exclusivamente a las mujeres: seguramente como una manera de destacar especialmente a quiénes irá dirigido su discurso. Seguramente, en el teatro, había más de un hombre⁴² pero Allende elige aquí omitir la presencia de ellos. El orador rompe así con una regla de etiqueta en este tipo de actos, lo cual debe considerarse como una manifestación semántica que ayuda a aumentar el estatus de la mujer. Por otro lado, en este saludo se hace uso de frases que van más allá del estilo de cortesía común en discursos políticos. Es más, se considera que la frase “muy estimadas amigas de Antofagasta” (sec.1) le da una atmósfera de intimidad al acto, lo cual se podría interpretar como una manifestación persuasiva de coquetería de un hombre hacia las mujeres, ya que es poco probable que el orador realmente sea amigo (en el pleno sentido léxico de la palabra) de las mujeres presentes en el público. Una información que ayuda a darle a estas frases un contexto *extraverbal* es un dato que nombra el escritor Jesús Manuel Martínez en su biografía de Allende. En una entrevista de televisión, durante su candidatura de 1970, Allende rompió con las normas típicas de protocolo para un político cuando la periodista Érica Vexler le preguntó cómo él le explicaría a un niño de seis años quién era Allende y él le respondió: “Que es el abuelito de un niño de cinco años.” (Martínez, 2009:312). Con esto, explica Martínez, Allende “había logrado asumir su nueva imagen y su nuevo estatus familiar” (ibíd). Es decir que Allende, ya como candidato a la Presidencia, quería marcar un claro acercamiento de tipo cotidiano a sus presuntos electores y, ya que la esfera privada en Chile pertenecía en ese entonces a las mujeres, cabría deducir que tanto las mujeres del país como las del público del teatro ya estaban un tanto preparadas para este trato más íntimo. También

⁴² Más abajo en el corpus, Allende nombra explícitamente a un presente de nombre masculino (cita No. 79)

es interesante recalcar que tanto la pregunta de la periodista como la respuesta de Allende rompían con los marcos típicos de temas en la esfera pública y también la política.

En la sec. 2, el orador dice que no es su deseo darle al acto un carácter “esencialmente político” y esto “por respeto a la mujer”. Al leer el resto del discurso, se aprecia en primer lugar, a pesar de que el enunciador explícitamente dice no querer llevar a cabo un discurso *esencialmente* político, que el discurso sí tiene un carácter muy político, puesto que Allende, en muchas ocasiones a lo largo del discurso, resalta todo lo positivo que ha hecho y que promete hacer el Gobierno de la UP, no sólo por la mujer, sino por los trabajadores y otros grupos oprimidos del país. Nos vemos aquí ante un postulado que no tiene coherencia - ni semántica ni pragmática – con grandes partes del discurso. En segundo lugar, el que hacer política fuese una falta de respeto a la mujer atestigua una larga tradición patriarcal y androcentrista que, como se ha explicado en el capítulo de antecedentes del corpus, muestra que la mujer (todavía) no tiene que ser expuesta “a las mezquinas pasiones de la política”. En su prolongación, el postulado de Allende sigue mostrando que la política todavía no es cosa de mujeres. Estamos entonces ante una manifestación semántica que claramente estaría delatando los rasgos patriarcales y androcentristas de la sociedad chilena de ese entonces. Es más, la frase también muestra incoherencia con el resto del discurso, porque Allende en muchas ocasiones reclama que la mujer se incorpore al trabajo de transformación que iba llevando a cabo el gobierno de Allende. En su contexto más global, la frase tampoco encaja, puesto que es sabido por todos los presentes, que el Gobierno de la UP, por lo menos en su retórica, reclamaba y valoraba la participación de las mujeres en todos los ámbitos de la sociedad.

El análisis de la contradicción que muestran las secuencias anteriores con el resto del discurso estudiado, e incluso con la retórica general de la UP ante las desigualdades de la mujer, podrían interpretarse como una *lucha de discursos*: por un lado se requiere la participación de la mujer en las esferas públicas y políticas, pero por el otro, la práctica social todavía es patriarcal y androcentrista. Utilizando el método del ACD, esta *lucha de discursos* está delatando los procesos por los cuales está pasando la sociedad.

2.5.2 Segunda microestructura: La Mujer en la Historia Nacional e Internacional

4. Hoy, como se ha dicho, es el Día internacional de la Mujer, expresión solidaria que naciera el 8 de marzo de 1910, para expresar la protesta y el dolor frente al hecho insólito de que 126 ó 127 mujeres murieron horrorosamente quemadas en una industria de Chicago, que habían ocupado para reclamar mejores condiciones de trabajo y de salario.

5. En Chicago también murieron dirigentes de los trabajadores cuando fueron condenados al luchar por la conquista elemental de las ocho horas de trabajo diario. Chicago es el símbolo de los hechos trascendentales, y la mujer – la pareja humana – lo es a través de la historia y a través de los siglos.
6. Tradicionalmente, como consecuencia y expresión de los distintos regímenes sociales, siempre ha estado más presente el hombre que la mujer, se le ha recordado a él más que a ella en el campo de la guerra, de las artes, de la creación científica de la cultura.
7. En el día de hoy, como Presidente de Chile, señalo ante el pueblo lo que le debemos a tanta mujer, heroína, madre o compañera, que escribió páginas que la historia conserva, en toda su entereza.
8. Fresia, Tegualda y Guacolda son la manifestación tibia de la mujer aborígen que sufrieron junto a sus hombres, defendiendo a su tierra frente a la presencia del conquistador español.
9. Javiera Carrera y Paula Jaraquemada, representan a las mujeres en la época de la lucha por la Independencia.
10. Adquiere, también un marco de relieve al valor femenino y heroico de Cornelia Olivares, una modesta mujer, una sencilla mujer del pueblo, que recibiera la condecoración máxima del Padre de la Patria por su heroísmo en la lucha por nuestra Independencia.
11. Y es una mujer que no siendo madre, fue madre de miles y miles de niños chilenos. Aquella que inmortalizara en su esfuerzo el drama de nuestra infancia; aquella que alcanzó los más altos niveles de la distinción universal. Me refiero a la poetisa inmortal que recibiera el Premio Nobel, que hiciera que el nombre de Chile circulara vertiginosamente por ámbitos del mundo. Hablo de Gabriela Mistral. (Aplausos).
12. Quiero recordar a una mujer a quien la historia no le da relieve de una personalidad señera, pero a quien Chile le debe tanto, por no decir le debe todo. Deseo recordar a Isabel Riquelme, la madre de Bernardo O'Higgins, una mujer castigada por el tremendo delito de haber querido tener un hijo más allá del prejuicio o del amor: me refiero a Isabel Riquelme madre de Bernardo O'Higgins, Padre de la Patria.
13. Él, grande por su espada y sus condiciones de gobernante, fue grande como hijo, pues supo comprender a su madre que sintió todo el rigor de una sociedad injusta, que la castigó por haber amado y por haber tenido un hijo del amor.
14. Isabel Riquelme es un símbolo de tantas y tantas muchachas chilenas que sufrieron y sufren la injusticia de una sociedad que castiga, en los hijos y la mujer, el hecho biológico de querer, amar y tener un hijo.
15. Y como Presidente de Chile he querido recordar a esas mujeres que simbolizan lo que es la mujer en las diferentes actividades.
16. Debo recordar en el día de hoy a la mujer contemporánea, a la mujer de nuestra sociedad y del presente.
17. Ella es la mujer simplemente dueña de casa, madre, hija o compañera.
18. A la mujer que trabaja en la faena, en la industria, en el taller, en la escuela, en el hospital.
19. A la mujer campesina, cuyos días son demasiado largos; a la mujer de la pampa salitrera; a la heroica mujer del carbón, la mujer esposa del hombre del cobre, a la mujer que está junto a su compañero en las regiones fronterizas y a la que supo del silencio de los bosques o de la tierra no cultivada, a la mujer de Chile, a ella, en nombre del hombre de esta tierra, rindo como ciudadano, un homenaje.
20. Como ciudadano, que mira más allá de sus fronteras, quisiera señalar tres mujeres importantes: una que representa el valor de la creación científica o sea, Madame Curie; la segunda, una mujer que lucha por hacer lo posible el término de la dura

existencia de los suyos frente a la segregación racial; Ángela Davis, quiero recordar también, a la heroína de un pueblo pequeño y heroico, Sur Vietnam, cuyas hazañas la historia no olvidará en la lucha por la independencia de su pueblo.

21. Y quiero por último señalar, la admiración que tenemos en esta hora que la técnica y la ciencia son capaces de dominar la naturaleza – el hombre llega por primera vez a los espacios siderales – Valentina Tereshkova, la primera mujer que hizo la presencia de ellas en el conocimiento del nuevo mundo estelar.
22. Lo anterior demuestra que la mujer tiene igual capacidad que el hombre, que hay que darle la oportunidad que requiere para saber de su grandeza sea en la tierra y en el aire.

2.5.2.1 Análisis de la segunda microestructura

Este vasto conjunto de secuencias, en las cuales Allende de forma detallada, trata de darle a la mujer el rol que él piensa que se merece en la Historia, nunca había sido sacados a la luz en un acto oficial por ningún presidente chileno predecesor a Salvador Allende. Por lo tanto estamos, de forma general, ante un discurso *constituyente*, puesto que desde un punto de vista pragmático, éste estaría abriendo paso a un nuevo tipo de discurso en la sociedad, en el cual la Mujer pasa explícitamente a ser reconocida como *constructora* de la Nación y de la Sociedad, lo cual hasta ese momento no formaba parte del discurso oficial chileno. Las secuencias 6 y 7 de esta microestructura son claras manifestaciones semánticas de lo expuesto:

Tradicionalmente, como consecuencia y expresión de los distintos regímenes sociales, siempre ha estado más presente el hombre que la mujer, se le ha recordado a él más que a ella en el campo de la guerra, de las artes, de la creación científica, de la cultura. (sec. 6)

En el día de hoy, como Presidente de Chile, señalo ante el pueblo lo que le debemos a tanta mujer, heroína, madre o compañera, que escribió páginas que la historia conserva, en toda su entereza. (sec. 7)

En las secuencias siguientes (sec. 8 a 14) el enunciador nombra a una serie de mujeres que han tenido un papel importante en la historia de la Independencia de Chile. La secuencia 8 nombra a tres mujeres, Fresia, Tegualda y Guacolda quienes son descritas como “la manifestación tibia de la mujer aborígen”. Ellas eran mujeres indígenas mapuches, quienes aparecen en el libro “La Araucana” del soldado y poeta español Alonso de Ercilla y Zúñiga como las mujeres de los indios rebeldes Caupolicán (Fresia), Lautaro (Guacolda) y Crepino (Tegualda), quienes fueron asesinados por los españoles. Es difícil comprender el adjetivo de *tibia* puesto que, por lo menos Fresia, según cuenta la historia de de Ercilla, cuando capturaron a Caupolicán fue tal la rabia y desprecio de ella que le arrojó el hijo a los pies diciendo:

Toma, toma a tu hijo, que era el nudo/ con que el lícito amor me había ligado;/ que el sensible dolor y golpe agudo/ estos fértiles pechos han secado;/ críale tú, que ese membrudo cuerpo en

sexo de hembra se ha trocado;/ que yo no quiero título de madre del hijo infame del infame padre.⁴³

Guacolda, según cuenta de Ercilla y Zúñiga, estaba muy enamorada de Lautaro y él de ella.

Guacolda acompañó a Lautaro hasta que lo mataron: “Aquella noche el bárbaro dormía/con la bella Guacolda,/ y ella por él no menos se abrazaba”.⁴⁴

Tegualda, es una mujer mapuche que se le aparece a Alonso de Ercilla y Zúñiga, buscando desesperadamente a su marido Crepino entre los cadáveres de indios, después de un encuentro bélico entre españoles e indios. Cuando de Ercilla y Zúñiga, con espada en mano, la encuentra escarbando entre los muertos, ella le suplica que no la mate⁴⁵ y además le pide al español enemigo que le ayude a sepultar a su marido.

Aunque se cree que estas mujeres quizás sólo fueron personajes literarios de Alonso de Ercilla y Zúñiga, éstas forman parte de la identidad nacional chilena. Fresia, Guacolda y Tegualda están descritas por de Ercilla y Zúñiga solamente en sus roles de amantes o de madres y después de la muerte de Lautaro, Caupolicán y Crepino, ellas desaparecen de la historia.

Allende, a su vez, sigue reproduciendo esta visión acoplándolas directamente a que “sufrieron junto a sus hombres”. Allende, además, refuerza semánticamente esta visión, por un lado adjudicándoles el adjetivo “tibia”, lo cual se podría interpretar como una expresión de estilo por parte del enunciador para *suavizar* lo de “aborigen”. Esta última interpretación se apoya en que los indios mapuches, desde el tiempo de la colonia española, han sido descritos como un pueblo muy guerrero:

La gente que produce es tan granada
tan soberbia, gallarda y belicosa
que no ha sido por rey jamás regida,
ni a extranjero dominio sometida.⁴⁶

Pero también se podría interpretar como que las acciones de estas mujeres tendrían menos candor. Esta interpretación encontraría apoyo en la primera definición que le da el *DRAE* al

⁴³ “Historia de Chile: Biografías. Guacolda y Fresia ¿ ? Dos mujeres mapuche” en *Biografía de Chile. El portal de la historia de Chile*. Disponible en:

<http://www.biografiadechile.cl/detalle.php?IdContenido=368&IdCategoria=8&IdArea=35&TituloPagina=Historia%20de%20Chile> (febrero, 2012). En este mismo artículo se puede leer que “Ningún cronista, al referir la captura de Caupolicán, relata estos hechos, lo que reafirma la sospecha de que su existencia sólo se deba a la pluma de Ercilla.

⁴⁴ *Ibíd.*

⁴⁵ “ Señor, señor, merced te pido,/que soy mujer y nunca te he ofendido.” De Ercilla y Zúñiga, Alonso. 1590. *La Araucana*. (Véase próxima nota)

⁴⁶ De Ercilla y Zúñiga, Alonso. 1590. *La Araucana*. “Canto Primero, las cuatro últimas líneas de la estrofa 6, que describe a Chile y a su pueblo araucano. Disponible en su versión original en castellano antiguo en:

<http://www.bcn.cl/bibliodigital/dhisto/lfs/canto01.PDF>

adjetivo “tibio, bia”: “Templado, entre caliente y frío”. Según el *DRAE*, el segundo significado es usado como lenguaje figurativo, con el significado de “indiferente, poco afectuoso”. Éste no se considera apropiado para interpretar lo que se piensa que Allende querría decir sobre estas mujeres. Sin embargo, otra alternativa de uso figurativo que da el *DRAE* es el significado de: “Darse un hartazgo” que en este caso sería hacer algo “con exceso”, cuyo significado podría acercarse al español de América donde “tibio, bia” adquiere el significado de “Colérico. Enojado”. Por otro lado, el *Diccionario del Español de América* (1993), no nombra a Chile como uno de los países donde se hace uso de este último significado. Por lo tanto, aunque por ejemplo la acción de Fresia de arrojarle el hijo a los pies de Caupolicán pudiese claramente interpretarse como una acción colérica o de enojo, no se considera adecuado darle esa interpretación al uso del adjetivo/figura “tibia”, usada por Allende, simplemente porque no forma parte del español de Chile.

Otra interpretación podríamos encontrarla en las teorías de los *estereotipos de género*, donde, al igual que los adjetivos que describen a la mujer como humilde o sencilla estaríamos ante una descripción de la *mujer* aborígen como más suave, más tierna, es decir *tibia*, en contradicción con los estereotipos de género *masculinos* de dureza, de espíritu guerrero, de fuerza física etc. (véase Fuertes Olivera, 1992). Esta última interpretación se acerca más a la pragmática que podría ser factible en el discurso estudiado, puesto que se han encontrado en el mismo discurso más manifestaciones semánticas similares (véase por ejemplo, el análisis de la tercera microestructura).

En las secuencias 9 y 10, Allende rinde homenaje a mujeres conocidas por todos, que han sido muy importantes en la Historia de Chile. Se trata de Javiera Carrera, Paula Jaraquemada (sec.9) y de Cornelia Olivares (sec.10), quienes tomaron parte activa en la lucha por la independencia de los españoles. Cornelia Olivares fue conocida como una mujer inmensamente valiente y con gran capacidad retórica para llevar a cabo la lucha de la Independencia:

[...] la valiente María Cornelia fue detenida por los soldados, quienes le cortaron las cejas y la pelaron al rape. Digna, ella replica que “la afrenta recibida por la Patria, en vez de humillar, enaltece”...para posteriormente exhibirla y humillarla por las calles de la ciudad durante cuatro horas.⁴⁷

Es interesante entonces resaltar las palabras de las que hace uso el orador para describirla: “una modesta mujer, una sencilla mujer del pueblo” (sec.10). Los adjetivos de “modesta” y “sencilla” forman parte de los estereotipos de género para describir a una mujer. (Fuertes Olivera, 1992). El enunciador, en ese tiempo, seguramente no estaba consciente de esto, ya

⁴⁷ <http://chillanantiguo.blogspot.com/2012/04/maria-cornelia-olivares.html> (22 de enero de 20013)

que las investigaciones de género y lenguaje son posteriores. En la misma secuencia, Allende cuenta que esta *sencilla y modesta* mujer recibió “ la condecoración máxima del **Padre de la Patria** por su heroísmo en la lucha por nuestra Independencia.” En el vocabulario chileno no existen *madres* de la Patria, lo cual demuestra las estructuras *androcentristas* de la nación o patria chilena. Sin embargo podría haberlas, ya que en la secuencia 12, Allende nombra a Isabel Riquelme, a quien, según Allende, “Chile le debe tanto, por no decir le debe todo” . Sin embargo, el agradecimiento a esta mujer se debe a que ella es la *madre* del “Padre de la Patria”, es decir de Bernardo O’Higgins: el primer gobernador del Chile (1810) después de la Guerra de la Independencia de Chile. Isabel Riquelme tuvo que sufrir la vergüenza de haber tenido a O’Higgins como hijo ilegítimo “más allá del prejuicio o del amor” (sec. 12). La denominación de O’Higgins “grande por su espada y sus condiciones de gobernante” (sec. 13) responde al *hombre* que *defiende* a su patria con las armas, y ella cumple con su rol primordial, es decir el de ser *madre*: “el hecho biológico de querer, amar y tener un hijo.” (sec. 14). Esta última secuencia podría ser una manifestación de lo que Pierre Bourdieu denomina como *violencia simbólica* (véase el capítulo del marco teórico), ya que el ser madre se le impone a la mujer como algo totalmente necesario, es más, como una necesidad biológica. Las secuencias de esta microestructura estarían fluctuando entre ser un discurso *constituyente* y ser un discurso reproductor de la hegemonía discursiva del tiempo. Es *constituyente* puesto que, en parte, es denunciante de las desigualdades a las que están expuestas las mujeres debido a que el enunciador saca a la luz la situación de los oprimidos. Por otro lado es reproductor del discurso hegemónico del tiempo, ya que se recalca el rol de ser madre. Incluso cuando el enunciador rinde homenaje a la escritora (y ganadora del Premio Nobel de Literatura) por sus poemas sobre los niños pobres chilenos (“el drama de nuestra infancia” (sec. 11)) dice que aunque “**no siendo madre, fue madre** de miles y miles de niños chilenos.” Se está aquí ante manifestaciones semánticas que forman parte de un discurso *constituido* de la sociedad patriarcal chilena de principios de los años 70.

Las secuencias 16 a 22, Allende las dedica a la mujeres del presente, tanto simples ciudadanas chilenas como mujeres conocidas internacionalmente. El recuento de las mujeres en sus diferentes posiciones en la sociedad adquiere a veces un estilo casi poético del lenguaje: “ [...] a la que supo del silencio de los bosques o de la tierra no cultivada, a la mujer de Chile, a ella, en nombre del hombre de esta tierra, rindo como ciudadano, un homenaje.” (sec.19)

La última secuencia de esta segunda microestructura, la 22, a pesar de contener manifestaciones semánticas que apuntan a realmente querer valorizar las capacidades de las

mujeres en muchos ámbitos de la sociedad, encierra la característica androcentrista de que a las mujeres hay que *darles* sus derechos y quienes los dan son los *hombres*. Esto último no se manifiesta explícitamente – es una manifestación pragmática, pues debido a las estructuras patriarcales de la sociedad chilena de ese tiempo, en la práctica, son los hombres quienes tienen que darles a las mujeres “el visto bueno” y para esto se hace necesario el recuento de todos los méritos de las mujeres para quedar calificadas como *capaces*. La simple necesidad de tener que hacer este recuento de méritos delata que hay una situación estructural de poderes que es asimétrica.

2.5.3 Tercera microestructura: Las “dos” madres de Salvador Allende

23. Como hombre permítanme que tenga el derecho a recordar a dos mujeres que estuvieron demasiado cerca de mí, a mi madre y a otra madre que tuve.
24. La primera que me dio la vida, me arrulló, y en su tibio regazo encontré descanso en las horas duras del combate político.
25. Mi madre, la que me dio el ser, y la otra, una modesta mujer que trabajara en la casa de los míos, al principio como empleada, para incorporarse después a la familia, seguir junto a ella y entregarme todo el cariño que tuvieron esas viejas mamas. Quiero recordar a Mama Rosa, cuya existencia se apagó hace algunos días, y que fuera también mi madre.

2.5.3.1 Análisis de la tercera microestructura

Después de haber hablado en homenaje a grandes mujeres de la Historia, el orador pide que le permitan el derecho “como hombre” para hablar de dos mujeres que “estuvieron demasiado cerca” de él.(se. 23)

Se podría decir, que esta frase delata que la tradición del hombre en la esfera pública no es la de hablar de mujeres “demasiado cercanas”. En la secuencia 24, el léxico usado es de tipo poético: “me arrulló” y “su tibio regazo”. La primera expresión llama la atención puesto que, en general, en el contexto cultural de esos tiempos, son las mujeres quienes hablan de arrullar a los hijos.⁴⁸ Por supuesto, es la madre de Allende quien lo arrulla a él, lo cual no rompe con las reglas sociales, pero que Allende use este verbo, seguramente despierta sentimientos maternales en el público femenino. Podría considerarse como un acto persuasivo, pero también se podría interpretar como un discurso que estaría contribuyendo a abrir las puertas a los hombres, permitiéndoles hablar de sentimientos (pertenecientes a la esfera privada) en la esfera pública y política. La segunda expresión, “su tibio regazo”, encierra una imagen que está en fuerte contradicción con “las horas duras del combate político” (sec. 24). Las dos

⁴⁸ Una canción popular muy usada en Chile para hacer dormir a los niños tiene los siguientes versos: “Arrorró mi niño, arrorró mi amor, arrorró cachito de mi corazón”

primeras expresiones se mueven totalmente en el ámbito femenino, pero con la palabra “combate”, Allende se traslada inmediatamente al campo masculino, y agregando además que el combate es “político”, no es difícil ver la imagen del hombre siendo cuidado por el cuerpo de mujer para que pueda combatir en la política, construyendo así la Nación. La mujer y su cuerpo quedan en la secuencia 24 explícitamente en contradicción con lo político. Teorías feministas postulan que el construir y defender la Nación tiene sus raíces tanto en memorias como en vejaciones y esperanzas *masculinas*. (Enloe, 1989. En Eduards, 2007:21):

Los hombres son los actores predominantes en llevar a cabo el proyecto nacional, son ellos quienes tienen el papel de defender los límites del país, a las mujeres y a los niños, la libertad, los éxitos y el honor. (ibíd).

Aunque Allende en esta secuencia no habla de un combate entre diferentes naciones, sino de “las horas duras del combate político”, el racionamiento de Enloe encaja muy bien aquí, puesto que Allende habla de un combate que *defiende* su ideas políticas, las cuales apuntan a cambiar el rumbo de la nación chilena. La defensa de las personas y de los valores nombrados por Enloe, tienen tanta validez en una guerra entre naciones como en el combate político. Es decir, estamos ante un orador que está construyendo una *nueva* nación, un nuevo *Estado* nacional. La socióloga Joane Nagel dice que el Estado de una nación es una institución masculina, pero apoyada por mujeres. (En Eduards, 2007:21)⁴⁹ Otra vez más se puede observar que la secuencia 24, donde la madre de Allende le da la vida, lo arrulla y le ofrece descanso para poder seguir combatiendo, encuentra acertación en el postulado de Joane Nagel antes citado. Tanto en la secuencia 24 como en la 25 se puede además observar que la mujer en este combate queda reducida a sus funciones reproductivas y de cuidado (tanto de los hijos como del hogar) y los hombres a sus funciones defensoras:

Esta gruesa división entre lo masculino y lo femenino forma la base del drama nacional que pone en escena al sexo como un baile para dos, ya de por mano con sus funciones bien definidas, con un modo heterosexista de ver al mundo. Los cuerpos de mujeres quedan reducidos a sus funciones sexuales y reproductivas. (Eduards, 2007:20)⁵⁰

Entonces, implícitamente, lo que se está reproduciendo es que la mujer pertenece a la esfera privada y el hombre a la pública. Por lo tanto se presencia aquí un discurso tanto constituido como constituyente: constituido porque implícitamente sigue reproduciendo el concepto de que las mujeres pertenecen a la esfera privada, pero constituyente porque abre paso a formular sentimientos privados en el campo de la política masculina.

⁴⁹ Traducción mía. Texto original: [...] nationalstaten som en manligt dominerad institution understödd av kvinnor.”

⁵⁰ Traducción mía. Texto original: “Denna grova uppdelning av manligt och kvinnligt utgör grunden i ett nationellt drama som iscensätter kön som pardans, givna funktioner för kvinnor och män, en stark heterosexistisk föreställningsvärld. Kvinnors kroppar reduceras till sexuella och reproducerande funktioner.”

En la secuencia 25, Allende, habla de su “otra madre” quien primero entró a trabajar de empleada a su casa, es decir de sirvienta, pero que después pasó a ser parte de la familia y quien le dio “todo el cariño que tuvieron esas viejas mamas” (sec. 25). Desde un punto de vista humano y social es admirable que el Presidente de la República en público reconozca todo lo que le dio esta “modesta mujer”, puesto que, como se dijo anteriormente, la tradición estereotípica masculina en el ámbito público y político en ese tiempo no abarcaba la esfera personal, ni menos la de los sentimientos privados. Además, dar honores a una sirvienta tampoco formaba parte de la ideología hegemónica de los discursos políticos. Nombrando a la sirvienta de su casa y convirtiéndola en su “otra madre” el orador da muestra de sus valores **morales**. Sin embargo, al mismo tiempo estamos ante una manifestación semántica que delata un estereotipo de género: el adjetivo calificativo de *modesta* antepuesto al sustantivo *mujer* existe dentro de las expresiones estereotípicas de género para calificar a las mujeres, en oposición a la caracterización de los hombres, quienes adquieren calificativos que realzan *autoridad* en sus maneras de actuar. (Fuertes Olivera, 1992) La humildad y la modestia contribuyen a que la mujer se note menos.

Por otro lado, en Chile, el adjetivo de *modesto/a* acostumbra también caracterizar a personas de escasos recursos económicos, lo cual también sería una interpretación válida para esta secuencia. Sin embargo, el orador omite la tragedia de “esas mamas”, la cual era que tenían que entregar su cariño a hijos ajenos, porque para poder ganarse la vida servían a familias más adineradas prácticamente las 24 horas del día y por lo tanto nunca pudieron formar familia propia: Entonces, “[...] todo el cariño que tuvieron esas viejas mamas” (se. 25) es una declaración que contiene más significado de lo que delatan sus palabras y, sólo conociendo el *contexto* global y extraverbal el discurso puede llegar a interpretarse de forma más completa y valedera.⁵¹

2.5.4 Cuarta microestructura: Participación de la mujer en las discusiones del Gobierno de la UP

26. Deseo en este día decir que hoy, 8 de marzo, la mujer chilena, a través de un comité integrado – fundamentalmente por mujeres de la UP – pero que no van a luchar sólo por las mujeres que militan en los partidos y movimientos de la UP, sino por todas las mujeres de nuestra tierra – ha entregado al conocimiento público las bases de un llamamiento y los puntos esenciales que, a juicio de los integrantes de la Comisión

⁵¹ Por supuesto que Allende no ignoraba esto, ya que el Gobierno de la UP se preocupó de sacar a la intemperie la situación de las *empleadas domésticas* (así se las denominaba). Por ejemplo, la expresión *empleada doméstica* fue sustituida por la de *asesora del hogar* y las malas condiciones de trabajo de estas mujeres comenzaron a ser discutidas públicamente.

Nacional, deben ser analizados y discutidos por las mujeres de Chile en el hogar, en la empresa, en la industria, en el Centro de Madres o en la agrupación deportiva.

27. En todas partes donde la mujer esté integrada y desarrolle actividades, debe discutir, analizar, profundizar en los puntos esenciales que contiene este llamamiento para que conocido con amplitud sin fronteras a que me refiero, podamos el Primero de Mayo próximo en una convención nacional – donde anhelamos estén representadas todas las mujeres – firmar un compromiso en que la mujer chilena y el Gobierno que presido contribuyan a conquistar los derechos de la mujer en el campo económico, social, político y cultural.
28. Queremos nosotros, y lo declaro en este día de ámbito internacional, que sea el Gobierno del Pueblo el que consagre a plenitud la igualdad de derechos para la mujer por ¡tantos años! postergada, negada muchas veces, ignorada o preferida. El Gobierno que presido ha acordado declarar este año el Año de la Madre y el Año del Niño Chileno.

2.5.4.1 Análisis de la cuarta microestructura

En la secuencia 26, Allende habla de

un comité integrado – fundamentalmente por mujeres de la UP – pero que no van a luchar sólo por las mujeres que militan en los partidos y movimientos de la UP, sino por todas las mujeres de nuestra tierra [...].

Por primera vez en el discurso se da a conocer la existencia de este comité, el cual estaría **fundamentalmente** (negrita mía) formado por mujeres. Esta manifestación semántica podría ser una medida de evidencia del enunciador para demostrar que el gobierno de la UP de alguna forma estaba consciente de que las mujeres tenían que formular sus propios problemas a discutir, para evitar que la mujer sea hablada. Efectivamente, en septiembre de 1972, se creó la *Oficina de la Secretaría de la Mujer*⁵² y esta institución organizó varios proyectos que beneficiaban directamente a la mujer. Pero en el momento que el discurso estudiado era enunciado, esta institución todavía no se había hecho realidad. Como contraste a la demorada organización de mujeres de izquierda, la Derecha y la Democracia Cristiana eran muy perseverantes en su política de género, organizando a las mujeres en contra de Allende. Estos partidos supieron aprovechar la escasez de bienes de consumo, que tanto dificultaban la vida cotidiana de las mujeres, sobre todo obreras y de clase media, para que las mujeres sintieran que el gobierno de Allende les impedía ser buenas madres y buenas dueñas de casa. Desgraciadamente, a través de análisis posteriores, se sabe que por diferencias ideológicas respecto al feminismo, la izquierda chilena pensaba que la lucha de clases era también la lucha por las mujeres:

“Carmen Gloria Aguayo, importante activista de la UP, recuerda que ‘ toda política de la mujer era una política hacia mejorar la condición de la vida en general. Creíamos que la lucha de la mujer parte de la lucha por una sociedad mejor.’ (Power:2008:35)⁵³

⁵² *El Mercurio*, Santiago, 5 de septiembre de 1972. (En Power, 2008:36)

⁵³ Entrevista directa de la autora Power a Carmen Gloria Aguayo

El estudio de Power, (2008) muestra que ni las mujeres de izquierda ni las de derecha estaban organizadas en organizaciones feministas, muy pocas se denominaban feministas y que la mayoría incluso rechazaba el feminismo: “Derecha e izquierda rechazaban el feminismo como un ataque contra la familia, la que definían como unidad crítica de la sociedad.” (Power, 2008:36).

En la secuencia 27, Allende quiere que las mujeres, donde sea que se desempeñen sus trabajos, discutan los temas presentados por el Comité antes mencionado. Allende y su gobierno “anhelan” que “estén representadas todas las mujeres – [para] firmar un compromiso en que la mujer chilena y el Gobierno que presido contribuyan a conquistar derechos de la mujer en el campo económico, social, político y cultural. Estas frases, insertadas en el contexto que vivía el país en ese momento, donde la mayoría de las mujeres estaban en contra de la UP, era una completa utopía. Es interesante recalcar la frase “contribuyan a conquistar los derechos de la mujer [...]”. Se piensa que esta frase delata que existen dos fuerzas asimétricas – una podría interpretarse como la del Gobierno, que como antes se mencionaba se componía mayormente por quienes pensaban, como lo explica la activista de la UP, Carmen Gloria Aguayo, que luchar por los derechos de la mujer era sinónimo de luchar para mejorar toda la sociedad, y la otra fuerza, las mujeres mismas, se ve que la iniciativa parte del Gobierno (en su mayoría varones) y que las mujeres *contribuyen* a conquistar sus propios derechos. Las mujeres, no son las que llevan la iniciativa – y de hecho, en este caso, no la llevaban. Por lo tanto estamos ante una manifestación pragmática. La UP necesitaba organizar a las mujeres – no ganárselas peligraba el poder de la UP.

La última secuencia de esta microestructura (la 28) muestra claramente la lucha de discursos. La primera podría postularse como un discurso *constituyente*, puesto que estamos ante una serie de manifestaciones semánticas que quieren consagrar “a plenitud la igualdad de derechos para la mujer por ¡tantos años! postergada, negada muchas veces, ignorada o preferida.” Sin embargo, la segunda (y última) frase de la secuencia 28 se compone de un discurso *constituido*, puesto que refleja la visión hegemónica del rol primordial de la mujer en la sociedad chilena: el de ser madre: “El Gobierno que presido ha acordado declarar este año el Año de la Madre y el Año del Niño Chileno.”

2.5.5 Quinta microestructura: La desigualdad de la mujer

29. Es fácil, en breve y apretada palabra, sintetizar la desigualdad que muestra la vida de la mujer en la sociedad contemporánea; sería mucho más fácil – pero el tiempo no me lo permite-, señalar la brutal desigualdad que se expresara más todavía en las sociedades anteriores al sistema capitalista.

30. De todas maneras, todas Uds. mujeres de Antofagasta, mujeres de Chile que me escuchan a través de estas emisoras, saben perfectamente bien que estas desigualdades existen ante la ley, ante las expectativas de educación, de trabajo, de trabajo de cultura, de deportes.
31. Uds. saben perfectamente bien que existe una moral distinta para el hombre y una moral para la mujer.
32. Uds. tienen conciencia que tan sólo hace 20 años, la mujer en Chile conquistó la plenitud de sus derechos cívicos.
33. Tengo el privilegio de haber sido uno de los firmantes que dio el derecho a la mujer de ser elegida y elegir, participando mediante el sufragio en las elecciones de parlamentarios y de Presidente de la República.
34. Por haberme formado como estudiante de medicina, adquirí experiencias que otros no conocen; pude palpar muy de cerca, primero como estudiante secundario, y luego en la universidad, la limitación que en esa época todavía la mujer tenía frente a la expectativa de estudiar.
35. ¿Cuántas son las miles y miles de mujeres chilenas hijas de campesinas, hijas de obreros, hijas de empleados y de maestros que no pudieron, por la situación económica de los suyos, educarse, alcanzar una educación, una carrera, adquirir conocimientos.
36. ¿Cuántas son -sobre todo- las miles y miles de muchachas campesinas, que no alcanzaron siquiera a cursar educación que nosotros llamábamos primaria y hoy básica?
37. Yo recuerdo que hace años hice en la Cámara de Diputados, y después en el Senado de la República, un análisis sobre la realidad educacional. Pude mostrar la pirámide de la incultura, y señalar que un porcentaje muy pequeño de niños matriculados en el primer año de la primaria alcanzaba al sexto, y aún menos, a humanidades o a la Universidad.
38. Lo anterior se refería a los muchachos, ya que las muchachitas, en un porcentaje mucho mayor abandonaba la educación primaria, alcanzando apenas los cursos iniciales de la educación básica.
39. Un porcentaje escasísimo llegaba a la Universidad.
40. Bastaría recordar que cuando ingresé al primer año de medicina en 1926, siendo más de 260 alumnos, del primer año, sólo había cinco compañeras nuestras.
41. Ello indica la injusticia de un sistema que ha discriminado a la mujer ante la Ley, ante las expectativas de educación y de trabajo.
42. Todos sabemos, que incluso a esta altura, la mujer casada no es independiente siempre del hombre; carece de la plenitud jurídica para desenvolverse como tal, como mujer.
43. Tenemos conciencia, asimismo, de la desigualdad que hay frente a similares trabajos; las remuneraciones obtenidas por un trabajo semejante son menores para la mujer.
44. Todos sabemos perfectamente bien el drama brutal que rubrica la existencia de miles de muchachas que, por la realidad socio-económica, por la tragedia de sus vidas, por la ignorancia, por su incultura en esta sociedad, tienen que vender lo que nunca quisiera vender una mujer: las caricias para aparentar amor.
45. Todos sabemos, y yo lo escribí como Ministro de Salud Pública de Pedro Aguirre Cerda, lo que representaba el porcentaje de muchachas, sobre todo del pueblo, prostituidas por el prestigio social, el hambre y la miseria y como médico y como político que no tiene temor de decir las cosas por su nombre –cuando ello implica respetar a las que sufren- he señalado que la causa de la alta mortalidad que existe en nuestro país; la segunda causa de mortalidad en la mujer es el aborto.
46. Son cientos y miles de mujeres jóvenes que recurren a este procedimiento frente al temor de quedar marcadas, de cerrarse para ellas las posibilidades de trabajo; y son

cientos de mujeres que por causas económicas tienen que arrancarse al hijo de sus entrañas, pues la sociedad castiga a la madre soltera.

47. Ustedes conocen las diferencias jurídicas entre el hijo natural y el hijo legítimo.

48. Estos hechos van marcando la diferencia que existe entre el hombre y la mujer.

2.5.5.1 Análisis de la quinta microestructura

En esta amplia presentación sobre la desigualdad de la mujer en la sociedad contemporánea chilena, Allende comienza diciendo, en la secuencia 29, que la situación desigual de la mujer en tiempos anteriores al sistema capitalista era aún mayor, es decir que, aunque la mujer contemporánea sufre las desigualdades de hoy, peor era su situación antes del sistema capitalista. Cabe preguntarse el porqué de este postulado: por un lado podría interpretarse como una forma de instruir a su público, lo cual es un recurso retórico denominado *docere*. Por otro lado, existe la posibilidad de interpretarlo como un postulado de consuelo hacia las mujeres, es decir, para que ellas sientan que la sociedad, a pesar de todo, avanza con respecto a los derechos de las mujeres. Sin embargo, se ve que Allende transmite sentimiento de indignación al denominar la desigualdad tanto precapitalista como capitalista de “brutal”. Esta palabra está semántica e íntimamente asociada con el concepto de *violencia*, y la mujer, según la ley, debe de estar eximida de actos violentos por parte del hombre. La realidad, como se sabe, es completamente al revés, ya que la mujer en todo el mundo está constantemente expuesta a la violencia del hombre, tanto a nivel personal como a nivel más estructural. Con esta frase, el orador predispone emocionalmente a su público femenino a estar de acuerdo con él en el recuento que seguirá. En las secuencias siguientes (sec. 30, 31, 32 y 47) se puede apreciar que Allende *semánticamente* incorpora en su discurso a las mujeres oyentes, para darle aún más verosimilitud a sus datos, con las expresiones “De todas maneras, todas Uds. mujeres de Antofagasta, mujeres de Chile [...], saben perfectamente bien que estas desigualdades existen [...]”. Con las palabras de las secuencias 30, 31, 32 y 47, Allende *empodera*⁵⁴ a las mujeres, ya que ante ellas les reconoce sus conocimientos y vivencias respecto a la desigualdad que sufren en la sociedad patriarcal (en la sec. 31: “Uds. saben perfectamente [...]”, en la sec. 32: “Ustedes tienen conciencia [...]” y en la sec. 47: “Ustedes conocen las diferencias jurídicas [...]”). Además, Allende hace uso de la expresión “Todos sabemos”, la cual no le da elección al oyente a oponerse (sec. 42, 44 y 45). Estamos una vez más frente a un discurso constituyente, ya que no es común que un Presidente de la República tan abierta y francamente revele las desigualdades de género en la sociedad, lo cual se verá

⁵⁴ La palabra *empoderar* no aparece en el DRAE, pero es usada en estudios sociales, y en inglés la palabra equivalente usada en la literatura es *empowerment*.

aún más cuando Allende se refiera a temas tan delicados a tratar públicamente en el Chile de ese entonces (y aún en el presente) como son, por ejemplo, los temas de la prostitución, el aborto (véanse sec. 45 y 46 y apéndice 1: líneas 142 a 157) y los hombres alcohólicos y agresivos. (véase sec. 69 y apéndice 1: líneas 312 y 313)

En la secuencia 32, Allende recuerda a su público que la mujer sólo ha tenido derecho a voto durante los últimos 20 años. Sin embargo, más adelante, en vez de realzar la lucha determinante de las organizaciones femeninas en este asunto (véase capítulo del contexto histórico) el orador la omite comenzando, en cambio, con un recuento de la importancia de su propio rol. Estamos ante un rasgo *androcentrista*, puesto que sin la lucha de las organizaciones femeninas, el orador nunca habría tenido “el privilegio de haber sido uno de los firmantes que dio el derecho a la mujer de ser elegida y elegir, participando mediante el sufragio en las elecciones de parlamentarios y de Presidente de la República.” (sec. 33) Esta secuencia delata además una semántica y pragmática patriarcal, puesto que es el hombre quien le *da* el derecho a la mujer: el hombre es el activo (da) y la mujer es la pasiva (recibe). Actividad y pasividad son dos aspectos importantes de los estereotipos de género (Fuentes Olivera 1992), y a pesar de que el orador en su discurso demuestra excelentes conocimientos sobre la desigualdad de la mujer en la sociedad chilena, él mismo es un producto del discurso patriarcal de la época:

el patriarca es el único que toma decisiones: declara la guerra, concierta matrimonios, juzga...
Se basa en la existencia de un jerarca fuerte que maneja los hilos de la sociedad. (Fuentes Olivera, 1992:33)

2.5.6 Sexta microestructura: La mujer y la pobreza de la familia

49. Es por ello que nosotros, los integrantes del movimiento popular y del Gobierno del pueblo, hemos puesto el acento en la protección binomio madre-niño, que es en esencia el futuro de la humanidad.
50. Cuando le hablamos a la conciencia del pueblo, señalamos que la conciencia de la familia, núcleo esencial de la propia sociedad, en un porcentaje grande no existe en nuestro país.
51. Tenemos un 26 o más porciento de niños ilegítimos.
52. El hogar sólo se fortalece en su sentido real, cuando las comodidades materiales permiten la convivencia espiritual; pero, donde falta la casa, la comida, la posibilidad del descanso, cuando conviven a veces en una pieza 5 o más personas como en nuestro país –así lo indican las estadísticas- la vida familiar resulta un mito.
53. Cuando en esas condiciones materiales vive un alto porcentaje de los chilenos, en un país donde faltan 500 mil viviendas; donde 3.6000.000 chilenos carecen de agua potable; en un país como el nuestro, que ha evolucionado más que otras naciones de este continente y otros continentes, el drama de la mujer es mucho mayor.

2.5.6.1 Análisis de la sexta microestructura

En esta microestructura, el enunciador hace un crudo recuento de la realidad de muchísimas familias pobres del país. Estamos aquí ante un discurso tanto constituido como constituyente, donde también se puede apreciar una lucha de discursos, puesto que la visión hegemónica del concepto *familia* se está poniendo en cuestión desde diferentes ángulos. En la secuencia 50, Allende describe a la mujer y sus hijos como “el binomio, que es en esencia el futuro de la humanidad”. El discurso hegemónico respecto al concepto de familia, como la base de la sociedad, hasta ese entonces comprendía un matrimonio compuesto de un *hombre*, su *mujer* y *los hijos*. Este concepto de familia era además muy reforzado por la Iglesia Católica, la cual temía que con el comunismo definitivamente se desintegraría a la familia. Power (2008), cita una encíclica escrita por el Papa Pio XI en 1937 (*Divini Redemptoris*) y muy difundida por la Iglesia Católica chilena en los años 60:

Al proclamar el principio de la emancipación de la mujer, la separa de la vida doméstica y del cuidado de los hijos para arrastrarla a la vida pública y a la producción colectiva en la misma medida que el hombre, y se dejará a la colectividad el cuidado del hogar y de la prole. (Pío XI, *Atheistic Communism*, pág. 181. En Power, 2008:120)

Sin embargo, la manifestación semántica que Allende usa, declarando que el futuro de la humanidad esencialmente son la madre y sus hijos, rompe totalmente con la pragmática discursiva de aquellos tiempos. Por otro lado, la secuencia 49 refleja un discurso constituido, puesto que la mujer sigue siendo acoplada esencialmente a su rol de madre. El binomio madre-hijo acoplado a la vida doméstica – con omisión del rol del hombre-padre – predomina toda la sexta microestructura y sus manifestaciones semánticas.

En la secuencia 52, Allende sigue rompiendo con la pragmática discursiva de aquel tiempo, porque acopla el bienestar familiar con las condiciones económicas de la familia, declarando que cuando se sufre de pobreza inmediata, es un mito creer en “la convivencia espiritual”. ¿Por qué omite, el enunciador al hombre de la familia? La respuesta quizás se puede encontrar en la secuencia 50: “Cuando le hablamos a la conciencia del pueblo, señalamos que la conciencia de la familia, núcleo esencial de la propia sociedad, en un porcentaje grande no existe en nuestro país.”

La familia tradicionalmente normativa era/es más real en las clases medias y altas, donde los medios económicos la hacen posible y donde la norma era que el marido trabajaba fuera de casa y la mujer se preocupaba del hogar y de los hijos – esa vida que el Papa Pio XI denominó como *la vida doméstica*. La familia que carece de prácticamente

todo, tal como lo describe Allende en esta microestructura, no logra consolidar una convivencia permanente, y como resultado de la normativa patriarcal, la responsabilidad de los hijos recae en la mujer – casada o soltera. Por lo tanto, como Presidente de la República y representante de las clases oprimidas del país, Allende es muy consciente de esta realidad y por eso dice que: “hemos [el Gobierno] puesto el acento en la protección binomio madre-niño”. (sec. 49)

Por un lado, el contenido de esta microestructura acusa las desigualdades económicas de la sociedad. Por otro lado, nos delata la desigualdad entre el hombre y la mujer a la hora de responsabilizarse por los hijos en común – una normativa que atraviesa a la mujer de todas las clases sociales. Por último, nos muestra que en vez de poner en cuestión esta normativa, el discurso es pragmático y sigue reproduciendo las diferencias entre el hombre y la mujer, puesto que la solución está en que a la mujer y al hijo la nación tiene que protegerlos, mientras que el hombre queda eximido de su responsabilidad.

Desde un punto de vista del ACD y de teorías de género, el estudio detenido de estas secuencias, nos da la posibilidad de sacar a la luz la posición del oprimido – en este caso más la mujer que el hombre. En primer lugar, la microestructura refleja los problemas entre pobres y ricos. En segundo lugar, hay secuencias que explícitamente dicen que “el drama de la mujer es mucho mayor” (sec. 53). Sin embargo, es cuando aplicamos a la lectura una visión feminista que nos damos cuenta de las estructuras más globales de la sociedad. (Véase capítulo 1.4.2.6 Análisis Crítico del Discurso y Teoría de Género).

2.5.7 Séptima microestructura: La mujer como madre

54. Es fácil comprender la angustia de la madre que no tiene recursos para dar a su hijo lo que requiere.
55. Si no tiene la atención médica del Servicio Nacional de la Salud, menos tendrá el médico privado o la adquisición de la medicina.
56. Cuántas son las mujeres que no recibieron una noción elemental que les permitiera atender al niño recién nacido, o entregarles los cuidados que son fundamentales, como las normas de higiene básica, tan fáciles de aprender y tan necesarias de ejecutar.
57. Cuántas son las madres que ignoran que el alimento esencial de la vida es la leche materna, y cualquier otro alimento no tendrá nunca las características nutritivas de la leche que emana del pecho de las madres. Ocurre muchas veces que la madre no puede amamantar a su niño, porque ella se alimentó mal y porque no tuvo la posibilidad de nutrirse. Por lo tanto, ella le dio su carne y su sangre y no puede darle la leche de sus pechos. Cuántas son las madres que no tienen conciencia de que el hijo que está en sus entrañas, podrá ser un niño enfermo, porque ella no se alimenta lo suficiente, cuántas son las madres que por ignorancia no se tratan a tiempo y el hijo nace con deficiencias orgánicas y, lo que es peor con deficiencias psíquicas. Cuántas son los cientos y miles de mujeres chilenas que ignoran que en los 8 primeros meses de la existencia reside básicamente el desarrollo normal de la inteligencia del niño. En

esa etapa fundamental de la existencia, la leche de la madre, y después las proteínas, van a ser lo que permitirá que ese niño alimentado regularmente pueda ser potencialmente normal.

58. ¿Quién es la que sufre las consecuencias de todo esto? No hay duda que la madre.
59. Cómo no pensar que todavía vivimos la realidad de la madre que trabaja y que siendo empleada o profesora, empleada pública o particular, profesora y con mayor razón obrera o campesina, no tiene cómo y quién cuide a sus hijos, en circunstancias que ella necesita laborar para contribuir con un ingreso para el hogar.
60. Es por eso que a lo largo de estos años, y más que nada desde mi posición de médico y como político en una ubicación definida ideológica, he luchado para pailar el drama de la mujer y fundamentalmente ampararla a ella en su hijo.

2.5.7.1 Análisis de la séptima microestructura

Al igual que en la sexta microestructura, en estas secuencias el rol y la responsabilidad del *hombre* ante los hijos es omitida. Toda la responsabilidad y el sufrimiento por los hijos se manifiestan como si fueran casi partes innatas del rol de la mujer: “¿Quién es la que sufre las consecuencias de todo esto? No hay duda que la madre.” (sec. 57) Como el hombre en la sociedad machista chilena de esos años no participaba de forma cotidiana en el cuidado de los hijos, la sec. 57 refleja simplemente la realidad, es decir que es una manifestación pragmática. Lo interesante es que en la sec. 58, Allende describe a la mujer como contribuidora económica al hogar y dice que cuando la mujer trabaja “no tiene cómo y quién cuide a sus hijos”. Esta secuencia nos reafirma que, en estos asuntos, el padre brilla por su ausencia. Una vez más vemos una lucha de discursos donde el discurso hegemónico de esos tiempos lucha con el otro discurso: el delatante de las injusticias sociales y emocionales que sufre la mujer, es decir un discurso que saca a la luz al oprimido (en este caso a la oprimida), meta importante del ACD.

El recuento hecho en las secuencias 55 y 56 podría analizarse de diferentes formas. Una de ellas es observar cómo el cuerpo de la mujer (“de la leche que emana del pecho de las madres” sec. 56, “Por lo tanto, ella le dio su carne y su sangre y no puede darle la leche de sus pechos”) es parte del discurso político y si su cuerpo no funciona como corresponde, es decir si por ejemplo está desnutrido, el futuro de la nación está en peligro, puesto que los hijos no reciben lo necesario para desarrollarse de forma sana y normal. Pero, por supuesto también la ignorancia e inconsciencia de la mujer recaen en el futuro del país. El cuerpo del *hombre* no se nombra aunque éste también, por razones biológicas obvias, también repercute en la salud de la mujer – sobre todo a través de las enfermedades venéreas, que los hombres pobres muchas veces ignoraban que las tenían. Este tema no es mencionado por el orador, aunque sí hubiese podido venir al caso. Sin embargo, el cuerpo del *hombre* no forma parte del discurso hegemónico nacional si no se trata de realzar, por ejemplo, su fuerza física superior, el cual

además pone a la mujer en una posición física inferior (tema que Allende sí trata más adelante en su discurso, cuando habla, por ejemplo, del problema de las mujeres con hombres alcohólicos agresivos: sec. 69).

Otra forma de analizar esta microestructura es aplicando los conceptos ideológicos del filósofo francés Pierre Bourdieu cuando habla del *poder simbólico* o *violencia simbólica* de un discurso y de las condiciones sociales del poder discursivo y simbólico, es decir la legitimidad y autoridad de quienes producen el discurso:

Es por eso que a lo largo de estos años, y más que nada desde mi posición de médico y como político en una ubicación definida ideológica, he luchado para pailar el drama de la mujer y fundamentalmente ampararla a ella en su hijo. (sec. 59).

Aunque el contenido de las secuencias realza las injusticias de la pobreza que repercuten en la mujer, el enunciador sigue reproduciendo el binomio mujer-madre, sin hablar de la participación del hombre. Por lo tanto, el discurso sigue ejerciendo, de forma inconsciente, una *violencia simbólica* sobre la mujer. Y esta violencia es ejercida a través de la legitimidad y autoridad del enunciador, cualidades que están semántica y claramente manifestadas por el orador en la secuencia 59. Además, las últimas líneas de la secuencia antes mencionada “[...] he luchado para pailar el drama de la mujer y fundamentalmente ampararla a ella en su hijo.” continúan divulgando el *estereotipo de género* que consiste en definir al *hombre* como el protector y a la mujer como a quien hay que proteger – *amparar*.

Como resumen, se podría postular que esta séptima microestructura muestra claros rasgos de la lucha de discursos, delatando así la realidad que se vivía a principios de la década del 70. El enunciador está marcado por su contexto sociocultural, el cual no lo libra de que tenga rasgos machistas en su discurso. Por otro lado, Allende toma claramente parte por los oprimidos – en este caso la mujer oprimida por la pobreza y falta de educación. Esto último está incluso semánticamente manifestado, cuando Allende, en la secuencia 59 declara que él siempre ha luchado desde su posición “[...] de médico y como político en una **ubicación definida ideológica** [...].”(negritas marcadas por mí).

2.5.8 Octava microestructura: mujeres solteras, madres y salas-cunas y Jardines Infantiles

61. Ya lo he dicho y debo insistir en ello: fue iniciativa nuestra la creación de salas –cunas y de los Jardines Infantiles. Por desgracia, la iniciativa salió desfinanciada desde el Congreso y lamentablemente -esto es una autocrítica en los meses de Gobierno que llevamos- no hemos alcanzado todavía una meta satisfactoria para crear los cientos y miles de de Jardines Infantiles y salas-cunas que este país necesita y reclama para la tranquilidad de la madre.

62. He ordenado perentoriamente que se cumpla con la Ley; no puede haber un servicio público en donde haya un cierto número de madres que no tenga una sala-cuna; no puede haber una empresa del Estado que no cumpla con esta obligación, no puede haber una empresa particular que no tenga también una sala-cuna donde trabajen mujeres chilenas (APLAUSOS)
63. No aceptaremos que de aquí en adelante se entreguen poblaciones en donde nos se considere espacio para un jardín Infantil y por cierto, una plaza de Juegos.
64. El niño que necesita el alimento material que es la leche de su madre en los primeros día de su existencia requiere el contacto, la relación que muchas veces los adultos y los jóvenes no ven, pero que se presentan en todos los gestos, en la cosas nimias, en la sonrisa de un niño que ve a su madre, un juguete o una persona que frecuentemente lo visita. Ahí está la primera manifestación de lo que es el vínculo, la iniciación al proceso de la vida colectiva.
65. Para terminar, les digo que en las Guarderías y Jardines Infantiles debería estar el millón 200 mil niños que tienen la edad de recibir esta protección. Para ellos, necesitaríamos de acuerdo con los técnicos, una auxiliar por cada 10 niños. Si hay un millón, necesitamos 120 mil auxiliares y por cada 50 auxiliares tiene que haber una Orientadora Parvularia, una maestra, una psicóloga y un médico.
66. No hay posibilidad alguna que Chile pueda pagar 120 mil auxiliares. Así, pues, he pensado en la creación de un Servicio Obligatorio de la Mujer Chilena, de 18 a 21 años. La mujer soltera debería concurrir una vez en la vida; durante tres o cinco meses a servir también, porque va a aprender nociones elementales, se vinculará a las guaguas y a los niños. Aprenderá cómo se prepara mamaderas, cómo se cambia pañales, cómo se entibia el alimento. Esa misma muchacha, podría servir un mes o más en estos menesteres, y podrá estar también en las Plazas de Juegos Infantiles cuidando niños pequeños.
67. Qué bueno sería que estas muchachas ayudaran a subir y a bajar a los niños en los buses, mientras el hombre especializado maneje el bus que lleva gratis a los muchachos.
68. Vamos a promover y tengo mis dudas, una Ley del Trabajo Obligatorio de la Muchacha Chilena o quizás llamarla a un trabajo voluntario. La mayoría de mis compañeros se oponen al trabajo obligatorio. En cambio, soy partidario de esa idea, porque ya presenté un proyecto hace dos años, cuando entregué el Proyecto de salas-cunas y Jardines Infantiles y sépanlo Uds., en el Senado, hubo sólo un voto favorable a esa idea, mi voto (APLAUSOS).

2.5.8.1 Análisis de la octava microestructura

La creación de salas cunas y jardines infantiles siempre ha estado vinculado con la lucha feminista. Como el cuidado de los niños en las sociedades patriarcales siempre ha sido asunto exclusivo de la mujeres, la libertad económica de la mujer, es decir su posibilidad de trabajar fuera de casa, conlleva la creación de guarderías infantiles. Sin embargo, también los intereses del Estado, cuando éste necesita de la colaboración de la mujeres en la producción, puede fomentar la creación de dichas instituciones para el cuidado del niño fuera de casa. La siguiente cita podría considerarse evidencia de lo antes dicho:

[...] no hemos alcanzado todavía una meta satisfactoria para crear los cientos y miles de de Jardines Infantiles y salas-cunas que este país necesita y reclama para la tranquilidad de la madre. (sec. 61)

En primer lugar, Allende afirma que el país *necesita y reclama* de estas instituciones infantiles. En segundo lugar nos encontramos con una manifestación semántica y pragmática que nos delata quiénes son las que cuidaban de los niños: las madres. Estas líneas de la secuencia 61 también nos dan a conocer cuál es el discurso *hegemónico* del Chile de los años 70, cuando se refiere al cuidado del niño. El rol del padre como co-responsable (del cuidado de sus hijos) simplemente no existe a la hora del trabajo fuera del hogar: es la madre la que necesita la tranquilidad de saber que sus hijos están bien cuidados. La norma de la sociedad es que el hombre es quien *siempre* trabaja fuera de casa y que la mujer cuida del hogar y de los hijos. Cuando se está ante la nueva situación – de que la mujer también trabajará fuera de casa – la responsabilidad de los hijos no recae en ambos cónyuges, sino que es la mujer quien tiene que solucionar el problema: el ser madre es la primera prioridad de la mujer: “Para la mayoría de los chilenos, ser mujer era sinónimo de ser madre. La maternidad representaba no sólo lo que las mujeres hacían, sino lo que ellas eran.” (Power, 2008:33)

Continuando el análisis de esta microestructura, nos seguimos encontrando con manifestaciones semánticas y pragmáticas estereotípicas, según las pautas de un análisis feminista. En las secuencias siguientes a la no. 61, Allende habla de la gran necesidad que tiene el país de auxiliares de párvulos, pero que al mismo tiempo Chile no tendría los recursos ni humanos ni económicos para proveer al país de alrededor de 120 mil auxiliares. Por lo tanto, Allende ha pensado en establecer un “Servicio Obligatorio de la Mujer Chilena” (sec. 66). A diferencia del Servicio Militar, el cual consistía en entrenar a los *hombres* a defender su Nación) el servicio obligatorio de las mujeres **solteras** (sec. 66) aparte de solucionar un problema de falta de personal laboral, les serviría para

[...] aprender nociones elementales, se vinculará a las guaguas y a los niños. Aprenderá cómo se prepara mamaderas, cómo se cambia pañales, cómo se entibia el alimento. Esa misma muchacha, podría servir un mes o más en estos menesteres, y podrá estar también en las Plazas de Juegos Infantiles cuidando niños pequeños. (sec. 66)

Esta secuencia revela semántica y pragmáticamente quién es la persona de la cual el país se espera que cuide de los niños: la mujer. Además, en la primera línea de esta secuencia, el enunciador habla de que en este servicio obligatorio *ella* aprenderá a *vincularse* con las guaguas (expresión chilena para denominar a los bebés) y con los niños. Es decir, que se entrenará emocionalmente a vincularse con el bebé. Estamos aquí, una vez más, ante un estereotipo de género, donde la mujer es quien cuida y se vincula más con los niños. Si se

analiza la siguiente secuencia (sec. 67), se aprecia claramente la visión estereotípica de los géneros a la hora del trabajo con los niños: “Qué bueno sería que estas muchachas ayudaran a subir y a bajar a los niños en los buses, mientras **el hombre especializado maneje el bus** [negritas mías] que lleva gratis a los muchachos.” (sec. 67). La mujer *ayuda* y el hombre especializado *maneja* – es decir es quien conduce, en este caso el bus. Esta secuencia, aparte de describir el proyecto concreto de Allende, se podría usar como una excelente metáfora de cómo la sociedad chilena en general definía la función del hombre y la mujer. La mujer trabaja con el material humano y el hombre con las máquinas (las cuales, además, requieren de hombres *especializados*).

Finalmente, en esta microestructura, se encuentran algunos rasgos *de estilo del lenguaje* que delatan un poco de intimidad por parte del enunciador con respecto al tema. Uno de ellos es la palabra *muchacha*, que Allende usa a veces en vez de la palabra *mujer*. Sin embargo, los hombres en estas secuencias nunca son denominados como *muchachos*. Mi experiencia personal es que, en Chile, generalmente la palabra *muchacho/muchacha* es usada de forma más cotidiana y menos distanciada, para describir a una persona joven. Puesto que la mujer en estas secuencias es descrita por sus labores cotidianas, no es extraño que el enunciador use esta palabra cuando se refiere a *ellas* y no a *ellos*. Lo que en la secuencia 65 Allende denomina como el Servicio Obligatorio de la Mujer, después de las detalladas descripciones de las labores que este servicio comprendería, en la secuencia 68 se convierte en el Servicio Obligatorio de la **Muchacha** [negrita mía] Chilena. Este cambio de palabra aparece justamente después de que el enunciador ha descrito las labores cotidianas, lo cual estaría apoyando que en estas secuencias hay rasgos *de estilo del lenguaje* que producen asociaciones a lo cotidiano.

2.5.9 Novena microestructura: La mujer y el divorcio

69. [...] ley de divorcio que contemple en primer plano la protección de los niños. Asimismo debemos proteger a la mujer casada con alcohólicos agresivos.
70. **Pregunta:** Compañero Presidente, la entidad matrimonio es una burla a la Constitución, atendremos la ley del divorcio en su mandato?
71. **Presidente:** No puedo asegurarlo, porque depende también del Congreso Nacional donde no tenemos mayoría. En nuestro país ese poder del Estado es independiente. De todas maneras, personalmente siempre he considerado que es importante la ley del divorcio, pero que no está en el primer plano de la preocupación, porque hay otros problemas más profundamente inquietantes; pero sí es lógico también entender la magnitud de la farsa jurídica de las nulidades actuales. Si se piensa en el drama que padecen los hijos cuando sus padres no se entienden, es preferible honestamente encarar el divorcio sobre la base de una legislación que profundamente ampare a los hijos de los matrimonios que legalmente se deshacen.

72. Claro está que en esa ley también habrá que introducir un artículo que sancione a aquellos que se vuelven a casar después que se han separado. Cosa que suele ocurrir con bastante frecuencia.

2.5.9.1 Análisis de la novena microestructura

En el Chile de los años 70 no existía una ley de divorcio y los matrimonios que querían separarse estaban sometidos a un trámite legal que implicaba anular el matrimonio, es decir como si nunca hubiera existido. Este era “el estado de las cosas” y es el *universo empírico* que podría aplicarse a la pregunta de una persona del público en el teatro (secuencia 69), puesto que al no poder separarse de forma legal y teniendo que hacer como si nunca la pareja hubiese estado casada, el matrimonio queda convertido en “una burla a la Constitución” (sec. 69). También la respuesta de Allende confirma este contexto extraverbal (sec.70) ya que él denomina la nulidad matrimonial de “farsa jurídica“. Volviendo a la secuencia 69, podemos ver que ésta contiene una pregunta concreta: “¿atendremos la ley del divorcio en su mandato?”. La respuesta de Salvador Allende abarca una serie de manifestaciones semánticas, pragmáticas y de estilo del lenguaje. Las primeras líneas de la respuesta delatan la problemática del Gobierno de Allende: no teniendo mayoría en el Congreso era difícil llevar a cabo cambios radicales en la sociedad chilena. La gran influencia de la Iglesia Católica en todos los niveles de la sociedad chilena hacía prácticamente imposible legalizar el divorcio en el país. Pero en la secuencia 70, cuando Allende se refiere a la falta de mayoría en el Congreso Nacional, él agrega una frase que según mi opinión nunca podría haberse dicho a un público masculino: “En nuestro país ese poder del Estado es independiente.” Pareciera que Allende no confía en los conocimientos cívicos de las mujeres presentes en el acto. Que el Congreso Nacional de Chile es un poder independiente en una democracia (así como el poder judicial) es algo que se instruía en todas las escuelas del país, dentro de la asignatura que se denominaba *Ciencias Sociales*. Según mi opinión, esta frase delata una actitud patriarcal hacia su público femenino y además concuerda muy bien con las pautas masonas, donde los “hombres libres y de buena reputación”⁵⁵ tienen como su meta principal la de iluminar a quienes todavía no han alcanzado la luz.

La actitud patriarcal (de la cual el gobierno de la UP nunca se pudo liberar) sigue confirmándose en las siguientes líneas de la secuencia 70:

De todas maneras, personalmente siempre he considerado que es importante la ley del divorcio, pero que no está en el primer plano de la preocupación, porque hay otros problemas más profundamente inquietantes; [...]

⁵⁵ Véase el capítulo 2.3.1.

Lo que define un sistema patriarcal, como se explicó en el capítulo del marco teórico (1.4.2.6), es la existencia de un jerarca fuerte “que maneja los hilos de las sociedad”. En este caso los hilos que se estarían manejando serían las *prioridades* que estaría haciendo la Unidad Popular – y el divorcio no entraba dentro de los “problemas más profundamente inquietantes”. Fuertes Olivera (1992) habla de la jerarquización que parte de la familia y nos da una visión de la realidad basándose en *dualidades*. Las líneas de la secuencia 70 antes citadas muestran justamente un tipo de dualidad – importante/menos importante – dictada por un jerarca: la Unidad Popular a través de su representante. Fuertes Olivera (ibíd) hace hincapié en que el sexo del jerarca no es importante, sino que es la manera de ver la realidad en torno a dualidades la que se denomina de tipo *masculina*. La voz de la mujer dentro de la Unidad Popular estaba sometida a los principios de la lucha de clases, fuertemente representada por los obreros de sexo masculino. La historiadora estadounidense, Margaret Power (2008), concluye que uno de los motivos por los cuales la mayoría de las mujeres chilenas estaban en contra del gobierno de la UP radicaba en lo siguiente:

Durante una gran parte de su historia, la izquierda chilena dio prioridad a organizar los trabajadores, la mayoría de los cuales eran hombres. Aunque la izquierda desarrolló programas para las mujeres, tuvo fuertes líderes y candidatas femeninas, y a veces se afanó por atraer a las mujeres, en general no tuvo un programa consistente desarrollado por, para y sobre las mujeres. (Power, 2008: 272)

El no poder divorciarse de forma legal repercutía con más dureza en las mujeres, puesto que la mayoría de las mujeres chilenas de ese entonces dependían económicamente de sus maridos, ya que no trabajaban fuera del hogar. El no considerar una ley de divorcio como un problema “profundamente inquietante” (véase sec. 70) demostraba la incapacidad de la izquierda chilena de dedicar “a la realidad específicamente femenina el análisis y la atención que merecía”. (ibíd)

La secuencia 71 también podría definirse como patriarcal, puesto que aquí Allende, el jerarca, estaría dictando pautas morales con respecto a los que se divorciaran y después quisieran volver a casarse: “Claro está que en esa ley también habrá que introducir un artículo que sancione a aquellos que se vuelven a casar después que se han separado.” Cabe preguntarse ¿por qué el Estado quisiera sancionar un reencuentro? ¿A quién/quienes se quiere amedrentar? Las repuestas a estas preguntas podrían encontrarse en un ámbito donde la familia es el pilar de la sociedad, donde la mujer es la reina del hogar y donde el divorcio es una catástrofe que amenaza el funcionamiento de la sociedad.

2.5.10 Décima microestructura: La mujer y su situación laboral

73. **Pregunta:** A las mujeres antofagastinas nos interesa extraordinariamente crear nuevas fuentes de trabajo. Se sugiere que se instale una fábrica textil para dar trabajo a la mujer y así contribuir al progreso de la Provincia de Antofagasta.
74. **Presidente:** En realidad, una de las grandes lacras de los países en desarrollo como el nuestro, es la cesantía del hombre y la falta de trabajo para la mujer. Es duro el problema. Deseo citar, por ejemplo, el país más poderoso del capitalismo, que es Estados Unidos: tiene ya desde hace muchos años un 6% de cesantía, vale decir, que de cada 100 hombres que podrían trabajar hay 6 que no trabajan.
75. Hoy Chile tiene una cesantía menor que Estados Unidos, en los hombres. Nosotros recibimos el Gobierno con 8,9%; hoy tenemos un 3,2% de cesantía. Hemos incorporado al trabajo a miles y miles de hombres; ello, entre otras cosas, y me adelanto a la pregunta respectiva, redundo en la falta de algunos abastecimientos. Ocurre que la capacidad productiva, a pesar de la ocupación de la capacidad ociosa de las industrias, no alcanza a abastecer en algunos rubros la demanda frente a la incorporación de 200 y tantos miles de jefes de hogar que hoy tienen trabajo y mayor ingreso, atendida nuestra política de redistribución del ingreso.
76. De todas maneras, en los planes del Gobierno Popular se considera la necesidad de incorporar en 4 ó 5 años a una cantidad audazmente alta de mujeres: 250 ó 300 mil.
77. En algunas provincias es más fácil encontrar el trabajo para la mujer en relación con las características de la producción de esas provincias. Por ejemplo en Magallanes, emporio de lana esperamos establecer los talleres en los Centros de Madres.
78. En Antofagasta puede haber trabajo para las mujeres; lo buscaremos en algunas faenas industriales, creando funciones aptas para ellas.
79. Pues bien, en Magallanes se ha ideado establecer invernaderos para cultivar hortalizas. No ha habido ni hay todavía una hilandería de lana, una fábrica de textiles y allá está el emporio de la lana de Chile. Vamos a crearlo y lógicamente habrá un porcentaje alto de mujeres ocupadas allí.
80. El Ministro de Tierras y Colonización que está aquí, compañero Humberto Martones, explicaba ayer en Taltal los antecedentes respecto a la Industria Pesquera, que estaba semi paralizada o mejor dicho paralizada por abandono de sus propietarios.
81. Pues bien ha sido vitalizada a través de un crédito de la CORFO; y de 34 personas que ahí trabajan se elevarán a 124, a las que daremos ocupación. Ellas fundamentalmente serán mujeres.

2.5.10.1 Análisis de la décima microestructura

Esta décima microestructura empieza con una pregunta, que una mujer del público del teatro le hace al Presidente Allende:

A las mujeres antofagastinas nos interesa extraordinariamente crear nuevas fuentes de trabajo. Se sugiere que se instale una fábrica textil para dar trabajo a la mujer y así contribuir al progreso de la Provincia de Antofagasta. (sec. 73)

Esta secuencia ampara, en primer lugar, el deseo de las mujeres de participar en la vida laboral para “así contribuir al progreso de la Provincia de Antofagasta”. En segundo lugar, la mujer que hace la pregunta dice que “se sugiere que se instale una fábrica textil para dar trabajo al mujer”. Estas dos partes de la secuencia 73 delatan que aunque la mujer realmente quiera participar en la vida laboral, ella misma se enmarca en un mercado laboral que según

los estereotipos de género sería un trabajo apto para mujeres. De hecho, en todo el mundo, las fábricas textiles han sido tradicionalmente trabajadas por las mujeres. Según las teorías marxistas, se podría decir que la mujer interrogante está influida por una “falsa conciencia”, es decir, lo que ideológicamente van Dijk define como “tener ideas falseadas sobre las condiciones de su existencia a consecuencia de su adoctrinamiento por aquéllos que controlan los medios de producción.” (Van Dijk, 2005:16. Véase el capítulo del marco teórico). Esta visión de ver algunos trabajos como especialmente aptos para las mujeres, entra también en lo que Gramsci denomina *hegemonía* y que van Dijk describe diciendo que se trata de que “los grupos dominados aceptan las ideologías dominantes como ‘naturales’ o como parte del ‘sentido común’” (van Dijk, 2005:17). Desde una descripción feminista, se podría decir que la mujer del público se ve a sí misma con los ojos de los *hombres*, puesto que son ellos quienes controlan los medios de producción. Que la mujer sea especialmente apta para trabajar en la industria textil pasaría a ser como parte de su naturaleza.

Las secuencias siguientes forman parte de la respuesta de Allende a la mujer del teatro. Es interesante observar que las secuencias 74 y 75 tratan principalmente de la cesantía del *hombre* – “los jefes de hogar” (sec. 75) y son las estadísticas referente a esto las que se nombran en la respuesta de Allende. Estamos ante manifestaciones semánticas y pragmáticas puesto que lo normal en la sociedad chilena era que el hombre era quien trabajaba fuera de casa – ésa era la norma. El orador cuenta de toda la cantidad de hombres que han obtenido trabajo durante el gobierno de la UP: “Hemos incorporado al trabajo a miles y miles de hombres” (sec. 75). Allende aprovecha de decir que una de las razones de la escasez de algunos productos de abastecimiento es justamente que la UP ha logrado sacar de la cesantía a más de 200 mil jefes de hogares que ahora con el gobierno de Allende tenían más capacidad de compra. En Chile era el hombre a quien se le denominaba como el jefe del hogar – es decir el que lleva el dinero a casa. Recién, después de toda esta información sobre la cesantía de los hombres chilenos, el enunciador empieza a tratar la falta de trabajo entre las mujeres comentando que en los *planes* (cursiva mía) del Gobierno Popular “se considera la necesidad de incorporar en 4 ó 5 años a una cantidad audazmente alta de mujeres: 250 ó 300 mil.” (sec. 76). En la secuencia 77, Allende dice que en algunas provincias de Chile hay más trabajo para las mujeres debido a “las características de la producción de esas provincias”.

En las siguientes secuencias se dedica a un recuento de los planes del Gobierno para crear “funciones aptas para ellas” (sec. 78). Los rubros de producción que el orador saca a la luz son “invernaderos para cultivar hortalizas” (sec. 79), hilanderías, fábricas textiles (sec. 79) y dentro de la Industria Pesquera” (sec. 80 y 81). Que el enunciador considere que la industria

textil sea especialmente un trabajo apto para las mujeres queda semánticamente manifestado cuando dice que dentro de esa industria “*lógicamente* (cursiva mía) habrá un porcentaje alto de mujeres ocupadas allí.” (sec. 79). Debido a las anteriores secuencias, donde el enunciador habla de trabajos especialmente aptos para las mujeres, en esta última secuencia no es difícil acoplar al concepto de *lógico* con la *naturaleza* de la mujer. Una vez más estamos ante un estereotipo de género tan típico de la época y el cual no se puso en cuestión por el Gobierno de la UP, debido a que la mayoría de sus integrantes consideraban al feminismo como un proyecto o asunto norteamericano, falto de un análisis de clases por encima de las injusticias genéricas (Power, 2008).

2.5.11 Décima primera microestructura: La mujer y el maquillaje

82. Por último, en este aspecto, de Antofagasta, y tratándose del Día de la Mujer, también nos hemos preocupado de que no falten algunos productos que no son propiamente médicos, pero que son elementos que precisa la mujer y que el hombre necesita que la mujer los use: el rímel, el rouge, las cremas, la pintura para el cabello, los cosméticos, los productos de belleza para aumentarla.

2.5.11.1 Análisis de la décima primera microestructura

El Presidente de la República, después de haber hablado de todas las injusticias que afectan a la mujer chilena, lo que podría constatarse como un discurso *constituyente*, puesto que quiere cambios en estos aspectos, él mismo es víctima del discurso machista que constituía la sociedad chilena de los años 70.

Si se recuerda lo expuesto sobre la teoría de género y el sexismo lingüístico, en el capítulo del marco teórico, se puede apreciar que el texto muestra rasgos de una visión *androcentrista*. Diciendo el enunciador que los productos de belleza “son elementos que precisa la mujer y que el hombre necesita que la mujer los use” (sec. 82) para “aumentar” a la mujer, está delatando que el aspecto físico de la mujer está regido por las necesidades del hombre. En la secuencia 82 se dice además que estos productos cosméticos son precisados por la mujer. Esta parte del postulado podría interpretarse y analizarse por lo menos de dos maneras:

1. El enunciador se estima vocero de las mujeres, creyendo que las mujeres mismas consideran estos productos como importantes para sentirse más “aumentadas”. Como el Chile de ese entonces era una sociedad machista y androcentrista, es muy probable que las mujeres tuviesen internalizado este punto de vista como algo “natural” y por lo tanto verdadero: la mujer se ve a sí misma con los ojos del hombre. Esta interpretación, del enunciador como vocero de las mujeres, podría encontrar apoyo en la primera parte del postulado, donde Allende introduce el tema de los productos de

belleza diciendo: “Por último [...] y tratándose del Día de la Mujer, también nos hemos preocupado de que no falten algunos productos [...]”. Es decir, trata este aspecto como un *obsequio* a la mujer en su día, puesto que el enunciador dice que se le ha dedicado especial preocupación en tener estos productos en las farmacias y lo anuncia justamente en el Día Internacional de la Mujer.

2. El enunciador, como hombre, considera que las mujeres realmente precisan de estos productos para verse más aumentadas. Esta interpretación encuentra apoyo explícito en las siguientes frases: “el hombre necesita que los use [...] para aumentarla”.
3. Una última interpretación mezcla ambos puntos anteriores: el enunciador se siente y seguramente sería voceros de las mujeres y además como hombre considera que la mujer necesita maquillarse para “aumentarse”.

La pregunta clave sería: ¿por qué la mujer necesita aumentarse? ¿Ante quién/quienes? Puesto que se ha constatado que la secuencia 82 se basa en una visión *androcentrista* de la sociedad, se podría decir que las mujeres se maquillan para satisfacer la mirada del hombre y para competir entre ellas mismas, puesto que hay que ganarse la mirada del hombre. Por otro lado, el hombre hace uso del cuerpo “aumentado” de la mujer para competir entre ellos, es decir para mostrar quien ha ganado el cuerpo más “aumentado”.

Además de los rasgos androcentristas, se puede agregar que los postulados de la secuencia 81 también delatan rasgos patriarcales: Fuertes Olivera (1992) afirma que un sistema es patriarcal, si éste funciona en torno a un patriarca, sobre todo si esto afecta la vida de todos los días. El patriarca es la persona que decide y también juzga. En el ejemplo que se está analizando, es el patriarca quien decide lo que precisa tanto la mujer como el hombre. Un sistema patriarcal además, tal como se explicó en el marco teórico, expone la realidad en forma de dualidades. En el ejemplo estudiado nos encontramos con dos dualidades: la primera está explícitamente compuesta por *hombre y mujer* y la segunda por *disminución y aumento*. Aunque el concepto de *disminución* es omitido, el lector no puede dejar de deducir que si la mujer no hace uso de los productos de belleza ella quedaría disminuida en su aspecto físico. La visión de la realidad en torno a dualidades es, según Fuertes Olivera, una forma masculina de ver el mundo y que no importa si la acción patriarcal es ejecutada por un hombre o por una mujer. Esta última explicación ayuda a comprender la primera interpretación del ejemplo 81, donde el enunciador realmente sería vocero de las mujeres, puesto que ellas han internalizado la visión masculina, es decir, androcentrista del mundo y por lo tanto estarían reclamando los

productos cosméticos para quedar más bellas, cayendo así en las dualidades de “aumento y disminución”, donde ellas mismas se estarían juzgando con los ojos masculinos.

Finalmente, una vez más se puede constatar que el *cuerpo* de la mujer, es parte del discurso político nacional y masculino, regulándolo según las normas del tiempo. Y aquéllos eran los tiempos del sexismo y machismo incuestionables. (Véase Vetterling-Braggin, 1981, en el capítulo del marco teórico). Ninguna mujer presente en el auditorio del teatro, el 8 de marzo de 1972, puso públicamente en cuestión el contenido de la secuencia 82.

3 Conclusiones

En la hipótesis de este trabajo se postuló que en el corpus estudiado se encontrarían manifestaciones semánticas, pragmáticas y de estilo del lenguaje de la sociedad androcentrista, patriarcal y sexista chilena de los años 70. También se postuló que se podría apreciar que la mujer en general es hablada, puesto que se pensaba que su situación está descrita desde una perspectiva masculina, donde es el hombre que le estaría *dando* sus derechos y la mujer los estaría *recibiendo*.

Dentro de esta hipótesis general, se postularon cinco hipótesis específicas:

1. En la primera hipótesis específica se dijo que se creía que en el discurso estudiado se reconocería fuerte y explícitamente la desigualdad de la mujer en todos los aspectos de la sociedad.

Se considera acertada esta primera hipótesis específica, puesto que en muchas secuencias de las microestructuras estudiadas, es decir los diferentes temas tratados en el discurso, el enunciador hace un recuento de la situación desigual de la mujer en Chile, postulando que las desigualdades existen en muchas áreas de la sociedad: ante la ley (por ejemplo, la falta de ley de divorcio y la dependencia legal de la mujer casada ante su marido), ante las expectativas de educación, dentro del ámbito cultural y deportivo y finalmente en el área laboral, donde Allende apunta a que la mujer recibe menor remuneración que el hombre en trabajos similares. Dentro del recuento de las desigualdades, Allende habla especialmente de los problemas de las mujeres trabajadoras y más pobres del país, exponiendo especialmente la falta de recursos económicos para acceder a los servicios de Salud. El enunciador también dice que el aborto era la segunda causa de mortalidad de las mujeres en Chile - esto debido a que la sociedad chilena castigaba a la madre soltera, cerrándole las posibilidades de trabajo y repudiándolas moralmente.

Allende entrega también un análisis del porqué de la existencia de estas desigualdades, constatando que éstas tradicionalmente son “consecuencia y expresión de los distintos regímenes sociales” puesto que en éstos “siempre ha estado más presente el hombre que la mujer” recordándolo más a él que a ella “en el campo de la guerra, de las artes, de la creación científica, de la cultura”

El enunciador sin embargo constata que la desigualdad de la mujer contemporánea es menos brutal (sec. 29) que la desigualdad que existía en las sociedades anteriores al capitalismo. En el presente estudio, estas palabras fueron interpretadas, por un lado, como un recurso de estilo del lenguaje – es decir como un recurso retórico denominado *docere*, para instruir al público. Por otro lado fue también interpretado como una manera de Allende para consolar y alentar a las mujeres oyentes, para que sintieran que aunque todavía existían grandes desigualdades de género, la sociedad, a pesar de todo, había avanzado un poco respecto a los derechos de las mujeres.

2. En la segunda hipótesis específica se creía que aparecerían demandas de cambio para que la mujer participara activamente en la esfera pública y política con los mismos derechos que los del hombre.

Se considera acertada esta segunda hipótesis específica, ya que en varias microestructuras Allende demanda cambios para que la mujer participe más en la vida pública obteniendo más posibilidades de trabajo, proponiendo rubros industriales especialmente aptos para las mujeres, exigiendo además que deberían abrirse guarderías infantiles en los lugares de trabajo y también propone un Servicio de Trabajo Obligatorio para la Mujer Soltera, para resolver el problema de la falta de personal en estas instituciones, agregando además, que este servicio obligatorio al mismo tiempo ayudaría a las mujeres solteras a prepararse para su vida de madres, aprendiendo de forma práctica el cuidado de los niños.

En el ámbito político, el enunciador invita a todas las mujeres de Chile, donde sea que desempeñen sus actividades, a participar en las discusiones de un Comité (formado fundamentalmente por mujeres) del Gobierno de la UP sobre los problemas específicos de las mujeres trabajadoras del país. También habla de la importancia de que las mujeres se integren a las Juntas de Abastecimiento Popular (JAP) para que ellas sean parte activa de sus funcionamientos.

3. En la tercera hipótesis específica se postula que el discurso de Allende, a pesar de ser denunciante de las desigualdades que sufren las mujeres en Chile, éste tiene partes que

seguirían reproduciendo la desigualdad de la mujer ante el hombre en la esfera privada.

Se considera acertada esta tercera hipótesis específica, puesto que en ninguna de las microestructuras se habla del hombre como presente y activo ni en el cuidado de los hijos ni en el trabajo cotidiano del hogar. Su rol en este aspecto es totalmente omitido, silencio discursivo que también formaba parte del discurso *constituido y hegemónico* del país en los años 70.

En primer lugar, se han encontrado en el discurso manifestaciones semánticas, pragmáticas y de estilo del lenguaje que primordialmente enfocan a la mujer en su rol de madre, incluso postulando que éste estaría siendo una necesidad biológica de la mujer. En el corpus estudiado encontramos exclusivamente a la mujer sufriendo cuando ella no puede darle a sus hijos la alimentación suficiente, exclusivamente a la mujer sufriendo al no tener la posibilidad de acceder a un sistema justo de Salud para sus hijos, de no tener la tranquilidad de un seguro cuidado de los niños cuando *ella* también tiene que trabajar fuera de casa y finalmente es exclusivamente la mujer quien por no tener el dinero suficiente para abastecer el hogar con los bienes de consumo necesarios.

Al **binomio madre-niño** se le denomina como “el futuro de la humanidad”. En este aspecto, el discurso sigue reproduciendo el concepto hegemónico del rol primordial de la mujer en la sociedad chilena de esos tiempos: el ser quien tiene su mayor acción y responsabilidad dentro de la esfera *privada*.

4. En la cuarta hipótesis específica de este trabajo, se creía también que se podrían encontrar manifestaciones semánticas y pragmáticas que, en general, estarían relacionando a la mujer con un papel tradicionalmente femenino y a veces ella más como objeto que sujeto.

Se considerada acertada esta cuarta hipótesis específica, puesto que se han encontrado secuencias con manifestaciones semánticas y pragmáticas, donde Allende, por ejemplo, relaciona a las mujeres con trabajos especialmente “aptos para ellas” (sec. 78). En la décima microestructura, denominada “La mujer y su situación laboral”, el enunciador habla de la facilidad o dificultad en diferentes provincias del país para encontrar trabajos “para la mujer en relación con las características de la producción de esa provincias” (sec. 77). Los trabajos nombrados que serían especialmente aptos para las mujeres, estaban dentro de la industria textil, de la pesquera y en el cultivo de hortalizas. Sin embargo, no sólo el enunciador

reproduce esta visión estrecha de las áreas donde el gobierno de la UP iba a crear trabajos para las mujeres, sino también dentro del público del teatro se encuentran mujeres que piden que se abra una industria textil “para darle trabajo a la mujer” (sec. 73). Los estereotipos de género parecen estar internalizados tanto por el enunciador como, por lo menos, en algunas mujeres del público. La mujer aquí se ve a sí misma con ojos hegemónicos de ese tiempo, siendo así víctima de lo que Bourdieu denomina *poder o violencia simbólica*.

Sin embargo no hay que olvidar, que al menos dentro de la retórica del enunciador, por ejemplo en la primera microestructura, donde Allende rinde homenaje a las mujeres nacionales y extranjeras, él realza la capacidad de la mujer dentro de las áreas científicas, literarias, políticas y sociales. Además, Allende, en el discurso de ese día, señala explícitamente todo lo que los chilenos le deben a “tanta mujer, heroína, madre o compañera, que escribió páginas que la historia conserva en toda su entereza”. En su recuento específico de mujeres que lucharon por la Independencia de Chile, Allende realza a muchas de ellas por tener un rol decisivo en este proceso. Se está aquí ante manifestaciones semánticas que estarían constituyendo una nueva discursiva de género en el país, puesto que a la mujer, se le estaría reconociendo ser parte integrante de la construcción de la Nación. Sin embargo, también se encuentran manifestaciones donde el principal papel de algunas mujeres ha sido el de ser madres, y el lenguaje para describirlas ha contenido estereotipos de género, como por ejemplo el de ser *modestas y sencillas*, de aborígenes *tibias*, de ser *consoladoras o apoyadoras* a sus hijos u hombres en los momentos donde ellos tenían que luchar o con espada en mano o simplemente en la dura lucha política. La diferencia en el estilo del lenguaje para describir a estas mujeres de la Historia queda muy contrastado al lenguaje para describir a sus hijos u hombres luchadores, donde el lenguaje para describir a las mujeres se mueve dentro del ámbito de las *emociones*: la madre que ama y alienta a su hijo, la esposa/mujer que ama y apoya o rechaza a su hombre etc. Mientras que el lenguaje para describir al hombre se mueve dentro del ámbito de la esfera pública y política: combatiente en sus ideas políticas o simplemente con espada en mano.

También se considera acertada la segunda parte de la última hipótesis específica, donde se cree que a la mujer se le estaría viendo más como objeto que sujeto, puesto que se han encontrado secuencias que delatan que el cuerpo de mujer es visto justamente como *objeto*, y donde es el *hombre* quien impone las condiciones. La microestructura donde más claramente se ve este fenómeno es en la decimoprimer microestructura: “La mujer y el maquillaje”. La visión androcentrista y patriarcal – machista – queda revelada cuando el enunciador dice que los artículos de maquillaje:

son elementos que precisa la mujer y que el hombre necesita que la mujer los use: el rímel, el rouge, las cremas, la pintura para el cabello, los cosméticos, los productos de belleza para aumentarla. (sec. 81)

Según Allende, el hombre necesita que la mujer se aumente y la mujer precisa aumentarse. No estamos ante un aumento intelectual, sino ante uno *físico*. En esta microestructura se ve claramente que la mujer es hablada, puesto que Allende se hace vocero de las mujeres, diciendo que los elementos de maquillaje son precisados por la mujer. También queda en evidencia cómo el cuerpo de mujer está a disposición del hombre y además, que este cuerpo forma parte del discurso político del país.

Sin embargo, no solamente en esta microestructura se pudo apreciar que el cuerpo de mujer es tema del discurso político de la Nación, puesto que el tema del aborto y la falta de conocimiento de muchas mujeres pobres del país sobre la importancia de amantar a sus hijos también forman parte del discurso político del país.

Además se da por cumplido el objetivo de este trabajo, puesto que se demostró que, aunque el discurso emitido era explícitamente denunciante contra la desigualdad de la mujer en la sociedad chilena, éste contenía rasgos semánticos, pragmáticos y de estilo que inconscientemente seguían reproduciendo desigualdad entre el hombre y la mujer, debido a que el discurso fue emitido en un contexto androcentrista, patriarcal y sexista – es decir machista – que conformaba la sociedad chilena a principios de los años 70.

Se cumplió también con el propósito de analizar el discurso de Allende haciéndose uso de un Análisis Crítico del Discurso enfocando especialmente los problemas de género, donde contextos *globales* y *extraverbales* fueron presentados y analizados, justamente para contextualizar, de diversos puntos de vista, el discurso emitido.

Se cumplió con el propósito de mostrar que el discurso de Allende aquí estudiado fue un discurso tanto *constituido* como *constituyente*. El discurso fue en parte *constituido*, puesto que en diferentes temas Allende siguió la hegemonía discursiva respecto a la visión de la mujer. Esta hegemonía discursiva consistía, por ejemplo, en acoplar a la mujer principalmente a su rol de madre, donde el binomio madre-hijo está muy presente en varios de los subtópicos (microestructuras) estudiados. Por otro lado, el rol del *hombre* como parte responsable del cuidado de los hijos está completamente ausente en el discurso emitido. También se vio que era la mujer quien llevaba el cuidado del hogar, encontrando manifestaciones semánticas donde *ellas* son nombradas “dueñas de casa” mientras que los *hombres* son nombrados como “jefes de hogar” cuando Allende se refiere a los 200 mil hombres que habían obtenido trabajo (fuera de casa) durante el gobierno de la Unidad Popular. Éstas son manifestaciones

pragmáticas que delatan quiénes principalmente llevan el dinero al hogar y quiénes se quedan trabajando en la casa.

En el corpus estudiado también se encontraron manifestaciones que reproducen la visión de que es el hombre quien *da* y la mujer la quien *recibe*. Estas manifestaciones se encontraron por ejemplo cuando Allende habla de que la mujer es tan capaz como el hombre y por eso hay que *darle la oportunidad* de poder participar en todos los ámbitos de la sociedad y también por ejemplo cuando el enunciador habla del derecho a voto que se le dio a la mujer, omitiendo el papel clave de la lucha llevada por los movimientos femeninos en la historia del país, justamente para ser partícipes tanto de la esfera pública y política del país.

Sin embargo, también se encontraron muchas secuencias del discurso donde éste cumple un rol *constituyente*, ya que el enunciador saca a la luz desigualdades de la mujer en el ámbito jurídico, laboral, cultural, deportivo y social – temas que no formaban parte de la hegemonía discursiva de políticos de esa época y donde se exigían cambios fundamentales. Por ejemplo, Allende habla del drama de la mortalidad, por el aborto, que sufrían miles de mujeres chilenas en ese entonces, acusando que muchas de ellas estarían obligadas a llevar a cabo un aborto para no sufrir de los perjuicios de la sociedad que recaían en ellas por ser madres solteras. Otro tema constituyente del discurso es cuando Allende postula que la familia como tal es un mito entre la mucha gente pobre del país, debido a que cuando no se pueden satisfacer las mínimas necesidades materiales de una familia tampoco sería posible desarrollar la convivencia espiritual de la misma.

Otro aspecto constituyente del discurso de Allende es su tono más íntimo, relacionándose a temas comúnmente pertenecientes a la esfera privada, como por ejemplo cuando el enunciador habla de la importancia de sus *dos* madres: una, su madre biológica y la otra, la mujer que trabaja en su casa.

Finalmente, este discurso emitido por el primer Presidente socialista de Chile, Salvador Allende Gossens, el Día Internacional de la Mujer de 1972, muestra a través de sus manifestaciones semánticas, pragmáticas y del estilo del lenguaje, y a través de una presentación y análisis contextual que rodeaba al país, al enunciador y a los oyentes, que Chile vivía momentos de grandes cambios políticos para la mujer y que éstos se reflejan en *la lucha de discursos* encontrada en el corpus estudiado. Por un lado, la desigualdad de la mujer en la sociedad chilena de esos tiempos fue claramente sacada a la luz por el enunciador. Sin embargo, los rasgos androcentristas, patriarcales y sexistas que conformaban la sociedad chilena a principios de los años 70, también dejaron sus huellas en las palabras de Allende – a veces él los combatía y a veces los reproducía.

4. Bibliografía

The Honourable Fraternity of Ancient Freemasons. A women's masonic Fraternity:

Disponible en: <http://www.hfaf.org/>

Allende, Salvador. 1971. “La Masonería: discurso de Salvador Allende” Disponible en:

<http://personal.telefonica.terra.es/web/logiahermes13/allende.htm> (enero 2012)

Archivos Salvador Allende: www.salvador-allende.cl

Isla Molina, Boris. “Machismo y psicología social”. Disponible en:

<http://www.monografias.com/trabajos10/machi/machi.shtml>. (enero, 2013)

Calsamiglia Blancafort, Helena y Tusón Valls, Amparo. 1999. *Las cosas del decir. Manual de análisis del discurso*. Barcelona: Editorial Ariel.

Consejería de Difusión de la Presidencia de la República. *La historia que estamos escribiendo. El Presidente Allende en Antofagasta*.⁵⁶

Eduards, Maud. 2007. *Kroppspolitik. Om Moder Svea och andra kvinnor*. Stockholm: Bokförlaget Atlas.

Errázuriz Tagle, Javiera. 2005. “Discursos en torno al sufragio femenino en Chile 1865-1949”.

En *Historia (Santiago)* [online]. 2005, vol.38, n.2 [citado 2011-11-11], pp. 257-286 .

Disponible en: http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0717-71942005000200002&lng=es&nrm=iso&tlng=es (Nov. 2011)

Esseveld, Johanna y Larsson, Lisbeth (red). 1996. *Kvinnopolitiska nyckeltexter*. Malmö: Studentlitteratur

Fairclough, Norman. 1995. “General introduction”. En *Critical discourse analysis. The critical study of language*. London and New York: Longman, pp. 1-20. Disponible en:

<http://discurso.files.wordpress.com/2009/02/fairclough1995analisis-critico-del-discursocap-1trad-navarro1.pdf> (Nov. 2011)

Fuertes Olivera, Pedro A. 1992. *Mujer, Lenguaje y Sociedad: Los estereotipos de género en inglés y en español*. Madrid: EXCO. AYTO. DE ALCALA. CENTRO ASESOR DE LA MUJER

Gamba, Susana Beatriz et al. 2009. *Diccionario de estudios de género y feminismos*. Buenos Aires: Editorial Biblos:lexicón: 2da. edición aumentada. (2007: Primera edición)

Gran Logia de Chile: <http://www.granlogia.cl/gran-logia-de-chile/principios.html> (enero 2012)

⁵⁶ El libro no tiene fecha de publicación, pero la fecha debe fluctuar entre 1972 y 1973. El libro completo puede ser leído en: <http://www.salvador-allende.cl/Biblioteca/Antofagasta.pdf> (febrero de 2013)

“Machismo in Latin America” Disponible en: <http://www.zonalatina.com/Zldata77.htm>. (Enero, 2013)

Martínez, Claudio. 2005. “Allende masón” Disponible en: <http://www.atinachile.cl/content/view/3598/ALLENDE-MASON.html> (enero 2012)

Martínez, Jesús Manuel. 2009. *Salvador Allende*. Oviedo: Ediciones Nobel

Beltrán, Máximo. “María Cornelia Olivares”. Disponible en: <http://chillanantiguo.blogspot.com/2012/04/maria-cornelia-olivares.html> (enero, 20013)

Morínigo, Marcos A. 1993. *Diccionario del Español de América*. Madrid: ANAYA & Mario Muchnik

Mujeres en poder de la palabra. 2000. Göteborg: Red. HAINA/Instituto Iberoamericano. Universidad de Gotemburgo

Muñoz Mariangelts, Juan. 2006. *Análisis crítico del discurso de la Presidenta Michelle Bachelet Jeria del 11 de marzo del 2006*. Universidad Austral de Chile. Disponible en: <http://cybertesis.uach.cl/tesis/uach/2006/ffm971a/doc/ffm971a.pdf> (Octubre, 2011)

Osorio, Andrea. 2003. *La Mujer en Chile*. En CEME. Archivo Chile. Historia Político Social – Movimiento Popular. http://www.archivochile.com/Mov_sociales/mov_mujeres/MSmovmujeres0008.pdf (Noviembre, 2011)

Power, Margaret. 2008 (edición en español). *La mujer de derecha. El poder femenino y la lucha contra Salvador Allende, 1964-1973*. Santiago de Chile: Centro de Investigaciones Diego Barros Arana

Programa Básico de la Unidad Popular. 1969. www.slideshare.net/salvadorallende/programa-up (Noviembre, 2011)

RAMIREZ, Francisco. “CONQUISTA, RAZA Y RELIGIÓN EN EL EPISODIO DE TEGUALDA: CANTOS XX Y XXI DE LA ARAUCANA”. *Rev. chil. lit.* [online]. 2009, n.74, pp. 251-265. ISSN 0718-2295. doi: 10.4067/S0718-22952009000100013. Disponible en: http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-22952009000100013&lng=es&nrm=iso (febrero, 2012)

Salvador Allende. Obras Escogidas, 1908-1973. Pey, Víctor et al (red). 1992.

Silva V., Omer. Abril-Mayo 2002. “El análisis del discurso según van Dijk y los estudios de la comunicación”, en *Razón y Palabra*. No.26. Disponible en: <http://www.razonypalabra.org.mx/anteriores/n26/osilva.html> (Noviembre, 2011)

Stuven, Ana María. 2003. “El feminismo en retirada. A propósito del libro "Right-Wing Women in Chile: Feminine Power and the Struggle Against Allende, 1964-1973", de Margaret Power”, en *Estudios Públicos N° 90, 2003*. Disponible en: http://www.cepchile.cl/dms/lang_1/doc_3199.html (febrero, 2012)

TO THE GLORY OF GOD AND THE PERFECTION OF HUMANITY – FREEMASONRY – FOR MEN AND WOMEN. Disponible en: <http://www.co-masonry.org/> (enero 2012)

van Dijk, Teun. 2007. *Estructuras y funciones del discurso*. México: siglo xxi editores s.a. de cv.

van Dijk, Teun A. 1993. *Texto y contexto*. Madrid: Cátedra. (4.ta edición)

van Dijk, Teun A. “Política, ideología y discurso”, en *QUÓRUM ACADÉMICO* Vol. 2, N° 2, julio-diciembre 2005, Pp. 15 - 47. Universidad del Zulia • ISSN 1690-7582 Disponible en: <http://www.discursos.org/oldarticles/Politica%20ideologia.pdf> (Noviembre, 2011)

van Dijk, Teun A. 1999. “El análisis crítico del discurso”. En *Anthropos* (Barcelona), 186, septiembre-octubre 1999, pp.23-36. Disponible en: <http://www.discursos.org/oldarticles/El%20an%20alisis%20cr%20tico%20del%20discurso.pdf> (Noviembre, 2011)

Weinbaun, Batya. 1984. *El curioso noviazgo entre socialismo y feminismo*. Madrid: Siglo XXI de España Editores. (La versión original en inglés fue publicada en 1978: *The curious courtship of women´s liberation and socialism*. (South End Press)

Winther Jørgensen, Marianne y Phillips, Louise. 2000. *Diskursanalys som teori och metod*. Lund: Studentlitteratur.

Women's Freemasonry – USA: Disponible en: <http://www.womenfreemasonsusa.com/> (enero 2012)

5. Apéndices

Apéndice 1:

Con las mujeres de Antofagasta en el día Internacional de la Mujer. 8 de marzo de 1972. El discurso se encuentra publicado en internet, por Archivos Salvador Allende: <http://www.salvador-allende.cl/Antofagasta/mujeres.pdf>

Apéndice 2:

Permiso de la Fundación Salvador Allende, autorizando la publicación del discurso en este trabajo.

Apéndice 1

1 **Con las mujeres de Antofagasta en el día internacional de la mujer**
2 **8 de Marzo de 1972**

3
4 Estimadas compañeras, muy estimadas amigas de Antofagasta; Este acto no es un acto
5 esencialmente político y no deseo por respeto a la mujer darle tal carácter. En primer lugar
6 quiero saludar como Presidente de Chile a todas las mujeres de mi patria y también por su
7 intermedio a todas las mujeres de los distintos continentes del mundo.

8
9 Hoy, como se ha dicho, es el Día internacional de la Mujer, expresión solidaria que naciera el
10 8 de marzo de 1910, para expresar la protesta y el dolor frente al hecho insólito de que 126 ó
11 127 mujeres murieron horrorosamente quemadas en una industria de Chicago, que habían
12 ocupado para reclamar mejores condiciones de trabajo y de salario. En Chicago también
13 murieron dirigentes de los trabajadores cuando fueron condenados por luchar por la conquista
14 elemental de las ocho horas de trabajo diario. Chicago es el símbolo de los hechos
15 transcendentales, y la mujer – la pareja humana – lo es a través de la historia y a través de los
16 siglos. Tradicionalmente, como consecuencia y expresión de los distintos regímenes sociales,
17 siempre ha estado más presente el hombre que la mujer, se le ha recordado a él más que a ella
18 en el campo de la guerra, de las artes, de la creación científica de la cultura.

19
20 **LA MUJER EN LA HISTORIA NACIONAL**

21 En el día de hoy, como Presidente de Chile, señalo ante el pueblo lo que le debemos a tanta
22 mujer, heroína, madre o compañera, que escribió páginas que la historia conserva, en toda su
23 entereza. Fresia, Tegualda y Guacolda son la manifestación tibia de la mujer aborígen que
24 sufrieron junto a sus hombres, defendiendo a su tierra frente a la presencia del conquistador
25 español.

26
27 Javiera Carrera y Paula Jaraquemada, representan a las mujeres en la época de la lucha por la
28 Independencia. Adquiere, también un marco de relevie al valor femenino y heroico de
29 Cornelia Olivares, una modesta mujer, una sencilla mujer del pueblo, que recibiera la
30 condecoración máxima del Padre de la Patria por su heroísmo en la lucha por nuestra
31 Independencia.

32
33 Y es una mujer que no siendo madre, fue madre de miles y miles de niños chilenos.
34 Aquella que inmortalizara en su esfuerzo el drama de nuestra infancia; aquella que alcanzó los
35 más altos niveles de la distinción universal. Me refiero a la poetisa inmortal que recibiera el
36 Premio Nobel, que hiciera que el nombre de Chile circulara vertiginosamente por ámbitos del
37 mundo. Hablo de Gabriela Mistral. (Aplausos).

38
39 Quiero recordar a una mujer a quien la historia no le da relieve de una personalidad señera,
40 pero a quien Chile le debe tanto, por no decir le debe todo. Deseo recordar a Isabel Riquelme,
41 la madre de Bernardo O'Higgins, una mujer castigada por el tremendo delito de haber querido
42 tener un hijo más allá del prejuicio o del amor: me refiero a Isabel Riquelme madre de
43 Bernardo O'Higgins, Padre de la Patria. Él, grande por su espada y sus condiciones de
44 gobernante, fue grande como hijo, pues supo comprender a su madre que sintió todo el rigor
45 de una sociedad injusta, que la castigó por haber amado y por haber tenido un hijo del amor.
46 Isabel Riquelme es un símbolo de tantas y tantas muchachas chilenas que sufrieron y sufren la
47 injusticia de una sociedad que castiga, en los hijos y la mujer, el hecho biológico de querer,

48 amar y tener un hijo. Y como Presidente de Chile he querido recordar a esas mujeres que
 49 simbolizan lo que es la mujer en las diferentes actividades. Debo recordar en el día de hoy a la
 50 mujer contemporánea, a la mujer de nuestra sociedad y del presente. Ella es la mujer
 51 simplemente dueña de casa, madre, hija o compañera. A la mujer que trabaja en la faena, en la
 52 industria, en el taller, en la escuela, en el hospital. A la mujer campesina, cuyos días son
 53 demasiado largos; a la mujer de la pampa salitrera; a la heroica mujer del carbón, la mujer
 54 esposa del hombre del cobre, a la mujer que está junto a su compañero en las regiones
 55 fronterizas y a la que supo del silencio de los bosques o de la tierra no cultivada, a la mujer de
 56 Chile, a ella, en nombre del hombre de esta tierra, rindo como ciudadano, un homenaje.

57

58 **MUJERES VALIOSAS**

59 Como hombre permítanme que tenga el derecho a recordar a dos mujeres que estuvieron
 60 demasiado cerca de mí, a mi madre y a otra madre que tuve. La primera que me dio la vida,
 61 me arrulló, y en su tibio regazo encontré descanso en las horas duras del combate político. Mi
 62 madre, la que me dio el ser, y la otra, una modesta mujer que trabajara en la casa de los míos,
 63 al principio como empleada, para incorporarse después a la familia, seguir junto a ella y
 64 entregarme todo el cariño que tuvieron esas viejas mamas. Quiero recordar a Mama Rosa,
 65 cuya existencia se apagó hace algunos días, y que fuera también mi madre.

66

67 Como ciudadano, que mira más allá de sus fronteras, quisiera señalar tres mujeres
 68 importantes: una que representa el valor de la creación científica o sea, Madame Curie; la
 69 segunda, una mujer que lucha por hacer lo posible el término de la dura existencia de los
 70 suyos frente a la segregación racial; Angela Davis, quiero recordar también, a la heroína de un
 71 pueblo pequeño y heroico, Sur Vietnam, cuyas azañas la historia no olvidará en la lucha por la
 72 independencia de su pueblo. Y quiero por último señalar, la admiración que tenemos en esta
 73 hora que la técnica y la ciencia son capaces de dominar la naturaleza – el hombre llega por
 74 primera vez a los espacios siderales – Valentina Tereshkova, la primera mujer que hizo la
 75 presencia de ellas en el conocimiento del nuevo mundo estelar.

76

77 Lo anterior demuestra que la mujer tiene igual capacidad que el hombre, que hay que darle la
 78 oportunidad que requiere para saber de su grandeza sea en la tierra y en el aire.

79

80 Deseo en este día decir que hoy, 8 de marzo, la mujer chilena, a través de un comité integrado
 81 – fundamentalmente por mujeres de la UP – pero que no van a luchar sólo por las mujeres que
 82 militan en los partidos y movimientos de la UP, sino por todas las mujeres de nuestra tierra –
 83 ha entregado al conocimiento público las bases de un llamamiento y los puntos esenciales
 84 que, a juicio de los integrantes de la Comisión Nacional, deben ser analizados y discutidos por
 85 las mujeres de Chile en el hogar, en la empresa, en la industria, en el Centro de Madres o en la
 86 agrupación deportiva.

87

88 En todas partes donde la mujer esté integrada y desarrolle actividades, debe discutir, analizar,
 89 profundizar en los puntos esenciales que contiene este llamamiento para que conocido con
 90 amplitud sin fronteras a que me refiero, podamos el Primero de Mayo próximo en una
 91 convención nacional – donde anhelamos estén representadas todas las mujeres – firmar un
 92 compromiso en que la mujer chilena y el Gobierno que presido contribuyan a conquistar los
 93 derechos de la mujer en el campo económico, social, político y cultural. Queremos nosotros, y
 94 lo declaro en este día de ámbito internacional, que sea el Gobierno del Pueblo el que consagre
 95 a plenitud la igualdad de derechos para la mujer por ¡tantos años! postergada, negada muchas
 96 veces, ignorada o preferida. El Gobierno que presido ha acordado declarar este año el Año de
 97 la Madre y el Año del Niño Chileno.

98

99 Es fácil, en breve y apretada palabra, sintetizar la desigualdad que muestra la vida de la mujer
100 en la sociedad contemporánea; sería mucho más fácil – pero el tiempo no me lo permite-,
101 señalar la brutal desigualdad que se expresara más todavía en las sociedades anteriores al
102 sistema capitalista.

103

104 De todas maneras, todas Uds. mujeres de Antofagasta, mujeres de Chile que me escuchan a
105 través de estas emisoras, saben perfectamente bien que estas desigualdades existen ante la ley,
106 ante las expectativas de educación, de trabajo, de trabajo de cultura, de deportes. Uds. Saben
107 perfectamente bien que existe una moral distinta para el hombre y una moral para la mujer.
108 Uds. tienen conciencia que tan sólo hace 20 años, la mujer en Chile conquistó la plenitud de
109 sus derechos cívicos.

110

111 Tengo el privilegio de haber sido uno de los firmantes que dio el derecho a la mujer de ser
112 elegida y elegir, participando mediante el sufragio en las elecciones de parlamentarios y de
113 Presidente de la República.

114

115 Por haberme formado como estudiante de medicina, adquirí experiencias que otros no
116 conocen; pude palpar muy de cerca, primero como estudiante secundario, y luego en la
117 universidad, la limitación que en esa época todavía la mujer tenía frente a la expectativa de
118 estudiar. ¿Cuántas son las miles y miles de mujeres chilenas hijas de campesinas, hijas de
119 obreros, hijas de empleados y de maestros que no pudieron, por la situación económica de los
120 suyos, educarse, alcanzar una educación, una carrera, adquirir conocimientos. ¿Cuántas son -
121 sobre todo- las miles y miles de muchachas campesinas, que no alcanzaron siquiera a cursar
122 educación que nosotros llamábamos primaria y hoy básica?

123

124 Yo recuerdo que hace años hice en la Cámara de Diputados, y después en el Senado de la
125 República, un análisis sobre la realidad educacional. Pude mostrar la pirámide de la incultura,
126 y señalar que un porcentaje muy pequeño de niños matriculados en el primer año de la
127 primaria alcanzaba al sexto, y aún menos, a humanidades o a la Universidad. Lo anterior se
128 refería a los muchachos, ya que las muchachitas, en un porcentaje mucho mayor abandonaba
129 la educación primaria, alcanzando apenas los cursos iniciales de la educación básica. Un
130 porcentaje escasísimo llegaba a la Universidad.

131

132 Bastaría recordar que cuando ingresé al primer año de medicina en 1926, siendo más de 260
133 alumnos, del primer año, sólo había cinco compañeras nuestras.

134

135 Ello indica la injusticia de un sistema que ha discriminado a la mujer ante la Ley, ante las
136 expectativas de educación y de trabajo.

137

138 Todos sabemos, que incluso a esta altura, la mujer casada no es independiente siempre del
139 hombre; carece de la plenitud jurídica para desenvolverse como tal, como mujer.

140

141 Tenemos conciencia, asimismo, de la desigualdad que hay frente a similares trabajos; las
142 remuneraciones obtenidas por un trabajo semejante son menores para la mujer. Todos
143 sabemos perfectamente bien el drama brutal que rubrica la existencia de miles de muchachas
144 que, por la realidad socio-económica, por la tragedia de sus vidas, por la ignorancia, por su
145 incultura en esta sociedad, tienen que vender lo que nunca quisiera vender una mujer: las
146 caricias para aparentar amor.

147

148 Todos sabemos, y yo lo escribí como Ministro de Salud Pública de Pedro Aguirre Cerda, lo
 149 que representaba el porcentaje de muchachas, sobre todo del pueblo, prostitutas por el
 150 prestigio social, el hambre y la miseria y como médico y como político que no tiene temor de
 151 decir las cosas por su nombre –cuando ello implica respetar a las que sufren- he señalado que
 152 la causa de la alta mortalidad que existe en nuestro país; la segunda causa de mortalidad en la
 153 mujer es el aborto. Son cientos y miles de mujeres jóvenes que recurren a este procedimiento
 154 frente al temor de quedar marcadas, de cerrarse para ellas las posibilidades de trabajo; y son
 155 cientos de mujeres que por causas económicas tienen que arrancarse al hijo de sus entrañas,
 156 pues la sociedad castiga a la madre soltera. Ustedes conocen las diferencias jurídicas entre el
 157 hijo natural y el hijo legítimo.

158

159 **EL MITO DE UNA FAMILIA**

160 Estos hechos van marcando la diferencia que existe entre el hombre y la mujer. Es por ello
 161 que nosotros, los integrantes del movimiento popular y del Gobierno del pueblo, hemos
 162 puesto el acento en la protección binimio madre-niño, que es en esencia el futuro de la
 163 humanidad. Cuando le hablamos a la conciencia del pueblo, señalamos que la conciencia de la
 164 familia, núcleo esencial de la propia sociedad, en un porcentaje grande no existe en nuestro
 165 país. Tenemos un 26 o más por ciento de niños ilegítimos. El hogar sólo se fortalece en su
 166 sentido real, cuando las comodidades materiales permiten la convivencia espiritual; pero,
 167 donde falta la casa, la comida, la posibilidad del descanso, cuando conviven a veces en una
 168 pieza 5 o más personas como en nuestro país –así lo indican las estadísticas- la vida familiar
 169 resulta un mito. Cuando en esas condiciones materiales vive un alto porcentaje de los
 170 chilenos, en un país donde faltan 500 mil viviendas; donde 3.6000.000 chilenos carecen de
 171 agua potable; en un país como el nuestro, que ha evolucionado más que otras naciones de este
 172 continente y otros continentes, el drama de la mujer es mucho mayor. Es fácil comprender la
 173 angustia de la madre que no tiene recursos para dar a su hijo lo que requiere. Si no tiene la
 174 atención médica del Servicio Nacional de la Salud, menos tendrá el médico privado o la
 175 adquisición de la medicina. Cuántas son las mujeres que no recibieron una noción elemental
 176 que les permitiera atender al niño recién nacido, o entregarles los cuidados que son
 177 fundamentales, como las normas de higiene básica, tan fáciles de aprender y tan necesarias de
 178 ejecutar. Cuántas son las madres que ignoran que el alimento esencial de la vida es la leche
 179 materna, y cualquier otro alimento no tendrá nunca las características nutritivas de la leche
 180 que emana del pecho de las madres. Ocurre muchas veces que la madre no puede amamantar
 181 a su niño, porque ella se alimentó mal y porque no tuvo la posibilidad de nutrirse. Por lo
 182 tanto, ella le dio su carne y su sangre y no puede darle la leche de sus pechos. Cuántas son las
 183 madres que no tienen conciencia de que el hijo que está en sus entrañas, podrá ser un niño
 184 enfermo, porque ella no se alimenta lo suficiente, cuántas son las madres que por ignorancia
 185 no se tratan a tiempo y el hijo nace con deficiencias orgánicas y, lo que es peor con
 186 deficiencias psíquicas. Cuántas son los cientos y miles de mujeres chilenas que ignoran que
 187 en los 8 primeros meses de la existencia reside básicamente el desarrollo normal de la
 188 inteligencia del niño. En esa etapa fundamental de la existencia, la leche de la madre, y
 189 después las proteínas, van a ser lo que permitirá que ese niño alimentado regularmente pueda
 190 ser potencialmente normal.

191

192 Como chileno, como Presidente, como médico y como padre, recalco las cifras que tienen que
 193 pesar en la conciencia y el corazón de todos nosotros: en este país hay 200 mil niños que
 194 tienen un desarrollo mental inferior a lo normal, porque sus padres no tuvieron cómo
 195 educarlos ni cómo alimentarlos.

196

197 Cuántos son los hombres que ignoran que el abuso del alcohol, convierte al hombre en un
 198 vicioso, lo degrada, y marca también al hijo. Por desgracia, en un porcentaje muy alto el hijo
 199 del alcohólico crónico es un hijo que puede ser epiléptico o puede poseer deficiencias
 200 orgánicas y mentales.
 201 ¿Quién es la que sufre las consecuencias de todo esto? No hay duda que la madre. Cómo no
 202 pensar que todavía vivimos la realidad de la madre que trabaja y que siendo empleada o
 203 profesora, empleada pública o particular, profesora y con mayor razón obrera o campesina, no
 204 tiene cómo y quién cuide a sus hijos, en circunstancias que ella necesita laborar para
 205 contribuir con un ingreso para el hogar.

206
 207 Es por eso que a lo largo de estos años, y más que nada desde mi posición de médico y como
 208 político en una ubicación definida ideológica, he luchado para paliar el drama de la mujer y
 209 fundamentalmente ampararla a ella en su hijo.

210
 211 Así nació en nuestro país la asignación familiar prenatal, que se paga a la madre que está
 212 esperando familia para que, con ese estímulo consulte médico. Con el certificado de este
 213 profesional podrá recibir la asignación familiar que contribuirá a que se alimente mejor; el
 214 examen médico permitirá que, si está enferma, sea tratada a tiempo; el hijo entonces podrá
 215 nacer sano. Ello también contempla el control de tal suerte que si la madre muestra una
 216 colocación anormal del niño, sea prevenida y atendida en el hospital para la normalización del
 217 parto. También nació nuestra iniciativa de la asignación familiar en un país donde el ingreso
 218 de los trabajadores es y era deficiente frente a las exigencias mínimas del hogar, como un
 219 salario destinado a compensar los bajos ingresos.

220
 221 Lamentablemente, y de acuerdo a los conceptos de una sociedad dividida en clases sociales, la
 222 asignación familiar prenatal y la asignación familiar, son diferentes en el obrero, en el
 223 campesino, en el empleado público y particular. Son diferentes en su génesis como
 224 legislación, a pesar del empeño que pusimos para que fuera igual. A lo largo de estos meses
 225 que llevamos en el Gobierno, nos hemos empeñado y hemos logrado que la asignación
 226 familiar del obrero, del hijo del obrero y del campesino, del empleado público y del hombre
 227 de las Fuerzas Armadas y de Carabineros sea igual. Pero la asignación del empleado
 228 particular, la asignación de algunas cajas de compensación es superior. Pondremos empeño,
 229 para solucionar esto, porque es un compromiso que la asignación familiar sea igual para todas
 230 las cargas, ya que no puede haber diferencias entre las necesidades.

231 232 **EL SUBSIDIO MATERNAL Y OTROS BENEFICIOS**

233 Fue igualmente nuestra la legislación que mejoró el subsidio maternal y es ahora una
 234 iniciativa nuestra la que amplía el plazo durante el cual la madre debe alimentar a sus hijos en
 235 el descanso, después del parto, el plazo durante el cual la madre debe darle el pecho a sus
 236 hijos. Y es también iniciativa nuestra la que entregara pensiones de montepío, de que antes
 237 carecían las mujeres. Y como característica de lo que es la concepción de la legislación y la
 238 desigualdad que ella entraña, yo me recuerdo de la primera pensión que alcanzaba a la mujer
 239 durante un año y nada más. Esto ha ido mejorando y cambiándose. Hoy día vemos que la
 240 pensión de orfandad y de viudez tienen un contenido diferente.

241
 242 Así como he dicho muchas veces que hemos puesto el acento en el niño, también reconozco
 243 que hoy día, gracias al empeño que hemos puesto, las ancianas chilenas, las viudas, y sobre
 244 todo la mujer que ha trabajado, tiene una jubilación, puede mirar con tranquilidad los últimos
 245 años de su existencia, porque los reajustes de pensiones dan siquiera el descanso y esperanza
 246 a la mujer que trabajó, a la madre chilena, a la obrera, a la campesina y a la empleada.

247
 248 Ya lo he dicho y debo insistir en ello: fue iniciativa nuestra la creación de salas –cunas y de
 249 los Jardines Infantiles. Por desgracia, la iniciativa salió desfinanciada desde el Congreso y
 250 lamentablemente -esto es una autocrítica en los meses de Gobierno que llevamos- no hemos
 251 alcanzado todavía una meta satisfactoria para crear los cientos y miles de de Jardines
 252 Infantiles y salas-cunas que este país necesita y reclama para la tranquilidad de la madre.

253
 254 He ordenado perentoriamente que se cumpla con la Ley; no puede haber un servicio público
 255 en donde haya un cierto número de madres que no tenga una sala-cuna; no puede haber una
 256 empresa del Estado que no cumpla con esta obligación, no puede haber una empresa
 257 particular que no tenga también una sala-cuna donde trabajen mujeres chilenas (APLAUSOS)

258
 259 No aceptaremos que de aquí en adelante se entreguen poblaciones en donde nos se considere
 260 espacio para un jardín Infantil y por cierto, una plaza de Juegos.

261
 262 El niño que necesita el alimento material que es la leche de su madre en los primeros día de su
 263 existencia requiere el contacto, la relación que muchas veces los adultos y los jóvenes no ven,
 264 pero que se presentan en todos los gestos, en la cosas nimias, en la sonrisa de un niño que ve a
 265 su madre, un juguete o una persona que frecuentemente lo visita. Ahí está la primera
 266 manifestación de lo que es el vínculo, la iniciación al proceso de la vida colectiva.

267 268 **ALCANCES A PEDAGOGIA INFANTIL**

269 Ya hace muchos años que la mujer genial, la doctora Montessori, señaló el significado de la
 270 enseñanza a través de los juegos infantiles, en las rondas. En los cantos está quizás el
 271 comienzo de lo que hemos dicho esta tarde. Más que eso lo hemos oído esta tarde aquí y que
 272 destacó como uno de los acontecimientos más significativos, me refiero a la Sinfónica de
 273 Antofagasta, a esta sinfónica que nos ha regalado trozos de música, que nos ha hecho sentirla
 274 hondamente, por ser tocada por niños y niñas de corta edad.

275
 276 Expreso sin reticencia mi felicitación a los que enseñaron, a los que crearon esta Sinfónica, a
 277 la muchachitas y muchachos que forman parte de ella y felicito al maestro y director Rafael
 278 Ramos.

279
 280 Por ello me he referido a la necesidad de las salas- cunas y los Jardines Infantiles en otros
 281 países. He visto los Palacios de la Cultura de los Niños, con juguetes electrónicos. He visto en
 282 otros países los planetarios que dan idea del mundo, de las estrellas, que permite adquirir las
 283 nociones elementales, no sólo para los niños sino aún para los adultos.

284 285 **SOBRE LA CULTURA DEPORTIVA Y OTROS APRENDIZAJES**

286 Sabemos cómo en otras partes el deporte comienza con el niño, para continuar con el joven y
 287 adulto, pero sobre la base del control médico, de la asistencia del profesor de Educación
 288 Física, todo lo cual ha permitido llevar el deporte popular a las poblaciones y a las barriadas.

289
 290 Es todo un mundo distante que aún no podemos alcanzar. Vemos con agrado que la
 291 organización de la mujer va prendiendo en nuestro país y que en los Centros de Madres hay
 292 iniciativas de importancia, no sólo para el aprendizaje de ellas, sino para la producción, en
 293 talleres improvisados, de trabajos hogareños.

294
 295 Es la primera vez que Tencha y yo hemos oído un Coro integrado por amigas y compañeras

296 -no tiene interés su ubicación ideológica- el primer Coro formado por mujeres que integran
 297 los Centros de Madres. Es el coro de COCEMA de Antofagasta, dirigido por Guillermo
 298 Pizarro, y que esta tarde cantó para nosotros. Yo las felicito calurosamente.

299
 300 Debemos insistir una vez más a través de esta deshilvanada conversación, tratando, si es
 301 posible, de responder algunas preguntas, según me dice María Cristina Rojas, que quisieran
 302 formularme Uds.

303
 304 En este sentido -repito- las mujeres chilenas deben analizar y discutir las bases de lo que será
 305 mañana el compromiso de nuestra mujer con el Gobierno Popular que presido.

306 307 **LO QUE HAY QUE DAR A LA MUJER**

308 Queremos que se contemple en el aspecto jurídico tópicos como los siguientes: plena
 309 capacidad legal de la mujer, igualdad de posibilidades en el trabajo y la cultura, habilitación
 310 masiva de las salas-cunas y de los Jardines Infantiles, protección a la madre soltera y a la
 311 madre abandonada, investigación de la maternidad, ley de divorcio que contemple en primer
 312 plano la protección de los niños. Asimismo debemos proteger a la mujer casada con
 313 alcohólicos agresivos.

314
 315 La mujer debe integrar rápidamente los Consejos Paritarios de Salud; también las mujeres
 316 deben participar en las medidas para mejorar los abastecimientos y los consumos; conocer el
 317 valor de los alimentos, saber el proceso general del desarrollo económico y la producción en
 318 nuestro país; es decir, queremos subscribir un compromiso lo más amplio, profundo y realista
 319 con la mujer chilena y cumplirlo integralmente, pero al mismo tiempo, obedecer al mandato
 320 de las Naciones Unidas que rechaza la discriminación en contra de la mujer.

321
 322 Ello es incompatible con la dignidad humana, el bienestar de la familia y la sociedad; impide
 323 su participación en términos iguales al hombre en la vida social, política, económica y cultural
 324 de sus países, y es un obstáculo para el total desarrollo de la potencialidad de la mujer al
 325 servicio de su país y la humanidad. Para nosotros, el desarrollo de un país, el bienestar de la
 326 humanidad y la causa de la paz requieren de la máxima participación de la mujer, así como
 327 del hombre en todos los campos.

328 329 **LA PRESENCIA TIBIA DE LA MUJER CHILENA**

330 En esta hora del país en que se quiebra un viejo sistema, en el instante en que nosotros
 331 caminamos dentro de los cauces constitucionales y legales en pro de la transformación
 332 profunda de la sociedad chilena, queremos que Chile sea un país independiente en lo
 333 económico, digno y soberano. Reitero, en este instante que hablamos de la revolución como
 334 expresión creadora -lo que no se identifica con la violencia- cuando hablamos de la
 335 revolución como superación moral, para lograr una vida distinta, cuando hablamos de la
 336 revolución como expresión de generosidad, de sacrificio y de entrega, cuando hablamos de la
 337 revolución como manifestación creativa en la técnica, la ciencia, y el arte, reclamamos que el
 338 proceso revolucionario chileno tenga la presencia tibia y combatiente de la mujer.

339 340 **LA REVOLUCIÓN MIRA A LA PERSONA HUMANA**

341 Cuando hablamos de la revolución miramos fundamentalmente a la persona humana y los
 342 derechos que ella debe tener; cuando hablamos de la revolución, sabiendo la distancia y la
 343 diferencia que hay entre el hombre y la mujer, colocamos acento en que llegue a la mujer la
 344 creación revolucionaria y que la mujer entregue sin temores los aportes a este proceso. Quién
 345 más que la mujer puede entender lo que es la necesidad de ella y su familia. Quién más que la

346 mujer puede saber que es cierto aquello de que nosotros hemos querido que cambie su
347 existencia y que hemos buscado, por ejemplo, en el Ministerio de la Familia –que aún no se
348 despacha en el Congreso-, la posibilidad de integrarla al núcleo de la existencia básica de la
349 sociedad, lo material y lo espiritual. Qué bueno es decir a la mujer de Chile que venga hacia
350 nosotros, para que ella conquiste la vida distinta a que tiene derecho. Qué bueno es decir a la
351 mujer chilena que el camino revolucionario que este país ha empezado a desarrollar, es el
352 camino del respeto a los derechos individuales y sociales, es el camino del respeto de las
353 convicciones que existen.

354
355 En este país no hay persecución política; se da la más amplia libertad de expresión. En este
356 país habrá siempre la más amplia libertad para elegir y ser elegido y decir, finalmente, que es
357 orgullo de chileno mantener la tradición de respeto a la conciencia y a las distintas creencias.
358 Todo ello se mantiene y se ampliará hasta el infinito en este Gobierno, que es el Gobierno del
359 pueblo, de los trabajadores y que reclama la valiosa presencia de la mujer.

360
361 Esta noche, en este acto, me han acompañado los altos funcionarios de esta provincia: civiles,
362 militares, y de Carabineros, porque cuando se trata de rendir homenaje a la mujer no hay
363 diferencias entre el que viste y no viste uniforme.

364
365 **Pregunta:** - Compañero presidente, sobre la creación del Ministerio de la Familia Ud. ha
366 dicho que es lo más importante que puede hacerse en el país, porque este Ministerio tendrá
367 directa relación con el niño, con el joven, con la mujer, con el anciano, con el adulto.
368 Nosotros opinamos al igual que Ud. Ahora queremos preguntarle, ¿por qué no se ha creado
369 este Ministerio y para cuándo cree Ud. que se va a crear?

370
371 **Presidente:** - Lamentablemente el trabajo en el Congreso por razones distintas, es más lento
372 de lo que se quisiera frente al proyecto de tanta importancia como el que ha nombrado María
373 Cristina. Quiero dar un ejemplo: la extensión de la atención médica a la familia en el seguro
374 de enfermedad, ley que presentara como Ministro de Pedro Aguirre Cerda, se demoró en ser
375 despachada en el Congreso 10 años. La ley llamada de Accidentes del Trabajo, cuya
376 modificación presenté también como Ministro de Pedro Aguirre Cerda, para incorporar las
377 enfermedades profesionales, piénsenlo bien mujeres de Antofagasta, se demoró en el Congreso
378 ¡26 años! Lamentablemente enviamos hace ya un año la Ley que crea el Ministerio de la
379 Familia. Yo pensé que esa ley iba a ser despachada en tres o cuatro meses; no ha sido así,
380 pero he resuelto pedir la urgencia y no retirarla, de tal manera que haya del Congreso un
381 pronunciamiento rápido, definitivo, positivo o negativo. Ya sabrá el pueblo juzgar si es
382 negativo. Yo sé que será positivo y la ley será una realidad.

383
384 **Pregunta:** Compañero Presidente, la entidad matrimonio es una burla a la Constitución,
385 atendremos (sic!) la ley del divorcio en su mandato?

386
387 **Presidente:** No puedo asegurarlo, porque depende también del Congreso Nacional donde no
388 tenemos mayoría. En nuestro país ese poder del Estado es independiente. De todas maneras,
389 personalmente siempre he considerado que es importante la ley del divorcio, pero que no está
390 en el primer plano de la preocupación, porque hay otros problemas más profundamente
391 inquietantes; pero sí es lógico también entender la magnitud de la farsa jurídica de las
392 nulidades actuales. Si se piensa en el drama que padecen los hijos cuando sus padres no se
393 entienden, es preferible honestamente encarar el divorcio sobre la base de una legislación que
394 profundamente ampare a los hijos de los matrimonios que legalmente se deshacen.

395

396 Claro está que en esa ley también habrá que introducir un artículo que sancione a aquellos que
 397 se vuelven a casar después que se han separado. Cosa que suele ocurrir con bastante
 398 frecuencia.

399
 400 **Pregunta:** A las mujeres antofagastinas nos interesa extraordinariamente crear nuevas fuentes
 401 de trabajo. Se sugiere que se instale una fábrica textil para dar trabajo a la mujer y así
 402 contribuir al progreso de la Provincia de Antofagasta.

403
 404 **Presidente:** En realidad, una de las grandes lacras de los países en desarrollo como el nuestro,
 405 es la cesantía del hombre y la falta de trabajo para la mujer. Es duro el problema. Deseo citar,
 406 por ejemplo, el país más poderoso del capitalismo, que es Estados Unidos: tiene ya desde
 407 hace muchos años un 6% de cesantía, vale decir, que de cada 100 hombres que podrían
 408 trabajar hay 6 que no trabajan.

409
 410 Hoy Chile tiene una cesantía menor que Estados Unidos, en los hombres. Nosotros recibimos
 411 el Gobierno con 8,9%; hoy tenemos un 3,2% de cesantía. Hemos incorporado al trabajo a
 412 miles y miles de hombres; ello, entre otras cosas, y me adelanto a la pregunta respectiva,
 413 redundando en la falta de algunos abastecimientos. Ocorre que la capacidad productiva, a pesar
 414 de la ocupación de la capacidad ociosa de las industrias, no alcanza a abastecer en algunos
 415 rubros la demanda frente a la incorporación de 200 y tantos miles de jefes de hogar que hoy
 416 tienen trabajo y mayor ingreso, atendida nuestra política de redistribución del ingreso.

417
 418 De todas maneras, en los planes del Gobierno Popular se considera la necesidad de incorporar
 419 en 4 ó 5 años a una cantidad audazmente alta de mujeres: 250 ó 300 mil.

420
 421 En algunas provincias es más fácil encontrar el trabajo para la mujer en relación con las
 422 características de la producción de esas provincias. Por ejemplo en Magallanes, emporio de
 423 lana esperamos establecer los talleres en los Centros de Madres.

424
 425 En Antofagasta puede haber trabajo para las mujeres; lo buscaremos en algunas faenas
 426 industriales, creando funciones aptas para ellas.

427
 428

429 **MAGALLANES Y EL PETRÓLEO**

430 En el caso de Magallanes y aún el de algunas otras provincias, Uds. saben perfectamente bien
 431 que faltan hortalizas, faltan verduras, faltan frutas. Uds. saben que en Magallanes existe el
 432 petróleo; es una gran riqueza, pero que, sin embargo, no abastece las necesidades del país y
 433 debemos importar petróleo.

434
 435 En Magallanes hay una riqueza de gas incalculable que en la actualidad se quema. En la
 436 noche pueden observarse antorchas, están de día y de noche encendidas. Es el gas que tiene
 437 que quemarse porque posee demasiada presión y debe salir.

438
 439 Pues bien, en Magallanes se ha ideado establecer invernaderos para cultivar hortalizas. No ha
 440 habido ni hay todavía una hilandería de lana, una fábrica de textiles y allá está el emporio de
 441 la lana de Chile. Vamos a crearlo y lógicamente habrá un porcentaje alto de mujeres ocupadas
 442 allí.

443
 444 El Ministro de Tierras y Colonización que está aquí, compañero Humberto Martones,
 445 explicaba ayer en Taltal los antecedentes respecto a la Industria Pesquera, que estaba semi

446 paralizada o mejor dicho paralizada por abandono de sus propietarios. Pues bien ha sido
 447 vitalizada a través de un crédito de la CORFO; y de 34 personas que ahí trabajan se elevarán a
 448 124, a las que daremos ocupación. Ellas fundamentalmente serán mujeres

449
 450 Muchas veces hemos pensado en la creación de talleres, sobre todo en la pampa o en las
 451 minas. Cabe preguntarse: ¿qué hacen las mujeres, por ejemplo, de El Teniente cuando allí la
 452 nieve durante cuatro o cinco meses hace imposible el abandono de esa pequeña ciudad que es
 453 la mina? Ahí un taller de modas o de tejidos sería su estímulo para la artesanía popular; así se
 454 daría trabajo, incorporando a la mujer.

455
 456 Existe también una iniciativa destinada a producir frutas y verduras. Con el gas que es muy
 457 barato en esa zona, este año vamos a instalar 15 invernaderos, de una hectárea y media de
 458 extensión. Y con 15 más el próximo año se va a abastecer de verduras, de frutas y hortalizas a
 459 Magallanes. Estos los tendrán que cuidar, porque es fácil, las mujeres de esa apartada zona.

460
 461 En Chile en muchas provincias pueden cultivarse las flores, la floricultura. Qué cosa es más
 462 destinada a la mujer, en la realidad, para que sean cultivadas por la mujeres. No voy a caer en
 463 la siutiquería de decir que la mujer es una flor.

464
 465 Como dice Tencha, hay países que tienen ingresos extraordinarios, millones de dólares, por la
 466 exportación de flores, Holanda, por ejemplo, ¡Qué bello debe ser para una mujer que reciba,
 467 estando en Europa, un ramo de flores, que le envía un hombre chileno!

468
 469 **Pregunta:** Se han hecho numerosas preguntas con respecto al problema médico asistencial
 470 del hospital de Antofagasta y sobre todo el de la falta de asistencia de turno de pediatría.

471
 472 La otra pregunta está en relación a la falta de medicamentos en las farmacias. Faltando estos
 473 remedios no se encuentra algo que los reemplace, pienso que hay poca cooperación de parte
 474 de los farmacéuticos ¿verdad señor Presidente?

475
 476 **Presidente:** Estimadas compañeras de Antofagasta, el problema de la falta de médicos es un
 477 problema nacional y no sólo provincial. Chile debería tener 8 mil profesionales médicos; ó 9
 478 mil, para que hubiera una relación justa entre el número de médicos y la población chilena. El
 479 ideal sería tener 10 mil médicos para que hubiera un médico por cada mil habitantes, cifra a la
 480 cual aspiran todos los países industrializados.

481
 482 Puedo decirles, por ejemplo, que Cuba tiene 8.500 médicos, nosotros tenemos 4.600 médicos.
 483 Faltan médicos en Chile, faltan matronas, faltan enfermeras universitarias y faltan más de 7
 484 mil dentistas, que es uno de los dramas más grandes sobre todo en los sectores modestos y
 485 humildes de la población. Cuántas son las madres jóvenes que carecen de la mayoría de las
 486 piezas dentarias; cuántos son los muchachos que a edad prematura ya carecen o ya tienen
 487 lesionadas gran parte de sus piezas dentarias. Necesitamos ir al fondo del problema. Para ello
 488 hablamos con los Rectores y sobre todo con los Decanos de la facultad de Medicina de las
 489 distintas universidades.

490
 491 Debemos aumentar el número de matrículas para las carreras de médicos. Esta carrera, que en
 492 la mayoría de los países dependientes y en los países capitalistas la siguen esencialmente los
 493 hombres en un porcentaje mucho más alto en los países socialistas, la siguen las mujeres; en
 494 la Unión Soviética, por ejemplo.

495

496 Por primera vez en la historia de Chile y gracias a una iniciativa de la Facultad, este año se
497 podrán matricular en la Facultad de Medicina 300 trabajadores en algunas carreras
498 paramédicas, y aún para estudiar Medicina.

499
500 Tomen en cuenta que la vieja Universidad de Chile no hay un campesino que haya pasado
501 por ella y también, quizás ningún hijo de campesino.

502
503 Algo que no quiero callar, ya que tanto me niegan, es el Hospital Regional de Antofagasta. El
504 es el producto de una ley que elaboré como senador por esta zona. La Universidad de Chile es
505 producto de otra ley que hice como senador por esta zona.

506
507 En Calama faltan 154 horas médicas, es decir, faltan por lo menos 5 médicos. He visto en la
508 Oficina Pedro de Valdivia, que faltan por lo menos 5 médicos. En Mejillones, en
509 Chuquicamata, hay que pagarles a los médicos, mucho más que lo que ganan los médicos con
510 largos años en el Servicio Nacional de Salud, para que vayan al Hospital de Chuquicamata.
511 Mientras un jefe de hospital en Santiago, un jefe de sección de hospital, además profesor
512 universitario con 20 años de profesión, gana 12 millones o a lo sumo 15, en algunos Centros
513 Mineros hay que pagarles a los médicos que tienen 3 a 4 años de profesión, 40 o más millones
514 para que vayan.

515
516 Esa es la realidad. No podemos obligar a los médicos que se especialicen en Pediatría o
517 Ginecología, en Medicina Interna o Cirugía, pues existe la autonomía universitaria. Existe,
518 además, una formación que, en el caso de los médicos, ha ido cambiando. La Universidad de
519 ayer no es la Universidad reformada de hoy día. Por suerte los médicos chilenos se dieron
520 cuenta de que miles de chilenos no podían comprar la salud y fue obra de un médico
521 conservador, negado después por la gente de sus ideas, el profesor Exequiel González Cortés,
522 el que elaboró las leyes de Seguro de Enfermedad y de Accidentes del Trabajo. Fue otro
523 médico, que es quien les habla, el que modificó esas leyes, para hacer más amplia la
524 protección de seguro de enfermedad y establecer que las enfermedades profesionales fueran
525 accidentes del trabajo.

526
527 Pero faltan médicos y habrá que buscar los alicientes para que los estudiantes estudien, se
528 gradúen y se especialicen en aquellas especialidades que más necesita el país. Pero los
529 médicos chilenos, hay que reconocerlo, comprendieron, como decía hace un instante, que
530 muchos chilenos no podían comprar la salud. De ahí nació primero la previsión social y
531 después la beneficencia se transformó en Asistencia Social y, por último, en el Servicio
532 Nacional de Salud.

533
534 Los médicos saben que la medicina nos es individual sino que de equipo. Saben los médicos
535 que cada día se complica más y se necesitan más altas inversiones. Es muy difícil e imposible
536 que un médico pueda comprar un aparato de rayos; mucho menos un aparato de tratamiento
537 del cáncer, o sea, de radioterapia.

538
539 Todavía no hemos llegado a la utilización en la Medicina de energía atómica; ella se usa en
540 otros países. Lo anterior señala la necesidad de cambiar los estudios, ampliar el número de
541 médicos, crear un médico para patología social chilena, y hacer posible que más muchachas
542 entren a Medicina, pero teniendo conciencia que no es una carrera para convertirse en rico
543 materialmente, sino para hacerse rico espiritual y moralmente.

544

545 **SOBRE LOS PRODUCTOS FARMACEUTICOS P. 11 a 14 obs! Aquí sobre el**
546 **maquillaje!**

547 En cuanto a los abastecimientos, en Chile no hay una industria química farmacéutica, sino
548 (sic!) tenemos una industria de transformación, esto es, que compra la materia prima, la
549 droga. Además, muchos laboratorios aquí en Chile son filiales de laboratorios de grandes
550 países y de ello se derivan dos problemas: primero, el que esos laboratorios –cuando como en
551 el caso nuestro no hemos alzado los precios-, exhiben cierta resistencia para producir, cuando
552 hay aumento de sueldos y salarios impuestos por la ley, o cuando suben los precios en el
553 extranjero. Ese es un aspecto.

554
555 Segundo: por desgracia, algunos laboratorios facturan los precios sobrecargándolos y yo tuve
556 que denunciarlos en un discurso anti protocolar, ya que fui invitado a la inauguración de la
557 Convención de los Laboratorios de Química Médica que se realizara en Chile hace tres meses
558 atrás, en el Teatro Municipal. En el discurso de inauguración, frente a los Gerentes de los
559 laboratorios latinoamericanos, leí una lista para señalar cómo en Chile se recargaban los
560 precios de la drogas a raíz de las importaciones. Puse el caso concreto, no sé si le duela o no
561 al laboratorio que produce esos productos. Doy este caso porque es brutal la diferencia de
562 precios, me refiero al Valium. El Valium facturado en laboratorios, que fabrican el producto
563 en Chile: a 3.727 dólares el kilo, vale en el mercado internacional 300 dólares, o sea, que
564 quedaba como excedente 2.400 dólares por kilo.

565
566 Señalé en esa oportunidad, seis o siete drogas cuyos precios han sido alzados artificialmente.
567 En Chile existe una serie de especialidades farmacéuticas con nombres vistosos. En el fondo
568 son la misma cosa con nombres distintos. Como hay competencia, tienen que gastar en
569 publicidad y dar facilidades al farmacéutico.

570
571 La aspirina, el dominal, el mejoral, con la misma cosa: son de ácido acetil salicílico. En
572 esencia son lo mismo; es la misma droga con distinto nombre.

573
574 Por eso es que se creó el Formulario Nacional, que es el que se usa en los hospitales y que se
575 vende también en las farmacias. Tiene un nombre científico, no el nombre de fantasía. Debe
576 recetarlo el médico y debe tenerlo el farmacéutico.

577
578 Los productos del Formulario Nacional, no es iniciativa de este Gobierno, lo reconozco
579 hidalgamente. Hemos ampliado los productos del Formulario Nacional que tienen un valor de
580 un 30% o un 40% menos que los productos de especialidades con nombres vistosos.

581
582 Ahora se plantea un problema que no sé y no creo que sea aplicable a todos los farmacéuticos,
583 pero es el siguiente: el que el farmacéutico tiene un porcentaje sobre el precio del producto. El
584 producto del Formulario Nacional vale a veces el 30, 40 y hasta el 50% menos. Por lo tanto,
585 el farmacéutico gana menos vendiendo el producto del Formulario, pero si él piensa un poco
586 más largamente, se dará cuenta que va a ganar lo mismo o más, porque vendiendo los
587 productos a menor precio habrá más gente que pueda comprarlo. No es posible que algunos
588 antibióticos valgan hasta E° 80 y hasta E° 100; ¡cómo puede pagar un frasco un obrero o un
589 empleado!

590
591 El otro día en Santiago me hablaban que el costo de una radiografía era de E° 600, ¡cómo
592 puede pagar un empleado, un obrero E° 600 por una radiografía, que se toma claro está, no en
593 el Servicio Nacional de Salud –donde tiene derecho- o en el SERMENA.

594

595 El el caso de los abastecimientos, en realidad ha habido de parte de algunos laboratorios una
 596 disminución de la producción. Les hemos fijado metas y nos hemos presurosamente
 597 preocupado de traer la materia prima. Ha habido dificultades en la recepción de créditos como
 598 consecuencia de la nacionalización del cobre y nos obligan a pagar lo que importamos al
 599 contado violento. Como se comprenderá es difícil de disponer de todos los dólares en
 600 circunstancias que antes tentamos líneas de crédito hasta por 300 y tantos millones de dólares.
 601 Hoy tenemos que pagar lo que importamos, prácticamente al contado. De todas maneras
 602 hemos echado a andar un turno más en el Laboratorio Chile, que es el del Estado, para
 603 preparar en mucho mayor escala los productos del formulario Nacional. Asimismo, hemos
 604 pedido a los médicos que receten esos productos y hemos hablado con el Colegio
 605 Farmacéutico donde encontramos una buena acogida, para que en todas las farmacias se
 606 coloquen los nombres de los productos y los precios del Formulario Nacional, para que la
 607 gente sepa que puede y debe encontrarlos y que valen mucho menos que las otras
 608 especialidades farmacéuticas.

609
 610 Por último, en este aspecto, de Antofagasta, y tratándose del Día de la Mujer, también nos
 611 hemos preocupado de que no falten algunos productos que no son propiamente médicos, pero
 612 que son elementos que precisa la mujer y que el hombre necesita que la mujer los use: el
 613 rímel, el rouge, las cremas, la pintura para el cabello, los cosméticos, los productos de belleza
 614 para aumentarla.

615
 616 Compañeras y amigas de Antofagasta, tenemos una idea que convertiremos en realidad.
 617 En Santiago están corriendo los primeros 50 buses que transportan a los escolares gratis.
 618 Empezó el lunes y debemos enterar⁵⁷ 100 buses. Para Santiago destinaremos los buses que
 619 sean necesarios; lo mismo para capitales de provincia de Chile y entre ellas está Antofagasta.

620
 621 Debo decirles que este Gobierno comprende perfectamente bien, y yo personalmente lo sé,
 622 que hay algo que diferencia mucho a la gente. Es el tener un auto o tener que esperar un bus.
 623 Existe igualmente la diferencia entre el abrir la llave para que salga agua fría o caliente, y el
 624 no tener agua, o no tener que ir a buscarla en un balde o chuico a un pilón, a veces a tres o
 625 cuatro cuadras de la casa en que vive.

626
 627 Nadie se imaginará que soy un demagogo que voy a ofrecer a cada chileno o chilena un
 628 automóvil. No; pero sí lucharemos para que en cada casa haya agua, porque eso sí que es
 629 obligación de darla, y lo vamos a cumplir en un plan nacional extraordinario.

630
 631 Sin embargo, respecto de la movilización nos hemos encontrado con deficiencias
 632 extraordinarias. Nosotros estamos convirtiendo en realidad el Metro de Santiago. Los
 633 contratos estaban hechos pero no se había abierto un tajo. Tuvimos que estudiar los planes y
 634 comprendimos que, estando firmados los contratos, debíamos iniciar los trabajos en Santiago,
 635 previas algunas modificaciones introducidas.

636
 637 El Metro de Santiago, de la costa a la cordillera, de oriente a poniente. La línea uno, que se
 638 llama, estará en funcionamiento en junio ó julio del próximo año, y a fines de 1974 la línea de
 639 norte a sur.

640
 641 En seguida, la Empresa de Transportes del Estado tiene máquinas muy viejas; lo propio
 642 ocurre con los empresarios particulares. Por ello importamos 1000 chasis de Argentina para

⁵⁷ En Chile, Argentina, México y Perú la palabra "Enterar", en este contexto, significa "completar, integrar una cantidad". Morínigo Marcos A. 1993. *Diccionario del Español de América*.

643 entregárselos a las Cooperativas de los empresarios particulares, controlando los recorridos y
 644 los precios que se cobren. Hemos importado 1000 buses carrozados; los otros son chasis a los
 645 que hay que hacerles la carrocería. Importamos mil buses carrozados para la empresa fiscal de
 646 Transportes del Estado, buses Mercedes Benz; ellos nos permitirá mejorar -estoy seguro-
 647 notablemente la movilización, no sólo en Santiago, Valparaíso y Concepción, sino en el resto
 648 de la ciudades del país. Allí llegarán buses nuevos. De esos buses las autoridades locales se
 649 preocuparán de que un porcentaje de ellos, a determinadas horas del día, se coloquen
 650 exclusivamente para el transportes gratuito de los escolares.

651
 652 En Santiago se hizo el lunes la experiencia por primera vez en la presente semana. Los viejos
 653 buses remozados y pintados los estamos aprovechando; se trata de buses en desuso, que se
 654 han transformado en aulas escolares. Llevamos esos buses a algunas poblaciones y los propios
 655 compañeros, en trabajo voluntario, los pintaron, y les han colocado asientos y allí dictan
 656 clases donde faltan. De esos buses viejos la carrocería es lo único que quedaba aprovechable.
 657 En Santiago -repito-, están circulando 50 buses y en el capot, en un libro, aparece una frase
 658 alusiva al estudio, una frase que, a pesar de que lo nieguen, responde a la idea de que el niño
 659 será el único privilegiado de este Gobierno. La frase dice: "súbete cabrito, que el viaje es
 660 gratis".

661
 662 Espero que no a muy largo plazo, esta misma frase recorra las calles de Antofagsta para la
 663 tranquilidad de las madres. Lo que necesitamos sí, algo que voy a patrocinar llegando a
 664 Santiago, es pedir el trabajo organizado y voluntario de las muchachas de 18 a 21 años, o bien
 665 dictaré una ley para establecer el trabajo obligatorio.

666
 667 Para terminar, les digo que en las Guarderías y Jardines Infantiles debería estar el millón 200
 668 mil niños que tienen la edad de recibir esta protección. Para ellos, necesitaríamos de acuerdo
 669 con los técnicos, una auxiliari por cada 10 niños. Si hay un millón, necesitamos 120 mil
 670 auxiliares y por cada 50 auxiliares tiene que haber una Orientadora Parvularia, una maestra,
 671 una psicóloga y un médico.

672
 673 No hay posibilidad alguna que Chile pueda pagar 120 mil auxiliares. Así, pues, he pensado en
 674 la creación de un Servicio Obligatorio de la Mujer Chilena, de 18 a 21 años. La mujer soltera
 675 debería concurrir una vez en la vida; durante tres o cinco meses a servir también, porque va a
 676 aprender nociones elementales, se vinculará a las guaguas y a los niños. Aprenderá cómo se
 677 prepara mamaderas, cómo se cambia pañales, cómo se entibia el alimento. Esa misma
 678 muchacha, podría servir un mes o más en estos menesteres, y podrá estar también en las
 679 Plazas de Juegos Infantiles cuidando niños pequeños.

680
 681 Qué bueno sería que estas muchachas ayudaran a subir y a bajar a los niños en los buses,
 682 mientras el hombre especializado maneje el bus que lleva gratis a los muchachos.

683
 684 Vamos a promover y tengo mis dudas, una Ley del Trabajo Obligatorio de la Muchacha
 685 Chilena o quizás llamarla a un trabajo voluntario. La mayoría de mis compañeros se oponen
 686 al trabajo obligatorio. En cambio, soy partidario de esa idea, porque ya presenté un proyecto
 687 hace dos años, cuando entregué el Proyecto de salas-cunas y Jardines Infantiles y sépanlo
 688 Uds., en el Senado, hubo sólo un voto favorable a esa idea, mi voto (APLAUSOS).

689
 690 **LAS JUNTAS DE ABASTECIMEINTOS Y PRECIOS**

691 Compañeras, gracias por la presencia estimulante de Uds., al repletar este teatro. Gracias por
 692 haber podido dialogar con Uds. Finalmente, quiero invitarlas a que se organicen creando las

693 Juntas de Abastecimientos y Precios; éstas no poseen la intención diabólica de controlar
694 ideológica, ni moralmente a nadie; están destinadas a ayudar y colaborar en la distribución de
695 los alimentos; a colaborar con los comerciantes minoristas honestos y honrados. Las Juntas de
696 Abastecimientos y Precios están destinadas precisamente a que la mujer sepa cuánta carne
697 llega a la carnicería de su población, y cómo se distribuye; y cuántos alimentos, hay
698 disponibles. En resumen, que la mujer se adentre en el proceso fundamental del
699 abastecimiento, para que reclame cuando haya especulación, o cuando no llega a tiempo la
700 distribución a los minoristas; cuando los mayoristas -en este caso tenemos una distribución
701 del Estado- no cumplen bien. Les pido, les reclamo se organicen en las Juntas de
702 Abastecimientos y Precios, porque con ello están defendiendo el mejor abastecimiento de la
703 gran familia antofagastina.
704

Apéndice 2

SA FUNDACIÓN
SALVADOR
ALLENDE

02 de febrero del 2012.

Acuerdo de Préstamo y Uso de Material de Biblioteca.

Yo Rosa María Allendes Carvallo, Cedula de Identidad: 581025-2568 de nacionalidad Sueca, me comprometo a utilizar el discurso presidencial de Salvador Allende: "Con las mujeres de Antofagasta en el día internacional de la mujer. 8 de marzo de 1972". exclusivamente para fines educativos, con el propósito de optar al grado de Magíster en Español de la Universidad de Lund de Suecia.

Además de enviar una copia del texto final aprobado por la Universidad.

Rosa María Allendes

Carla Hernández Buitrago
CENTRO DE DOCUMENTACION
FUNDACION
SALVADOR ALLENDE